Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/revistajaverian2512unse_0

LAB

REVISTA JAVERIANA

LIBRARY OF PRINCETON
FEB 6 1988
THEOLOGICAL SEMINARY

Bajo el signo de la propaganda JUAN ALVAREZ

Europa, sociedad de naciones CHRISTOPHER DAWSON

Misión y legado de Europa RAFAEL GANDOLFO

Rincones mexicanos VICENTE DAVILA

Monseñor Manuel José Mosquera JUAN MANUEL PACHECO

La cuestión española RICARDO PATTEE

Los partidos social-católicos en Europa DANIEL HENAO HENAO

De Schwarz a la bomba atómica MIGUEL ANGEL GONZALEZ

GLOSAS - LIBROS EXTRANJEROS Y COLOMBIANOS - VIDA NACIONAL
TEATRO - MUSICA - CINE - UNIVERSIDAD JAVERIANA

TOMO XXV – N.º 122 – MARZO 1946

JOVENES Y VIEJOS
HOMBRES o MUJERES

Con una dentadura sana evitarán sinnúmero de enfermedades

Visite periódicamente su dentista

DISTRIBUIDORA DENTAL

Calle 11 No. 8-49 - 4o. piso
Teléfono 49-90
Bogotá

«La Casa del Dentista»

ALICACHIN

EL PAÑO DE AMERICA

CALIDAD SUPERIOR

PRODUCIMOS LOS MEJORES PAÑOS

PARA VESTIDOS DE HOMBRE Y DE SEÑORA

CALIDADES ESPECIALES PARA UNIFORMES,
COMUNIDADES RELIGIOSAS, COLEGIOS, ETC.

MANTAS FINAS PARA CAMA
FRAZADAS EN COLORES

100 x 100 LANA

SOCIEDAD INDUSTRIAL DE ALICACHIN

BOGOTA – COLOMBIA

ALMACENES EN BOGOTA:

AVENIDA JIMENEZ N.° 8-80
CARRERA 9.ª N.° 13-26
CARRERA 8.ª N.° 11-03
CARRERA 7.ª N.° 17-10
CARRERA 7.ª N.° 14-03

ALMACENES EN EL PAIS:

MEDELLIN — Parque Berrío
MANIZALES — Carrera 23 N.° 19-48
CALI — Calle 11 N.° 6-60
TUNJA — Calle 7.ª N.° 4-39

BOGOTA – APARTADOS: POSTAL 2518–AEREO 4138

Vida nacional[1]

(Del 10 de febrero al 10 de marzo)

I - Política general

RELACIONES INTERNACIONALES

Colombia en el Consejo Económico de la ONU.

Nuestra delegación en la asamblea de las Naciones Unidas obtuvo un alto triunfo al ser elegida Colombia para integrar el consejo económico y social de la ONU, entre las 17 naciones que forman el comité; de ellas seis son latino-americanas. Para primer representante en el consejo mundial, la cancillería de San Carlos eligió al Dr. Carlos Lleras Restrepo quien manifestó en notable discurso al presidente de la asociación y a los demás delegados que Colombia esperaba se aplicase a las normas de derecho constitucional económico el mismo criterio de justicia y solidaridad humana con que antes se habían ganado la confianza de los propios pueblos. «Hay una gran tarea de reconstrucción y tenemos el deber imperioso de buscar fórmulas de cooperación entre todos». El Dr. Lleras fue nombrado vicepresidente del consejo económico. Dada la importancia de esta organización el Sr. Ministro de Relaciones Exteriores calificó este honor como uno de los más altos triunfos internacionales obtenidos por Colombia.

El Dr. Zuleta Angel.

En el discurso de instalación de las Naciones Unidas, el primer ministro inglés, Mr. Clement Attlee, elogió la actuación de nuestro delegado a la ONU y presidente de la comisión previa de la asamblea, manifestando que reconocía «la eficiencia de la labor y el sentido de actividad» del Dr. Zuleta Angel. El primer ministro ofreció un banquete en honor de nuestro delegado.

Méjico.

En la presentación de credencia-

---

[1] Periódicos más citados: C. *El Colombiano;* D. *La Defensa;* Dp. *Diario Popular;* E. *El Espectador;* L. *El Liberal;* P. *El Pueblo;* Pa. *La Patria;* R. *La Razón;* S. *El Siglo,* T. *El Tiempo.*

ANTIPALUDICO BEBE, antianémico poderoso (J. G. B.)

La Industria Colombiana de Leches S. A.

«ICODEL»

tiene ya a la venta su leche íntegra en polvo, en tarros de 5 libras y de 1 libra, en la fábrica en Bogotá, calle 13 N.º 36-51. - Teléfono N.º 40-52.

El resultado de los análisis de leche en polvo «ICODEL» y «KLIN» practicados por el doctor Antonio M. Barriga Villalba, Jefe del Laboratorio Nacional de Higiene, fue el siguiente:

	"ICODEL"	"KLIN"
Humedad	5.80 °/₀	2.10 °/₀
Cenizas	4.13 »	5.93 »
Materia grasa	30.35 »	28.16 »
Proteínas	24.16 »	25.88 »
Lactosa	30.39 »	37.01 »
Acidez, en ácido láctico	0.98 »	0.75 »
Poder calorífico por gramo en leche en polvo: Calorías	5.150	Calorías 5.012

La muestra de leche en polvo "ICODEL" se conserva muy bien. Según el análisis es leche entera normal.

A. M. Barriga Villalba

«ICODEL» ESTÁ PARA SERVIRLO
ESPERAMOS SUS ORDENES

les ante nuestro gobierno, el nuevo embajador de Méjico, Excmo. Sr. José Muñoz Cota, expresó la admiración que su patria siente por la nuestra. «Por la fineza y ponderación que caracterizan su responsabilidad en la lucha por los valores de la democracia». Nuestro presidente manifestó: «Fueron Colombia y Méjico los sostenedores de los principios de solidaridad y no intervención así como los impugnadores de las unilaterales interpretaciones de la doctrina Monroe». * De Méjico fueron repatriados los restos mortales del poeta colombiano Porfirio Barba Jacob (Miguel Angel Osorio) quien murió en el seno de la Iglesia católica. Ante la tumba del poeta se cambiaron elocuentes discursos entre los representantes de los dos países y se renovó la confianza en los ideales de las dos repúblicas hermanas. El Dr. Francisco Castillo Nájera, canciller de Méjico, expresó el dolor de su patria en esta emergencia que equivalía a un desprendimiento. «Méjico entrega los restos amados con un dolor que lastima el alma. El poeta también fue suyo...». Elogia luego su lírica y coloca al poeta entre Díaz Mirón y Darío, a la par de Valencia, Nervo y González Martínez.

La Conferencia Panamericana.

El Dr. Laureano Gómez fue designado presidente de la comisión preparatoria de la Conferencia Panamericana que sesionará en Bogotá a fines de este año. La finalidad de esta comisión es asesorar a la cancillería acerca de las cuestiones que han de proponerse en la reunión interamericana y de las invitaciones que se harán. Concurrirá también al embellecimiento de la ciudad y se ocupará de los preparativos para atender a los delegados de las Naciones Unidas. Ya ha sido aprobado por el Sr. Alcalde un empréstito de $ 16.500.000 para los gastos de la Conferencia, la cual sesionará en el Capitolio nacional.

Venezuela

Al recibir las cartas credenciales del Excmo. Sr. Gonzalo Carnevali nuestro presidente enunció los puntos para una mayor vinculación de los dos países. «Como casos típicos de cooperación, Excmo. Sr., serán los proyectos de ensanchar nuestras comunicaciones; de crear una marina mercante, de desarrollar la navegación en nuestros ríos comunes, de fomentar asociaciones industriales y mercantiles colombo-venezolanas».

Cuba-Italia

Como ministro plenipotenciario y enviado extraordinario viajará a Cuba el Dr. Fulgencio Lequerica Vélez. * El embajador de Colombia en Méjico, Jorge Zalamea Borda, fue trasladado a Italia como ministro plenipotenciario ante el Quirinal.

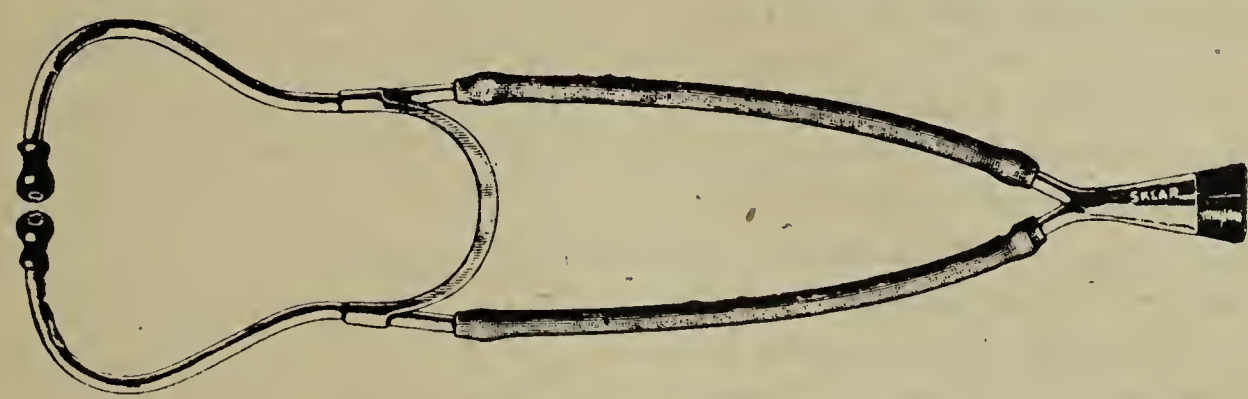
Inmigración

Algunos periódicos comienzan a dar la voz de alarma previniendo la inmigración judía a Colombia y piden se tenga una vigilancia cuidadosa en la nacionalización de los semitas que acaparan las posibilidades, desplazando a los naturales (C. I-13).

No olvide que la única institución de ahorros que abona a sus depositantes intereses del 3 y 4 % anual, capitalizables cada tres meses es la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

OCASION:

ESTETOSCOPIOS DE ARCO METALICO



Valor de cada uno $ 5.00

DIRECCION:

Almacén PADCO

CARRERA 9a. No. 13-33

BOGOTA

(Edificio Jaramillo)

APARTADOS:

AEREO, 3901 — NACIONAL, 1283

TELEGRAFO PADCO

TELEFONOS NUMEROS

40-18 Y 90-36

AMAYA

CORTADOR MODERNO

Ofrece un nuevo y magnífico surtido de paños finos

Ultimos estilos de corte americano

SASTRERIA

Calle 10 números 6-20 y 6-24

BOGOTA

(Diagonal a la Javeriana)

Tan oscura como antes continúa la selección del candidato presidencial para el próximo período constitucional. El agua se le sigue enturbiando al liberalismo con gran satisfacción de los conservadores. Puede decirse que las preanunciadas declaraciones del expresidente López constituyeron el banquete del mes. Después de un prolijo análisis de los últimos años y de rechazar la candidatura de los doctores Gaitán y Turbay, el señor López lanzó su fórmula equivalente a la célebre bomba de Hiroshima. Propone en ella que la dirección del comando unionista elija dos o tres nombres liberales de prestancia nacional y los someta a la aceptación del directorio conservador para formar con uno de ellos un frente nacional. Aquí fue Troya. Todos los voceros de la opinión y los corrillos políticos se lanzaron sobre la fórmula. Vituperios y encomios a granel. De traidor, de iluso, de falto de fe en el liberalismo, fue calificado por los más benignos. Dizque aquello era la rendición de Breda, el caballo preñado de enemigos, la dimisión de la antigua confianza, «una aventura en fin cuya invitación rayaba en ingratitud para con el partido». Así *El Tiempo*. En cambio para los diarios simpatizantes o propugnadores de la tesis lopista, ella ordenaba el caos, conjuraba la tormenta, y subía a la más avanzada fórmula política que nuestra vida republicana hubiese visto. Para *El Espectador* es una solución sagaz, aunque subsidiaria y eventual que salvaría al partido de gobierno en caso de hacerse imposible la unificación de las fuerzas liberales en torno a un candidato autónomamente elegido. Lo más aconsejable sería un frente de unión liberal si los candidatos pudieran agrupar todas las tendencias y proseguir con la política del Sr. Lleras. Pero «entendemos, dice el diario citado, que el frente nacional puede ser con todos sus peligros y dificultades la fórmula final impuesta por la capacidad del liberalismo para resolverse por sí mismo sus problemas» (E. I-26). No les pasa inadvertido a los señores del frente esto: o los liberales tienen que postular un tercero en discordia e ir a las urnas divididos en tres contra un solo candidato conservador, o toleran que los conservadores acepten el lanzamiento de una gran figura nacional a la cual den su apoyo, o cuando menos recurran a la abstención. De dos males el menor. Y que *El Tiempo* no hable de traiciones. Que se acuerde cómo propugnó en otros días la concordia y la convivencia de los partidos en vísperas de ser lanzado Arango Vélez como candidato a la presidencia (L. I-21). A su turno *El Tiempo* consideraba desautorizado al señor López para hablar de una política de frente nacional. El había combatido en contra de la coalición de los partidos encabezada por el doctor Arango Vélez. Y en el afán de clarificaciones no podía quedar en el polvo del olvido la memoria del doctor Núñez con la tronera a que aludía el señor López y por donde se entró el conservatismo al poder. Ya que no se encontraba la justificación a tan extraño parecer del expresidente López había que explicárselo considerándolo como una táctica del partido conservador empeñado en infiltrar quintacolumnistas en los flancos del liberalismo. El mismo señor López propone su fórmula como un modesto consejo; se consuela de los agravios que personalmente ha recibido pensando en que así al menos ha puesto a los liberales a hilar delgadito y a pensar mejor en la gravedad del

¡ECHE AFUERA LA BILIS!

Si está pálido, si está anémico, si su hígado marcha mal, si necesita modificar las funciones de la digestión, tómese un

PURGANTE INDIANO y,... afuera con la bilis

LA PENSION SAN JOSE

se complace en avisar a su distinguida clientela que se ha trasladado de la calle 15 al hermoso edificio de la CALLE 12 N.º 5-42, donde le ofrece mayor comodidad, higiene y distinción.

Especialidad para sacerdotes y familias honorables.

Por telégrafo: PENSE

Teléfonos: Portería 11-71 - Familia Rodríguez 89-01

problema a que están abocados. Su fórmula será inútil el día en que los candidatos actuales se resuelvan a abdicar de sus deseos y a postergarlos para otros tiempos. Y cosa es esta que no se columbra. En efecto los amigos del doctor Turbay dicen que él no renunciará en ningún caso. La legitimidad vendría a ser una palabra vana, se caería la autoridad del directorio. Del otro lado el doctor Gaitán, en la seguridad del triunfo, asevera que por ningún motivo se va a retirar del debate (S. II-6). El señor López continúa en su crítica al doctor Turbay por renovar pasados enconos y resucitar resquemores. «El morral y los fusiles, las viejas banderas y los traidores, las legitimidades y las disidencias, la reforma de los estatutos del partido tienen para mí un acento anacrónico inconfundible». Sin embargo a continuación él mismo invoca las sombras de Peralonso y Palonegro (S. II-6). *El Tiempo* no barrunta la posibilidad del frente nacional porque lo exigido por ese movimiento es un pacto sobre bases ideológicas y sobre orientaciones gubernamentales. Y el doctor Gómez no es tan flexible como para torcerse a las izquierdas. Sería motivo de holganza ver esa firma de entrega. Refiriéndose a la fórmula lopista *El Tiempo* (I-26) dice:

Pero el planteamiento es, en verdad, sofístico y exagerado, por cuanto elimina de un tajo la posibilidad de que el liberalismo pueda gobernar, como hasta ahora lo hizo, con sus hombres y con sus ideas. Se explica la peregrina presentación del dilema por una quiebra de la fe en la capacidad del partido para continuar por sí solo en la rectoría de los destinos colombianos, gobernando, no con exclusivismos sectarios, sino con un alto criterio de servicio nacional. Si en realidad el liberalismo hubiese perdido su capacidad para gobernar, la tesis del señor López sería justa, y entonces habría un camino más honesto y más eficaz: la entrega franca del poder al conservatismo, o a otro partido con mejores títulos para cumplir la misión que los liberales no estábamos en situación de cumplir.

En cambio el órgano unionista ve en este paso el más grande de nuestros avances políticos:

Contra lo que algunos afirman, con mal disimulada alarma, si el frente nacional se constituye, no solo va a ser el resultado lógico de toda una trascendental evolución política del país, sino además el reflejo veraz de la voluntad incontrastable y hasta ahora no interrogada honestamente de la opinión pública. Será pues, un avasallador movimiento «oligárquico» de las grandes mayorías colombianas.

La unión

La fórmula, pues, de unión nada ha unido. Se exacerban las rencillas y en los campos liberales los unos llaman trigo lo que a los otros parece cizaña. Ahora con la llegada del doctor Turbay la acción de sus partidarios se intensifica y se sueltan a los vientos las velas de la propaganda. Cada boletín de información juzgó fracasadas o apoteósicas, según sus propias simpatías, las recepciones que se le tributaron en su arribo al país.

El Presidente

A raíz de la llegada del doctor Turbay al suelo patrio, el señor presidente prohibió que los empleados públicos asistiesen a los homenajes de carácter político para evitar así la intervención gubernamental en actividades de este género. «Los candidatos son colombianos eminentes, dignos de manifestacio-

Desde cinco centavos hasta $ 7.500 recibe consignaciones a los particulares y le abona intereses que se capitalizan cada tres meses la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Bogotá, Carrera 7a. No. 12-62, 2o. piso.

Oficina No. 1 - Teléfono 40-21

Todo lo relacionado con la Fotografía.

Mosáicos para facultades y planteles de educación

Retratos para Primeras Comuniones.

La entrega permanente de sus trabajos fotográficos es la mejor garantía que puede ofrecer a Ud. la

FOTOGRAFIA FLOREZ M.

Ofrecemos la CAMARA CIRKUT para grandes agrupaciones

GUILLERMO MARTINEZ ANGEL

Miembro de la Bolsa de Bogotá

COMPRA Y VENTA DE ACCIONES BANCARIAS E INDUSTRIALES, BONOS Y CEDULAS

BANCO DE LA REPUBLICA

Oficina No. 335 — Teléfono 21-56

Dirección telegráfica "MARANGEL"

BOGOTA

nes de aprecio, pero las demostraciones actuales tienen por fin destacar sus méritos ante el electorado como candidatos a la presidencia». Motivó esto la renuncia voluntaria de algunos y la destitución de otros. No obstante, nadie reprochó la actitud del señor presidente pues, a excepción de la comunista, toda la prensa aplaude la política imparcial y justa del actual mandatario. En reportaje concedido a *El Siglo* el señor presidente Lleras declara su complacencia por la colaboración sin compromiso de los conservadores, sin que estos hayan discrepado de las medidas de los otros ministerios de que no forman parte. Otro motivo de satisfacción que considera mayor es el éxito halagador que a su ver ha tenido la limpieza electoral, cosa que dice es un buen presagio para la próxima elección presidencial. Se cree el señor Lleras con fuerzas suficientes para extirpar cualesquiera malas mañas incrustadas en nuestra política eleccionaria. «Un gobierno que naciera ahora de la coacción de los funcionarios y de la intervención de su antecesor no podría sostenerse y nos precipitaría al caos y a la incertidumbre», dice el presidente. Sin emitir opinión deja que los partidos resuelvan el problema electoral conjuntamente o como les parezca mejor.

Los comunistas

El partido socialista - demócrata no ha definido aún con claridad su posición. En sus declaraciones relacionadas con la fórmula del doctor López, las directivas del partido no abogan por un hombre de frente nacional, sino por un candidato de unidad nacional. Ni creen posible el acatamiento a la fórmula de una asamblea estrecha. «El candidato debe surgir como resultado de un entendimiento entre todos los partidos y grupos que se encuentran identificados en una política constructiva» (S. II-27). Lo que al fin y al cabo no es tan claro como para deslumbrar.

Los conservadores

Los conservadores por el momento andan muy unidos y ven los toros desde la valla. No miran con antipatía la fórmula del frente nacional sino que al contrario están muy de acuerdo con ella (S. II-7). Esperan a que se enrede o desenrede la confusa madeja del bando opuesto y dejan toda la iniciativa al partido de gobierno. Es a ellos a quienes toca solucionar su problema. Cuando los liberales tomen una línea de conducta, entonces, dicen, les vendrá a los conservadores el tiempo de la decisión. Entre tanto son solo los convidados de ojos grandes y de boca cerrada. *El Siglo* continúa su táctica de alentar a uno o a otro de los candidatos liberales según que los vea a punto de desalentarse. Ultimamente parece rechazar al doctor Turbay, al mismo Gaitán a quien ha favorecido con su propaganda y al eventual candidato unionista. El doctor Gaitán, por su parte, no cree en el apoyo de los conservadores al candidato de la constituyente, porque dice que su jefe es un hombre puro que no se prestará a la comedia de la oligarquía. Los turbayistas también prejuzgan las intenciones y afirman que si los conservadores votaran por un candidato de frente esto se debería a su deseo de asestar un golpe en la cabeza del liberalismo. Por lo demás *El Tiempo* quiere dar la voz de alarma y en sus corresponsalías habla de circulares secretas y de reuniones clandestinas, cosas todas que los voceros conservadores han desautorizado.

Instalaciones. Fondos para cedulación

Las directivas del conservatismo

LIMO-LAX

LIMO-LAX

EL PURGANTE AGRADABLE

Laboratorios URIBE ANGEL

AL SERVICIO DE LA HUMANIDAD

MEDELLIN BARRANQUILLA CALI

EXPERTS
Publicidad

se han movido a diferentes lugares a fin de asistir a las convenciones locales del partido y de llamar la atención de los copartidarios sobre la necesidad e importancia de organizar el partido en espera de la resolución que se ha de tomar. Con el objeto de subvenir a los gastos de cedulación se creó el fondo nacional conservador. Los bonos por valor de $ 200.000 serán emitidos por las directivas.

La CTC y la política

La Confederación de Trabajadores Colombianos había sido acusada ante la justicia de haber violado los estatutos que prohiben la intervención de los sindicatos en política. En efecto, el año pasado esta entidad había condenado el movimiento gaitanista. El expediente acusatorio pasó a la consideración del señor procurador general de la nación doctor Rafael Escallón, quien posteriormente opinó que sí existe un ataque directo a determinado grupo de la política pues la orientación que se daba no era de una política general abstracta sino concretada al movimiento gaitanista. Remitido el expediente al señor ministro de trabajo, cita textualmente la parte motiva de las resoluciones susodichas. «Así la declaración suscrita por los dirigentes de la CTC constituye una evidente y notoria intervención en la política militante del país».

II - Social

Grisú

Una tremenda explosión de grisú en las minas de la Limba en Tocaima ocasionó la muerte a 17 mineros. Con ocasión de los accidentes ocurridos en estas minas de carbón de la Compañía de Cementos Portland Diamante, varias personas se dirigieron al señor procurador general de la república pidiendo intervención en este serio problema. El doctor Escallón a su vez se remite a los señores ministros de trabajo y de minas para que se tomen las medidas conducentes a una mayor seguridad en la salud y en la vida de los obreros.

Por iniciativa del Excmo. Sr. Arzobispo Primado,

Los católicos colombianos, prescindiendo de la UNRRA, que no tuvo un gesto de buena voluntad, remitieron al Padre Santo 500 sacos de café de a 70 kilos cada uno para la obra de caridad en favor de las víctimas de la guerra.

La Fedenal

En los días de esta reseña continuaron los problemas entre los complicados en la pasada huelga del río y los llamados *esquiroles* o trabajadores voluntarios. A pesar de que aún el tribunal del arbitra-

Servir a la patria y defender a la familia son obligaciones del buen ciudadano y para llenar este deber nada tan eficaz como guardar cada día un poco de lo que se gana en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

ESCULTURA RELIGIOSA

En nuestros propios talleres fabricamos toda clase de escultura religiosa, en talla de madera bellamente decorada, en pasta fibro-romana, cemento, etc. Ofrecemos trabajo enteramente garantizado en calidad y por expertos escultores especializados. Recibimos encargos para todo el país y nuestros precios no admiten competencia. Escríbanos pidiendo informes sin compromiso y a vuelta de correo recibirá respuesta.

Almacén Molduras

Eduardo Cuartas A.
Propietario

Medellín,
Calle de Boyacá x Carabobo No. 52-37
Telégrafo »MOLDURAS«

CHOCOLATES La Especial

para trabajar bien
para pensar bien
para nutrirse bien
para ganar más

BOGOTA
CALLE 13 NUMERO 15-76

Teléfonos: GERENCIA Y SECRETARIA 206 C.
PEDIDOS 454 - DESPACHOS 93-20

je no ha proferido el laudo, el señor presidente procedió al levantamiento de las sanciones en que habían incurrido algunos sindicatos afiliados a la Fedenal en el movimiento subversivo. Para cohonestar su acción los dirigentes de la pasada huelga ponen como causa de este paso del señor Lleras la violencia que ellos han ejercido y la actividad que han desplegado. Todos los sindicatos a excepción de la Fedenal, recobraron sus derechos perdidos.

En el ejército

Con doscientos nuevos alumnos comienza este año sus labores la Escuela Militar. Este aumento se debe al nuevo plan de estudios, según el cual se harán en la Escuela los cursos de bachillerato. * El señor presidente firmó el decreto reorgánico del ministerio de guerra. Dos nuevos departamentos fueron creados: el de operaciones y el de abastecimientos. El actual uniforme de los militares será reemplazado por otro de estilo americano. * Por decreto también del ministerio de guerra firmado por el señor presidente, fue reorganizada la escuela de aviación «Ernesto Samper». Habrá dos cursos de especialización: defensa antiaérea, ingeniería, paracaidismo, etc. Quedó ampliado el cupo para los alumnos becados y para los supernumerarios. * Tres aviones Douglas D. C. 3 llegaron a Bogotá cedidos por el gobierno de los Estados Unidos a las fuerzas aéreas colombianas. Pilotos y técnicos de ese país se encuentran en la ciudad con propósito de permanecer en Colombia hasta tanto que elementos de la FAC se hagan cargo de los aparatos.

La Gran Cruz

El general Domingo Espinel fue honrado con la Gran Cruz de la Orden Militar del Perú. Recibió las insignias de manos del encargado interino de negocios de esa nación en la embajada peruana. El doctor Zuleta Angel fue también condecorado con la Cruz de Boyacá en gracia de sus servicios diplomáticos al país.

NOTICIAS VARIAS

Quedó firmado el decreto relativo a la distribución de los quince millones de pesos para la construcción de las grandes troncales nacionales. El presupuesto total se eleva a $ 22.000.000. * La sociedad de agricultores de Ciénaga viendo en la guerra la causa de que se suspendiera la exportación de bananos a Europa y a Estados Unidos solicitó del gobierno nacional la inclusión en el programa de indemnizaciones que han de ser cubiertas con bienes extranjeros de los perjuicios sufridos por los cultivadores del banano. * El vapor «Presidente López» de la Compañía Nacional de Navegación encalló en las costas de la Guajira cuando viajaba de Barranquilla a Riohacha y tuvo que ser abandonado después de ponerse a salvo la tripulación y el cargamento. * La población de Gachetá fue víctima de un pavoroso incendio que destruyó gran parte del sector comercial. El incendio fue motivado según se cree por un descuido. * En visita de acercamiento estuvo en el país el señor Henry Arlen Arnold comandante en jefe de las fuerzas aéreas de los Estados Unidos y uno de los iniciadores de la aviación militar en la nación del norte. El general fue condecorado por el señor Lleras con la Cruz de Boyacá

GRAN SASTRERIA
Oliverio Rodríguez y Cía.

- Especialidad en ropa fina para niños, con los últimos detalles de la moda y en todas las pintas.
- Uniformes para colegios en paños finos.
- Vestidos para hombre, sobre medidas.
- Pantalones blancos, especialidades para desfiles olímpicos.

Atendemos únicamente ropa de primera calidad y con los mejores materiales

Precios módicos

BOGOTA

CALLE 12, NUMERO 8-36 -- TELEFONO 6-47
POR TELEGRAFO «OLIRRO»

en categoría de Gran Cruz como testimonio de simpatía por los merecimientos del señor Arnold en la última guerra. En viaje de placer visitó el país sir Hoare Belisha exministro británico y líder del conservatismo inglés, quien manifestó la simpatía que nuestra nación le inspira. * Con el fin de optar el doctorado en sagrada teología llegaron a Bogotá ocho jóvenes jesuítas procedentes de Méjico. * Prófugos colombianos y venezolanos a la cabeza de tribus guabias saquean los hatos del Meta causando grandes pérdidas a los ganaderos de la región. * En el nuevo pacto firmado por la Tropical Oil Company y sus trabajadores se hicieron a éstos considerables concesiones. Figuran como principales el alza de salarios y algunas valiosas prestaciones que representaban para la compañía la cantidad de un millón doscientos mil pesos. * El gobierno colombiano puso en manos del del Brasil la suma de $ 200.000 para ayudar a los perjudicados en el hundimiento del barco brasileño «Ayudante» a causa de un choque con el cañonero colombiano «Cartagena» en el Alto Amazonas el año pasado. * El tribunal superior del Atlántico falló en contra de la gobernación el ruidoso pleito de la lotería de Barranquilla por el premio extraordinario.

Duelos

Honda ha sido la conmoción de Bogotá y del país por la muerte del R. P. José María Campoamor, esclarecido jesuíta español, consagrado desde su ordenación sacerdotal al servicio de las clases obreras y menesterosas. El Padre había realizado una gran obra social en nuestra patria con la fundación del Círculo de Obreros y su Caja de Ahorros, la construcción de un barrio al sur de la ciudad y la organización de innúmeras obras pías. Lo había hecho todo bajo la doble armazón del silencio y la eficiencia. La alcaldía de Bogotá deploró el fallecimiento del abnegado apóstol de las clases obreras:

El Alcalde de Bogotá, en uso de sus atribuciones legales y considerando:

Que acaba de fallecer el reverendo Padre José María Campoamor, sacerdote jesuíta;

Que el reverendo Padre Campoamor durante los largos años en que residió en esta ciudad, se distinguió como apóstol de la caridad cristiana e iniciador y propulsor de obras sociales de grande importancia;

Que es un deber de las autoridades honrar a quienes por medio del ejemplo, la acción y la palabra, han influído benéficamente en favor de la sociedad y especialmente de las clases desvalidas, condiciones que el ilustre extinto llenó superabundantemente.

DECRETA:

El Municipio de Bogotá, interpretando los sentimientos de la ciudadanía, deplora profundamente el desaparecimiento del reverendo Padre Campoamor y honra su memoria.

Copias del presente decreto serán enviadas al R. P. Superior de la Compañía de Jesús y al Círculo de Obreros.

Comuníquese y publíquese. Cúmplase.

Dado en el palacio municipal de Bogotá a primero de febrero de mil novecientos cuarenta y seis.

RAMON MUÑOZ

El secretario de hacienda,

Miguel Lleras Pizarro

El secretario de gobierno,

Eduardo Matiz.

Numerosas entidades obreras e industriales de la capital y de los departamentos adhirieron al dolor de los Padres Jesuítas. Y la prensa de todos los matices también hi-

Contra Artritismo, Reumatismo, Gota, tome ACIDURINA.
(Producto J. G. B.).

Fábrica colombiana de hilados de lana S. A.

FILANA

Telégrafo:
«FILANA»
Teléfono: 129-96

Apartados:
Aéreo 793
Nacional 312

Produce las mejores hilazas cardadas

Compra a Ud. toda la lana
que produzcan sus rabaños

EDIFICIO ALVAREZ SANTAMARIA No. 502
MEDELLIN

zo suyo el duelo. Los funerales y el sepelio del Padre fueron imponentes. Muchas entidades estaban representadas y destacadas figuras de la política y de la sociedad se encontraban presentes en la ceremonia fúnebre. En el elogio *El Siglo* dice:

La memoria del Padre Campoamor vivirá en el corazón de los obreros colombianos, porque vieron en él a un verdadero apóstol inspirado, no por mentirosas doctrinas destructoras, sino en la más genuina, la más pura y más noble de las virtudes cristianas: la caridad.

Y *El Tiempo:*

No necesitamos decir que estamos compartiendo con honda sinceridad cordial el doloroso sentimiento de la sociedad bogotana por la muerte del Padre Campoamor. Admiramos siempre al extinto y su obra, y ahora, ante el hecho amargo de su ausencia definitiva, sentimos que Bogotá ha perdido una de las inteligencias y una de las voluntades que más eficazmente y con mayor desinterés le prestaron mejores servicios.

En los círculos periodísticos fue también muy lamentada la muerte prematura del joven cronista y poeta señor José J. Jiménez. Su sepelio fue honrado con la asistencia del señor presidente, de algunos ministros y de numerosos intelectuales y artistas. * Dejó de existir el doctor Manuel Jiménez López, quien prestó valiosísimos servicios al país en desempeño de cargos públicos. El gobierno nacional deploró su fallecimiento y honró su memoria.

III - Económica

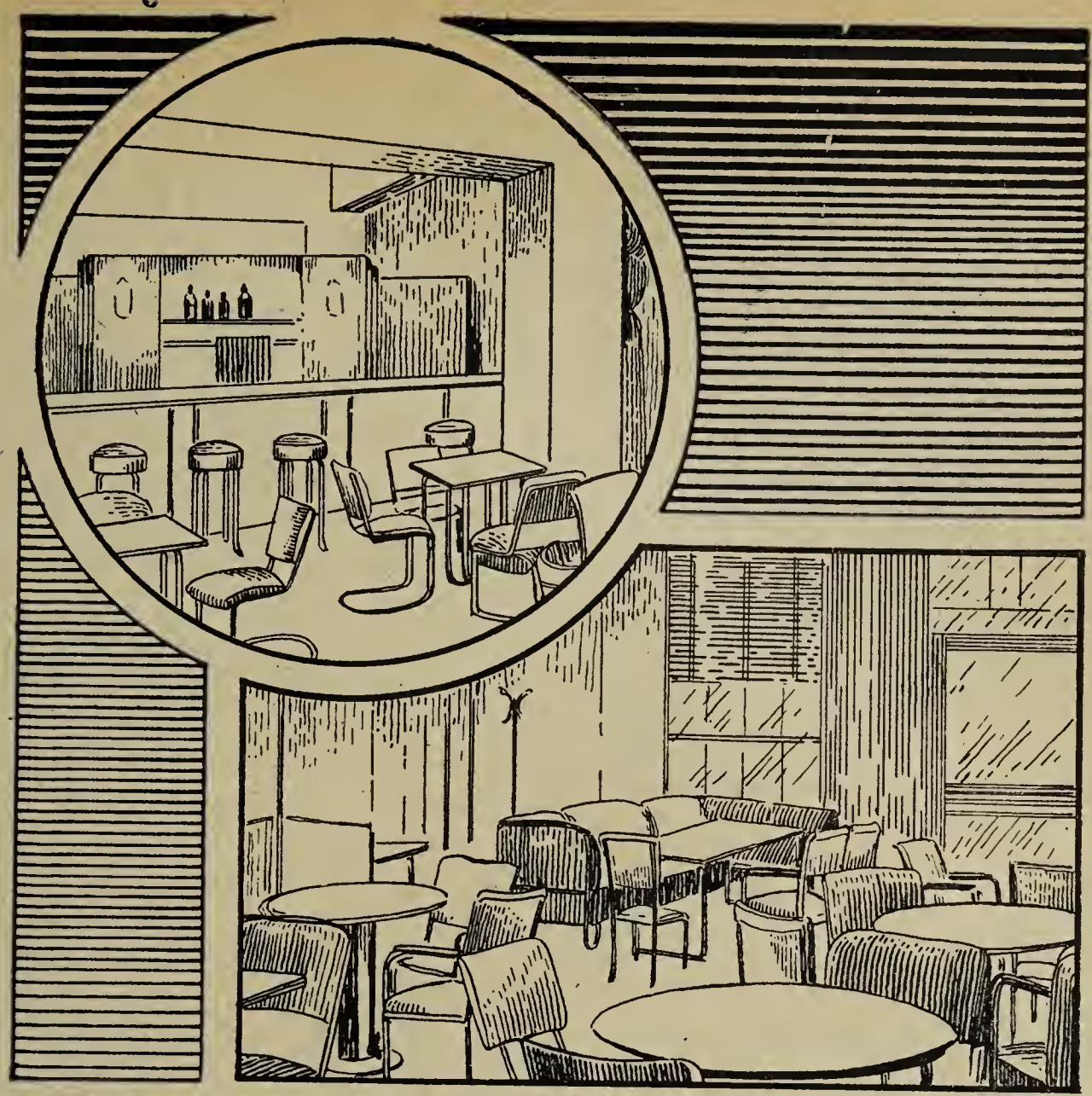
La vida comercial del país se vio en este mes afectada grandemente por la dificultad de los trasportes. De una parte la gran escasez de agua del Magdalena es causa de que numerosos barcos se encuentren varados en las laderas del río; y de otra la escasez de llantas hace más grave la crisis. Desde el mes de setiembre, solo 3.000 repuestos llegaron del Brasil. De los Estados Unidos el gobierno venía recibiendo un cupo de 50.000 llantas. Por la premiosa necesidad debió subir el número a 79.000 (deducidas las que pudiera lanzar la fábrica nacional Icollantas). Posteriormente el cupo fue disminuído a la cantidad anterior. Todo vino a agudizarse con las huelgas de las fábricas en Estados Unidos. En virtud de las reiteradas peticiones de los propietarios, la Dirección Nacional de Transportes autorizó la repartición de mil quinientas llantas de producción nacional de la fábrica arriba mencionada.

El Sr. ministro de obras públicas

Según declaraciones del doctor Alvaro Díaz, ministro de obras públicas, se acaban de hacer pedidos por más de medio millón de pesos para empezar la mecanización de algunos puertos del río Magdalena, a partir de Barranquilla, en donde se ordenó construír una bodega de 8.000 toneladas. Así al terminar la gran troncal del oriente a la que han sido asignados $ 1.200.000 para el presente año, el comercio se hará en línea directa con los departamentos del oriente colombiano.

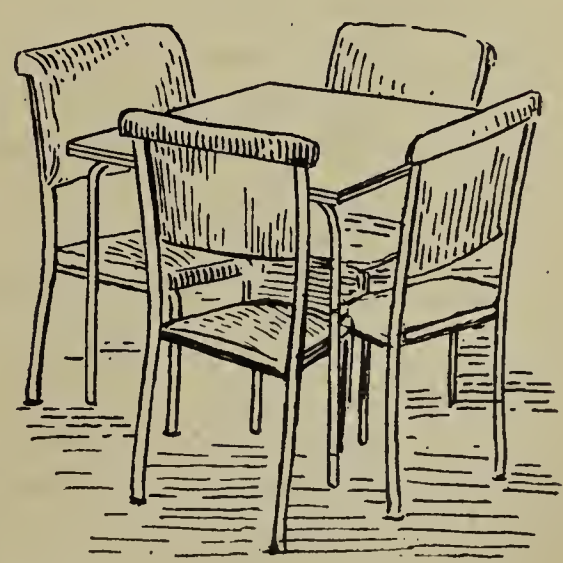
trabando de monedas

La prensa habla del interés tomado por el cuerpo policivo en evitar se siga exportando la moneda colombiana de a cincuenta cen-



MUEBLES MODERNOS

Para Bares, Restaurantes, etc.



Nada tan sugestivo para la clientela de un bar, restaurante, hotel o cantina, como un mobiliario moderno, de acero.

Cuando piense equipar establecimientos de esa índole, diríjase a Elospina; esta famosa marca le suministrará un equipo durable, atrayente y que haga lucir su negocio.

AGENTES EN TODO EL PAIS

MUEBLES DE ACERO ELOSPINA

Representante en Bogotá: GABRIEL VILLA LEMOS

Carrera 8a. No. 15-58 - Teléfono 77-36

tavos. Estas monedas, compradas en el país a un precio de setenta o sesenta centavos eran revendidas a algunos industriales de la isla de Curazao a un precio subidísimo.

Trigo

A petición de los empresarios trasformadores de la harina de trigo que necesitan para sus productos harina de superior calidad a la del país, el ministerio de economía autorizó la importación de 3.000 toneladas de harina de trigo, pero con la garantía de que la harina nacional se emplee en igual proporción a la que se importe.

La balanza

El movimiento de cambios internacionales durante el mes de enero fue favorable al país en más de cinco millones de pesos. Las operaciones registradas en la Bolsa de Bogotá en el mes de enero, alcanzaron un total de más de doce millones. En cambio en los precios de los valores la baja fue bastante sensible.

El alza de la vida

Es muy comentado el alto costo de la vida en la capital y en el país en general. El subido precio de los víveres y de las viviendas hace difícil la vida para los obreros y la clase media. A esto se asigna como causa, no propiamente la escasez sino el espíritu de especulación que domina en los sectores del comercio. Según estudios publicados en la revista de la contraloría el costo de la vida subió a un precio 66 % veces mayor que en 1944. El índice de este costo fue de 197,5 en el mes de enero.

Whisky, carnes, ganado

La prensa anuncia la llegada al país de grandes remesas de cajas de whisky. 12.000 cajas fueron remitidas a Bogotá, 2.000 para Barranquilla y así para las principales ciudades de la nación. * Diversos países han solicitado al gobierno nacional licencia para importar nuestro ganado. Estos pedidos son hechos por un total de 100.000 cabezas, pero el gobierno solo concedió licencia por 24.000. * Los periódicos locales dan aviso del escándalo ocurrido en Manizales al ser autorizada la venta libre de la carne. El *trust* de especuladores atacó a los vendedores independientes por haber bajado a veinte centavos el precio de la carne. Para proteger a los vendedores y evitar tragedias, tuvo que intervenir la autoridad.

IV - Cultural

Títulos

La Universidad del Cauca confirió al Excmo. Sr. Presidente de la República el título de doctor *honoris causa*. En su elogiado discurso el señor Lleras reseñó con lirismo las glorias de Popayán, nutricia de grandes hombres, y dio un mensaje a la juventud colombiana. Destacamos:

> Las nuevas contradicciones apenas comienzan a brotar, y entendemos todos que

«Todo individuo debe atender a la vida de los suyos y ahorrar en previsión de necesidades futuras», son palabras de Santo Tomás. Ayuda y guía del hombre prudente es la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Señora

Zapatillas para noche
Modelos en gamuza para tarde.
Estilos cómodos para calle y sport, en becerros claros y tacones descansados.
Zapatos frescos para playa y veraneo, en colores alegres.
Pantuflas en azul celeste, rosa pálido y rojo.

Niños

Boticas y zapatos suaves para colegiales, en cueros livianos y durables, que resisten el mal tiempo y la inquietud de los niños.
Modelos fabricados científicamente sobre hormas ortopédicas.
Estilos en charol y becerros blancos, de los numeros 20 a 36.

Caballero

Estamos seguros de tener el mejor y más completo surtido de calzado para Hombre.

- Zapatos de ceremonia?
- Zapatos para calle?
- Zapatos para sport?
- Zapatos para campo?

Los colores que Ud. quiera, los modelos que desee, el número que necesite... todo lo tenemos. Visite nuestro almacén exclusivo para usted.

Parisina

ALMACENES DE CALZADO

SEÑORAS Y NIÑOS — Edif. Sta. Fé, Calle 17, Calle 12 ✦ EXCLUSIVO PARA HOMBRE — Calle 14 No. 7-20

pueden resolverse honestamente, en controversia ardorosa, pero confiando todo al predominio de la inteligencia, alrededor de la mesa de una familia común. Sólo que es preciso ser hombres a la manera de los genios del lar, de los fundadores y de los héroes de la turbulenta república. Amar la patria como ellos, sacrificar lo que sea preciso para su felicidad y su grandeza, conocerla, investigarla, servirla, con desinterés magnánimo, como Caldas. Concebirla en términos universales, aún con la exageración de Tomás Cipriano de Mosquera. Defenderla contra todo enemigo, así haya que volver la espalda al adversario fraternal, como en Tulcán y en Guaspud. Tener la firmeza y la serenidad de Camilo Torres para luchar por sus intereses, hasta la suprema generosidad con la propia vida. En una palabra, hacer lo que todos ellos, sin excepción alguna: *no derivar provecho de la patria, sino entregarse a ella, como el sacerdote a su misión, como el soldado a su milicia.*

A su paso por Caracas la Universidad Central de esa ciudad otorgó también al doctor Gabriel Turbay el título de doctor *honoris causa.*

Descubrimientos

Según datos de la dirección de estudios arqueológicos, dependiente del departamento de extensión cultural, se han hecho curiosos e interesantes descubrimientos en las sabanas de Bolívar en jurisdicción de los municipios de Tolú Viejo y Corozal. Estas piezas corresponden a la cultura de los Zemúes y son de uso doméstico, bélico, o religiosas u ornamentales. En el Cauca inicia sus labores el Instituto Arqueológico fundado por la Universidad del Cauca en cooperación con el ministerio de educación nacional. Se propone realizar estudios sobre arqueología, lingüística, etnología, y colonización española en el propio sitio en que vivieron los indígenas. Comenzaron a funcionar tres institutos creados por el ministerio de educación en la Universidad Nacional. El de filosofía y letras dependiente de la Facultad de Derecho; el de ciencias penales, que es un curso de especialización para profesionales y alumnos, y el llamado centro de altos estudios. * Por resolución del ministerio de educación se organizan en este año los cursos de verano dependientes de la extensión cultural. Funcionarán en la ciudad universitaria en Bogotá desde mediados de julio hasta fines de agosto, y versarán sobre literatura, economía, sociología, etc. * En los festivales en el teatro al aire libre de la Media Torta, con los auspicios del ministerio de educación, se han tributado homenajes a varios países americanos. * Un grupo de damas de la sociedad de Bogotá ha iniciado un ciclo de conferencias en los días lunes con fines culturales y a cargo de prestantes figuras intelectuales.

Crónica teatral

por Artús

Temporada de ópera

Con buena concurrencia para la première, y muy escasa para las funciones posteriores, tuvo lugar una corta temporada de ópera. Con un intenso despliegue de propaganda se anunció el espectáculo, que fue inferior a dicha propaganda y a las esperanzas de los aficionados. Tampoco el balance resulta completamente desfavorable. Pero descontadas las actuaciones de Nina Mara, Joaquín Villa y Antonio Carrión, lo demás fue apenas cumpli-

Manufacturas de artículos religiosos
« KUPER »

Calle 11 No. 5-69 - Oficina No. 2
Bogotá

Sombreros para sacerdotes, bonetes, bandas, casullas, capas, albas. Talleres de Galvano Plata. Fábrica de medallas, medallones, Cristos, rosarios especiales para las comunidades religiosas (con su gancho para el cinturón). Le fabricamos cualquier medalla, en plata alemana o en legítima plata troquelada.

Lampadario especial para el Santísimo en bronce niquelado, desde 10 lámparas a 50 lámparas. Candelabros.

Estatuas religiosas en estilo barcelonés, en pasta y madera.

Medallones desde $ 5.00 docena. Cuadros de la Cena.

Despachamos a cualquier parte de la república y en los países vecinos

Pídanos detalles

CRISTOS PAX

La Editorial PAX se complace en ofrecer a sus amigos finísimos Cristos de cruz de madera y de metal, plateados, propios para regalo, colegios, misiones, comunidades religiosas, etc.

CRUZ DE METAL - Precios				*cju.*	*Dna.*
Tamaño grande:	20 ½ por 9 ½	cmtros.		$ 4,50	$ 35,00
Tamaño mediano:	16 ½ por 8	cmtros.		3,50	28,00
Tamaño pequeño:	11 ½ por 6	cmtros.		2,50	20,00
CRUZ DE MADERA:					
Tamaño grande:	22 ½ por 11 ½	cmtros.		$ 2,00	$ 15,00
Tamaño mediano:	20 por 10	cmtros.		1,30	10,00
Tamaño pequeño:	13 por 7	cmtros.		0,70	6,00

MEDALLAS

La Editorial también tiene para la venta un gran surtido de medallas del Sagrado Corazón de Jesús, de la Virgen, de San José, de Congregaciones, etc., y se compromete a fabricar cualquier medalla mediante la muestra.

PEDIDOS AL GERENTE DE LA

EDITORIAL PAX

Apartado 445 — Calle 10 No. 6-57 — Bogotá

miento del deber en algunos, y, en otros, un pequeño desastre artístico. La ópera cuenta a la fecha con múltiples cultores. No solo en Colombia sino en todas partes del mundo. La circunstancia de hacer mucho tiempo que Bogotá no presenciaba actuación de una gran compañía provocó algo así como una resurrección de admiradores que en buena parte se vieron defraudados.

La première constituyó sin duda un éxito, por la abundante concurrencia y por la excelente presentación de *Rigoletto*. Nina Mara en el papel de Gilda, obtuvo nutridos aplausos y hubo de repetir algunos trozos a petición general. Muy merecido su triunfo. Otro tanto al tenor Antonio Carrión quien tuvo que «doblar» la famosa y gastada *La donna é mobile* (¿hasta cuándo?) por solicitud unánime. En nuestro humilde sentir, la figura que más se destacó en la temporada fue Carrión: voz potente, bien timbrada, y dominante; además es un buen actor, cualidad esta que no es frecuente en los artistas de ópera. Joaquín Villa posee una fuerte voz, pero falla en la «acción». *Rigoleto,* no solo debe ser un cantante sino un espléndido actor; apesar de lo cual Villa lució , y lució bastante. Hubiéramos querido un *Rigoletto* menos estirado, o mejor, más jorobado, como lo exige el papel. El bajo que hizo de Sparafucile, sencillamente fatal. Después, vinieron las presentaciones de Tosca, Lucía —con un inexplicable descarrilamiento del flautista en la escena de la locura— Traviata, y la zarzuela Marina. Decimos zarzuela, deliberadamente, y sin más explicaciones. Traviata fue otro éxito también justificado y no hay para qué escatimar elogios. Las demás, apenas regular.

¿Qué se hizo el tan anunciado cuerpo de ballet, que iría a garantizar el refinamiento del espectáculo? ¿Se disolvió? ¿O acaso, es un cuerpo de ballet cuatro o cinco bailarinas mediocres? Y los coros: qué desastre! Mil veces superiores —y lo decimos sin temor— los de nuestra modesta ópera nacional. Los decorados buenos en su gran mayoría. El director de orquesta Marranti, acertado, pero más seguro el maestro Ventura.

Precios altos, altísimos. Tan altos que la compañía hubo de bajarlos antes de terminarse el abono. Y no puede negarse que en esta vez el público respondió y colmó el «paraíso» único sitio económicamente accesible.

Se aludió anteriormente a la ópera nacional. Oportunamente se dijo en estas páginas lo elogiable y lo censurable a ese respecto. ¿Por qué no hacer un último esfuerzo para sostenerla, si no es tanta la diferencia con la que acaba de visitarnos?

* * *

Por la estética

Y ahora una súplica a las autoridades competentes: cuando se anuncia una función de gala, se dan órdenes implacables para que todos, absolutamente todos los asistentes a las localidades que lo exijan, vayan en traje de etiqueta. No hay nada tan desagradable como ver la luneta del Colón, con unos señores incrustados en su frac, y otros en vestido de calle, y las señoras con pieles; se forma una

Si es propenso a los catarros; EL PECTORAL SAN AMBROSIO. (Producto J. G. B.).

Fabricado

La Tela de los hilos perfectos

El Mensajero Colombiano del Corazón de Jesús

REVISTA MENSUAL, ORGANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACION

La revista que no debe faltar en ningún hogar católico.

Suscrición anual $ 1-50

APARTADO NACIONAL 445 - BOGOTA

especie de ensalada sartorial que dan ganas de llorar. Igualmente, los programas de la première deberían contener un mínimum de estética y de gracia y de atractivo tipográfico. Parece un detalle insignificante a simple vista. Pero baste recordar que los programas de la Opera de París, son coleccionados por sus puntuales asistentes.

* * *

Teatro cómico

De nuevo teatro cómico en el Municipal, con Olinda Bozan y compañía. Muy buenos actores. Obras picarescas y lo de siempre. Ahora reingresa de nuevo Campitos, con su tentativa de compañía de «revistas» como se le llama con regocijante optimismo. No vamos a repetir lo que tantas veces hemos dicho.

Respuesta a don Ignacio Montenegro y Alvarez

Señor director:

En la entrega anterior de la revista, fue insertada una «rectificación», y quizá mejor, una discreta reprimenda al autor de estas líneas suscrita por el señor Ignacio Montenegro y Alvarez y referente a la crónica historial sobre el cincuentenario del Colón publicada en estas páginas. Exprimiendo el jugo de la extensa y nutrida «rectificación» del señor Montenegro, sobresalen tres de los que pudiéramos llamar cargos contra el habitual escritor de esta sección: primero: que el teatro de Colón de Bogotá no se inauguró el 27 de octubre de 1895, sino el 12 de octubre de 1892 con un concierto de la Academia Nacional de Música; que la culta sociedad de aquella época, no solo jugaba tresillo, lotería y billar, sino que era amante de la buena música, especialmente de la ópera, y más especialmente de la ópera italiana; segundo, que antes de venir la compañía de Azzali al Colón, ya un sinnúmero de conjuntos de ópera habían hecho las delicias de nuestra refinada e intocable Atenas suramericana; y tercero, que por aquellas eglógicas eras no se bailaban el porro, el bolero y el danzón, los modernos ritmos que desazonan al señor Montenegro y Alvarez.

El primer punto es el grave, porque sería alterar una fecha histórica de alguna significación y, en ello, estaría comprometido el redactor de estas líneas y, «por carambola» —si el señor director permite la expresión— el prestigio de la REVISTA JAVERIANA. Bien podríamos para salvar el escollo sin ningún trabajo, dar traslado de las palabras del señor Montenegro, al ministerio de educación, entidad esta que debe responder por qué motivo celebró el 26 de octubre de 1945, el cincuentenario del Colón, siendo que, como lo asegura el señor Montenegro y Alvarez, la inauguración ocurrió el día o noche del celebérrimo concierto de la Academia de música. Y en efecto, damos traslado a la dirección de extensión cultural, para que investigue el asunto y, de ahora en adelante, se efectúen los aniversarios del coliseo en la fecha indicada por el señor Montenegro, si prueba su afirmación.

Pero así, vendría a sortearse muy fácilmente el escollo. Y, además,

En todo hogar cristiano la previsión es virtud que ayuda a la educación de la familia, al decoro personal y al mejoramiento de las condiciones de vida. Para ayudarle tiene la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

TENEMOS la satisfacción de poder avisar a nuestra distinguida clientela que muy pronto volveremos a recibir máquinas de escribir

REMINGTON PORTATILES

Anote su nombre
para entrar en turno

J. V. Mogollón & Co.

OPTICA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12 N.° 7-29 — BOGOTA

Apartados: Nacional, 1032. - Aéreo, 3787. - Telégrafo SCHMIDT
Teléfono 44-31

OPTICOS OPTOMETRAS GRADUADOS

Examen y adaptación científica de anteojos ha sido nuestra especialidad, hace 30 años

Instrumentos de Cirugía y Medicina. - Elementos para Laboratorios Químicos y Bactereológicos.
Productos Químicos, Reactivos y Colorantes para ANALISIS.
Instrumentos y accesorios para Ingeniería, Arquitectura y Dibujo.
Elementos para Pintura artística.

TALLER PARA REPARACION DE INSTRUMENTOS DE PRECISION

CALIDAD Y SERVICIO

como la redacción exige un mínimum de responsabilidad en sus colaboradores —aunque *humanum est errare*— quien suscribe se permite explicar al señor director, por qué admitió el 27 de octubre del 95 como fecha inaugural del Colón.

Es lógico que quienes deben saberlo son los administradores del teatro. Allí se le mostró al cronista, el famoso primer programa de inauguración. El tal programa está colgado de un modesto clavo, en un no menos modesto rincón, y exornado por un marco dorado; en ese programa dice claramente: «Estreno del Teatro Colón», en la fecha antes dicha, y con los aditamentos del reparto, la rigurosa etiqueta etc.; hay sí una contradicción en el mismo programa, por cuanto en un renglón dice 26 y en otro 27, pero, por circunstancias de análisis, el suscrito redactor adoptó la fecha del 27 y no del 26, que por lo demás no es de trascendencia vital. Lo esencial en el programa, es que es el de *inauguración*. Y no se habla allí de ningún concierto de la Academia nacional de música.

En la *Historia Crítica del teatro en Bogotá,* del señor José Vicente Ortega Ricaurte, en la página 174 y siguientes está pormenorizada la historia de la apertura del Colón. El señor Ortega consigna la «apacible noche» del 27 de octubre como fecha del estreno. Tampoco habla de ningún concierto. Pero se equivocó cuando dice que a la inauguración asistió el presidente Carlos Holguín, quien había fallecido el año anterior. En todo caso, el señor Ortega reconoce la tan asendereada fecha inaugural.

En el *Correo Nacional* del sábado 26 de octubre de 1895, página 3, se lee: «Un verdadero ejército de canteros, albañiles, etc., se encuentra activando los trabajos para la completa terminación del teatro», etc. Y agrega en su edición del día 29: «En la noche del domingo verificóse, como estaba anunciado y de acuerdo *con el programa repartido* al efecto, el estreno de la compañía Azzali en el suntuoso teatro Cristóbal Colón» etc. Ha podido celebrarse antes algún concierto, pero como se ve el teatro no estaba concluído según el periódico citado.

Hay algo más señor director: En *El Tiempo* del lunes 26 de octubre de 1925, treinta años después, vemos un título que dice: «Hoy se cumple el 30º aniversario del *estreno* del teatro Colón». En ese año, como en este de 1945 que acaba de pasar, también se efectuaron actos oficiales, presididos por el presidente de la república, según los diarios, quien entregó al señor Cantini, constructor del teatro, una placa o tarjeta de oro. Hubo concierto sinfónico, dirigido por Uribe Holguín, cantó Anita Chaparro etc. Don Rafael Pardo, a la sazón administrador del teatro, concedió un reportaje a los periódicos para dar detalles de la historia. Decía el señor Pardo: «El lunes, es el trigésimo aniversario de la *inauguración* de este teatro. Lo *inauguró* una compañía italiana que se encontraba por aquel tiempo en la ciudad: la compañía Azzali. El teatro *no estaba aún concluído del todo*». Coincide, pues, esta versión con todas, y con la de *El Correo Nacional* sobre lo inconcluso del coliseo.

Podría extenderse la documenta-

El ahorro practicado con constancia e inteligencia, conduce a una vida ordenada, digna y noble. Ahorre usted por medio de la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS.

AGENCIA DE PAPELES Y FERRETERIA, LTDA

REPRESENTANTES DE

MOLLER & ROTHE INC.

DIRECCION TELEGRAFICA: **COCODAN**

BOGOTA

EDIFICIO REX No. 308 — TEL. Nº. 34-45
CARRERA 11, N.º 12-20
Apartados: Nacional, 23-06. Aéreo, 46-08

MEDELLIN

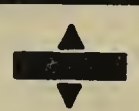
EDIFICIO DUQUE N.º 9 — TEL. N.º 163-94
CALLE 50 N.º 52-14
Apartados: Nacional, 265. Aéreo 899

REPRESENTANTES DE:

The Collins Company: Herramientas COLLINS.
Chr. Hansen's Laboratory, Inc.: Cuajo HANSEN.
Moller & Rothe, Inc., Casa Cocodan: Papel y Cartón.
Riegel Paper Corporation, Papel y Cartón Especial.
Reynolds Metals Company, Láminas y Polvo de Aluminio.
Tower Hardware Export Co., Inc., Ferretería en general.

Oficinas en: BOGOTA, NEW YORK, GOTEMBURGO, CÓPENHAGUE, RIO DE JANEIRO

Cooperativa de Crédito de Bogotá Ltda.



FUNDADA EN 1936

Deposite sus economías en esta sociedad, que patrocina la
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA JAVERIANA
y que está debidamente autorizada por el
GOBIERNO NACIONAL

Recibe de cincuenta pesos ($ 50,00) en adelante.
Paga el seis por ciento (6%) de interés anual, por mensualidades vencidas.

Obtenga usted una segura renta de sus economías y contribuya a los benéficos fines sociales de la

COOPERATIVA DE CREDITO DE BOGOTA — Limitada

Presidente del Consejo de Administración:
DR. FRANCISCO DE PAULA PEREZ
Ex-Decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas de la Universidad Javeriana.
GERENTE: DR. MANUEL TRILLOS PALLARES

CARRERA 8ª NUMERO 13-83 — TERCER PISO
BOGOTA

ción, pero se ha dicho que lo que prueba demasiado no prueba nada. Los historiadores como Otero Muñoz y otros certifican la misma fecha como inaugural; y en los reportajes y comentarios que se escribieron hace pocos meses, se consignó idéntico dato histórico. ¿Por qué, pues, la «rectificación», no se hizo al ministerio de educación nacional, es decir, al gobierno, patrocinador de los festejos con motivo del cincuentenario?

No se pretende, en manera alguna, desconocer el aserto del señor Montenegro, cuanto a que la Academia Nacional de Música realizó el concierto a que alude en su carta. Por el contrario, ya hemos dado traslado al ministerio de educación, para lo pertinente. Pero el redactor de estas líneas, desconociendo como desconoce al señor Montenegro y Alvarez, y no habiendo por lo tanto podido acudir a tan caudalosa cuanto erudita fuente informativa, no puede amotinarse contra el gobierno, ni contra la tradición, ni contra los documentos escritos que son, al fin y al cabo, los que deciden. Y mientras no haya pruebas en contrario lo dicho permanece en pie.

Tampoco al decir el suscrito que en aquella época tan solo se jugaba lotería, tresillo y billar, ha querido poner en solfa a la discreción, refinamiento y entonamiento de la distinguida sociedad bogotana; ni menos aún, que tratara de desconocer el inapelable gusto de aquella sociedad por la ópera italiana. Cómo lo iba a desconocer, si, precisamente, Rossini era el ave mayor para el romanticismo dulzarrón de la época, y la música «verista» italiana —tan cruelmente analizada por Camille Mauclair— era la embriaguez de los abuelos. Sencillamente este colaborador se limitó a registrar lo que ya han registrado algunos historiadores. Por ejemplo, y muy de paso, destacamos lo que dice Perdomo Escobar en su *Historia de la Música en Colombia* (pág. 539): «En las fiestas de familia y en las visitas *que eran la única diversión de entonces,* las niñas de la casa tocaban por turno polkas, cuadrillas, valses y aires de la tierra: bambucos y pasillos de Ponce, del «ciego» Escamilla, de Mata, de Fallon». Perdomo Escobar, —quien tan graciosamente nos dibuja estos cuadros— es menos respetuoso que el suscrito, toda vez que tan sólo le asignó a las distracciones de la época nada más que «las fiestas de familia y las visitas», y en cambio quien esto escribe le agrega los beneméritos juegos del tresillo, la lotería y el billar.

Lo demás, en la carta del señor Montenegro es una larga y plúmbea lista de compañías y actores de ópera, muy meritoria ciertamente, pero que no quita ni pone rey en la cuestión debatida. Cuanto a que en aquellos tiempos no se bailaba *el porro,* el bolero y el danzón —el bolero es muy agradable y disculpe la confianza señor director— y ello es prueba de cultura, no vamos a meternos en tales bordados que no son del resorte del cronista. Los tiempos son los tiempos y, a lo mejor, quién sabe cuántos y cuán amargos críticos tuvieron el *bisbís y el sampianito,* y los galantes «lanceros» y el ritmo cadencioso del *minuet*. Creo haber «fijado mi posición en el debate», como dicen los parlamentarios, y me es grato saludar al señor director, respetuosa y cordialmente,

ARTUTO ABELLA RODRIGUEZ
(Artus)

LA BIBLIOTECA MAS COMPLETA!!

EN SOLO SEIS VOLUMENES

Diccionario Enciclopédico Ilustrado ESPASA

NUEVA EDICION EN 6 TOMOS

LA OBRA MAS COMPLETA EN SU GENERO

Actualizada hasta 1946 - 6.300 páginas
200.000 artículos - 15.000 fotograbados
65 láminas en colores - 35 mapas a color

Valor del ejemplar $ 180.00

LIBRERIA VOLUNTAD S. A.

BOGOTA, calle 12 No. 7-39 - Apartado 2555
MEDELLIN, Esquina de la Veracruz - Apartado 42

Revista Javeriana

TOMO XXV — MARZO 1946 — NUMERO 122

Director: JUAN ALVAREZ, S. J.

Gerente: FILIBERTO GODOY Ch. - Director de Imprenta: M. F. Jaramillo A.

Cuerpo de colaboradores: Eduardo Ospina, S. J. - Juan Manuel Pacheco, S. J. - Francisco José González, S. J. - Daniel Restrepo, S. J. Hipólito Jerez, S. J.

Admón.: Calle 10 No. 6-57. Tel.: 53-75 - Apdo. 445 - Telégrafo: REVISTA JAVERIANA, Bogotá

IMPRESA Y EDITADA POR EDITORIAL PAX - BOGOTA

Sumario:

ORIENTACIONES:

Bajo el signo de la propaganda 65

ARTICULOS DE FONDO:

Europa, sociedad de naciones. . . . . . Christopher Dawson . . . 69

Misión y legado de Europa . . . . . Rafael Gandolfo 76

Rincones mexicanos . . . . . Vicente Dávila. 84

Monseñor Manuel José Mosquera. . . . . . Juan Manuel Pacheco . . 90

La cuestión española y el libro del ex-embajador Hayes. . . . . . Ricardo Pattée. 99

Los partidos social-católicos en Europa . . Daniel Henao Henao . . 106

La ciencia destructora desde Schwarz hasta la bomba atómica . . . . . Miguel Angel González . 114

GLOSAS:

Nota sobre un epígrafe de don Marco Fidel Suárez . . . . . José J. Ortega Torres . . 124

Cultura española contemporánea . . . . . A. V. 128

REVISTA DE LIBROS 131

LIBROS COLOMBIANOS. 134

SUPLEMENTO:

Vida nacional (58) — Crónica teatral (78) — Crónica musical (90) — Crónica de la Universidad (94) — Notas de la pantalla (103)

LA REVISTA SE PUBLICA TODOS LOS MESES, MENOS EN DICIEMBRE Y ENERO

Suscrición anual para Colombia .. .. $ 4-00

,, ,, ,, el Exterior .. .. $ U. S. 3-00

Bajo el signo de la propaganda

LA propaganda, como técnica enderezada a influír en la conciencia ajena, es uno de los fenómenos más trascendentales del mundo moderno. La propaganda en el mundo antiguo carecía de instrumentos, el mundo no era el uni-verso de hoy, ni los intereses de la humanidad tenían un carácter de solidaridad moral y política tan fuerte como en la sociedad contemporánea. Con los inventos se multiplicaron los medios de comunicación en tal forma que vivimos en una absoluta indistancia, y desde el rincón de nuestra alcoba podemos seguir la marcha del hombre, en todas las latitudes, con un sentimiento de responsabilidades comunes desconocido a la humanidad de épocas casi inmediatamente anteriores a la nuestra. Nuestros cinco sentidos sufren el asedio constante de una comunicación calculada para influír en la conciencia con un éxito que es uno de los signos más serios de los días que vivimos.

Ante un mundo desjerarquizado y ante una conciencia desarmada por la educación superficial, estamos verificando aquella amarga experiencia de Fausto:

Leí en libros añejos
que niños otra vez se hacen los viejos.
Mas yo diré, si a la verdad me ciño,
que al hombre la vejez sorprende aún niño.

No se trata pues de un retorno al paraíso, ni es el cuadro un idilio de inocencia. La puerilización general y este sometimiento a una propaganda sin cuartel en todos los órdenes, es el fenómeno más alarmante para quien se preocupa por el destino del hombre y por el porvenir de los pueblos. Y no es que en sí misma la propaganda sea mala o inaceptable. Es un progreso portentoso que sabemos apreciar en lo que vale. La orientación de ese medio, la actuación de los hombres honrados en el campo de la propaganda, la dirección de este fenómeno universal y de alcance insospechado, es lo que nos debe preocupar. Son bien conocidos los peligros que para la auténtica cultura y para la democracia ideal que todos soñamos entrañan el cine y la radio y el impreso gráfico multiplicado hasta lo infinito. Parece que el tiempo para pensar se hubiera acabado, ya no existe el ocio creador, la paz del campo ha sido invadida por la civilización, el sistema nervioso se ha debilitado, y lo que es más, la inteligencia se ha estandarizado, inhibida para formarse una idea objetiva de los acontecimientos y de las cosas.

Ahí está el mal y la gravedad del peligro. La prensa en todas sus formas; la radio, millonaria de recursos; el cine y el teatro, la literatura

y hasta la poesía se han convertido en medios de propaganda y en instrumentos de determinados movimientos. El pobre hombre moderno, inerme ante el asedio, rinde su capacidad reflexiva, se entrega a las fuerzas invasoras, cae en un escepticismo práctico peor que el teórico y acaba por ser dominado como un autómata sin inteligencia ni libertad.

Fruto inmediato de esta lucha desigual es el caos intelectual y el relativismo en todos los órdenes. La noción de verdad como algo eterno y absoluto se abandona, para creer todos los días en la verdad que imponga totalitariamente el interés, el dinero, la ambición o el odio de quienes manejan a su talante la opinión. Para darnos cuenta del camino recorrido por el hombre desde que se inició la tiranía de la opinión en el mundo moderno, no es menester acudir a los personajes de Shakespeare, de Cervantes o de Lope que se movían, aun en medio de la locura, dentro de un mundo coherente; basta retroceder unos cuantos años para verificar que hasta comienzos de este siglo el hombre tenía fe en los principios y un modo de discurrir que daba una razón de ser a su vida y polarizaba sus actuaciones en la escena del mundo. Ahora parece extender sus alas de imperio mundial el fatalismo escéptico, el juego constante de la contradicción, la desconfianza en la verdad inmutable, un vivir al día en todos los órdenes y un entregarse desesperado a las fuerzas ciegas del subconciente y del instinto.

Las consecuencias de esta mentalidad en la esfera de lo ético están a la vista. Y lo que es más grave todavía, no contento el hombre con equivocarse tan lamentablemente, exalta todas sus aberraciones, las canoniza, las diviniza valiéndose a su vez de la poderosa máquina de la propaganda. Mayor desarticulación apenas es dable imaginar. Desposeído el hombre desde su adolescencia de la prerrogativa intelectual, acentuada torpemente la vida de los sentidos, exaltado hasta la distensión dolorosa el sistema nervioso, se va haciendo cada vez más impulsivo, más sensitivo, más preparado para ser presa de los peores instintos.

El mundo antiguo conoció dos categorías de hombres: los señores y los esclavos. Tan abominable teoría se verifica inconscientemente en el mundo contemporáneo. Vamos hacia la esclavitud de la inteligencia. En medio de la confusión general de conceptos de la mayoría, surgen las categorías, no de la ciencia y del saber, sino las potencias anónimas como en el teatro griego, representación de fuerzas fatídicas en disputa homérica del campo, que en este caso es la masa inerme de los hombres de la calle.

La defensa del hombre es uno de los primeros deberes de nuestro tiempo. Defensa contra el *slogan,* contra los mitos, contra la falsa mística, contra los ídolos convertidos en deidades por querer de los altoparlantes. La crisis de la inteligencia y de la cultura que fue tema tan traído en los días que precedieron a la guerra, tenía un sentido local contra ciertos hábitos que querían introducir en el mundo las potencias totalitarias. Desgraciadamente la labor de los ministerios de propaganda se refinó durante

el curso de la guerra total, y flota todavía en el ambiente el humo denso de la propaganda que envuelve por igual a las clases dirigentes y al hombre de la calle. Es menester defender al hombre sacado de repente de los intereses lugareños o nacionales a la esfera del mundo, a fin de que no se deshumanice. Defensa de su inteligencia bombardeada de todos lados, de su corazón ensombrecido por amores y odios que le han robado la paz de sus cortos días sobre la tierra. Defensa sobre todo de su alma asfixiada por esta atmósfera densa, clavada sobre la tierra sin más horizonte que la pirámide del estado o la estatua dorada de los poderosos. Fe en las ideas, fe en los ideales, confianza en los altos destinos que la Providencia nos señala, tenaz persistencia en estos días malos, todo ello a base de una profunda convicción religiosa, es lo que hay que devolverle al hombre cuando la red de la propaganda trata de envolverlo como un tributo a los Césares y a las pasiones enloquecidas.

QUOUSQUE TANDEM?

HASTA cuándo vamos a tener que soportar los católicos de Iberoamérica el insulto y el vilipendio sectario de ciertos círculos religiosos de Norte América? Varias alusiones a libros y artículos tendría que hacer en este momento en torno a este tema, pero quien viene a sacudir dolorosamente mi dignidad de católico latinoamericano es el artículo de J. J. Murphy, traducido y publicado en castellano por la revista *Ultra* de La Habana. Esa revista que ya he señalado desde estas páginas como un monstruo de siete cabezas, es el prototipo de la táctica masónica contemporánea, que va entreverando lo dulce y lo amargo solapadamente para mejor inyectar la ponzoña. Entre un artículo de monseñor de Andrea sobre la democracia y otro con ilustración muy cumplida sobre el poeta catalán Mosén Jacinto Verdaguer, nos entrega la tirada de difamaciones de Murphy bajo el título nada halagüeño de: *Lamentables condiciones de la América Latina.*

Es un himno satánico contra la Iglesia católica y contra su labor en América, que deja ver entre sus deshilvanadas citas las orejas del lobo y marcados ribetes de trasnochado sectarismo.

Llegamos a la convicción de que existe una consigna con tendencias regresivas para crear una opinión enteramente falsa en los Estados Unidos sobre nuestra condición y acerca de la labor de la Iglesia católica iberoamericana. Grito de desesperanza ante el fracaso de la propaganda protestante y ante los éxitos saludables de la política de buena vecindad. Inútil esfuerzo, porque la bandera de la buena vecindad no ha sido arriada, como tampoco los ideales de su más esforzado paladín.

Para el señor Murphy la conquista católica de América Latina fue una tropelía y un robo en grande organizado por el clero durante tres siglos. Esa Iglesia católica «como todas las organizaciones de inclinación

fascista, controlada por un solo hombre, se opone fundamentalmente a enseñar a leer a las masas». Y se atreve a afirmar que las primeras escuelas en la historia de Méjico las estableció el gobierno socialista y que el analfabetismo predominante de varios de nuestros países es obra exclusiva de la Iglesia.

Muy al descubierto queda el juego de la revista habanera cuando se atreve a reproducir conceptos tan ofensivos y antipatrióticos como los que acumula Murphy en su panfleto. «¿Qué es Lima? Un mar muerto, en el cual asoman las iglesias y los monasterios como islas sin agua ni vegetación. Así, una ciudad que abarca más de 100 edificios destinados a la adoración y la enseñanza religiosa, no posee ni una sola escuela municipal digna de un pueblo civilizado». «Tres cuartas partes de la población de varios países latinoamericanos son analfabetas... las dos terceras partes, si no más, de la población de América Latina está físicamente destruída hasta el punto de la verdadera inanición en algunas regiones... Dos terceras partes de la población latinoamericana sufren condiciones de trabajo semifeudales. Una abrumadora mayoría de la población rural carece de tierras... la sífilis está muy extendida en muchas zonas urbanas y rurales latinoamericanas... la mitad de la población de la América Latina sufre enfermedades infecciosas o de deficiencia» etc. etc. Y de todo este infierno de todos los colores, concluye el flamante pensador:

«Estas lamentables condiciones en lo económico y social de los maltratados pueblos de la América Latina constituyen un acre comentario de lo que la Iglesia católica puede hacer y haría en el mundo si le diesen oportunidad para ello. En tiempo, espacio y recursos naturales el desenvolvimiento de la América Latina se inició en igualdad de condiciones o tal vez con ventaja, con respecto a la América del Norte. La única diferencia entre ellos fue la religión. El contraste en bienestar y progreso que actualmente las distingue es uno de los mejores patrones con que podemos comparar los principios sociales y económicos del catolicismo y del protestantismo».

No voy a refutar tamaños dislates. Trascribo estos párrafos como muestra e índice de un movimiento en marcha que en no lejano día puede traducirse en una persecución en gran escala contra la Iglesia católica. Así lo anuncia en este número de la revista *Ultra* otro artículo soez de Alvarez del Vayo contra el Papa. La primera etapa de esa persecución que ya ensombrece el horizonte es la persecución contra España católica. La segunda está incubando en los antros de las logias en una forma tan desvergonzada como no la había conocido nuestro siglo. El prestigio con que ha salido de la guerra el Vaticano tiene muy inquietos a los enemigos de Cristo, y en particular el prestigio creciente de la Iglesia católica en Iberoamérica.

Hay que oponer consigna a consigna y táctica a táctica. En nuestro puesto, por humilde que sea, nos esperan responsabilidades que pueden ser de trascendencia inusitada en un futuro inmediato.

Europa, sociedad de naciones[1]

por Christopher Dawson

EL problema de la condición de Europa (de las relaciones mutuas de los estados europeos y de las partes al todo) ha sido siempre la cuestión por excelencia en todos los intentos enderezados a un orden internacional. Porque la idea de Europa siempre ha entrado como un supuesto en toda discusión internacional. Rara vez se la define, y cuando se hace, ha sido de modo superficial.

En tiempos pasados no era cuestión trascendental, porque la comunidad internacional era mirada como algo idéntico a la comunidad europea, y el derecho de gentes era prácticamente un simple cuerpo de leyes aceptadas por ley general por todos los estados europeos en sus negociaciones mutuas.

Tal situación fue cambiando gradual y casi imperceptiblemente durante todo el siglo diecinueve, primero con el surgir de los Estados Unidos y la independencia de los países de América Latina, y luégo con el desarrollo del estatuto internacional de las potencias independientes de Asia y su conformidad con los usos diplomáticos de Europa. Pero Europa siguió siendo el centro y el patrón del sistema internacional, y cuando la Sociedad de Naciones quedó fundada en 1919 como organismo mundial, no fue tanto la creación de un sistema nuevo, cuanto la culminación del proceso de expansión europea y la aplicación del sistema internacional europeo al resto del orbe. Solo que el tratado de Versalles que dio origen a la Liga de las Naciones, falló al tratar de establecer un orden europeo. El viejo sistema de equilibrio de potencias y el concierto de Europa quedó abandonado, pero no había en el sistema nada nuevo para Europa como sociedad de naciones. Europa ya no estaba suficientemente unida como para conducir al mundo, y el mundo no estaba lo bastante organizado para imponer orden en Europa. Y como consecuencia, en vez de ser el centro orgánico del orden mundial, Europa se convirtió en el foco del desorden internacional.

No es de maravillar que ante tales circunstancias muchos países sientan que no solo ha puesto en almóneda Europa su condición de jefe universal, sino de que ya no existe como sociedad de estados o como una unidad de cualquier orden que se quiera imaginar. Sienten ellos que la jefatura del mundo ha sido traspasada a los grandes estados mundiales, a la U. R. S. S., a los Estados Unidos, al Imperio Británico, y a Europa la contemplan algo así como miraba Europa a los Balcanes en el siglo XIX, una región de pequeños estados en revuelta y desorden y que deben ser pacificados y controlados por las grandes potencias.

Y por falsa que esta idea parezca, no cabe duda que los acontecimien-

---

[1] Ponemos en contraste dos puntos de vista sobre Europa: el uno europeo, en el presente artículo; el otro americano, en el que le sigue—L. D.

tos de los últimos diez años han arrastrado a Europa más bajo que en ninguna época de su historia, y que ahora que la guerra termina, su suerte está en las manos, no de las grandes potencias continentales como en el pasado, sino en las de las nuevas potencias mundiales que en su mayor parte son extraeuropeas.

Esto es probablemente inevitable, pero eso mismo hace necesario que la opinión pública de los países aliados despertara con ojos muy abiertos a las consecuencias que esto entraña, y que cayeran en la cuenta de la necesidad de un genuino convenio europeo, y no tan solo un convenio mundial conforme a los intereses de potencias no europeas, y en los cuales se contemplan los problemas europeos desde un punto de vista no europeo. Existe un verdadero peligro en ello, porque Rusia está separada de Europa por hondas diferencias ideológicas; América está todavía padeciendo el influjo de tradiciones aislacionistas y no intervencionistas en la política del mundo viejo; Inglaterra mantiene mucho de su insularidad tradicional; mientras que las tres estuvieron unidas tan solo en su determinación de detener de una vez por todas la amenaza a su seguridad que provenía del fortalecimiento y agresividad de las potencias del centro de Europa.

Naturalmente todas ellas atribuían a Alemania la responsabilidad de esto, pero tantos son los estados europeos que quedaron envueltos ya por alianza, ya por colaboración, por capitulación o por neutralidad, que existe no pequeño peligro en los sentimientos antigermanos, antifascistas o contra el eje que abrigan los aliados y que conducen a un enajenamiento de simpatía y comprensión de parte de Europa como un todo, y a un resentimiento correlativo entre los países de Europa por nuestra indiferencia y poco interés respecto a sus problemas e ideales.

Por consiguiente yo pondría la comprensión de Europa en el primerísimo lugar entre las tareas que yacen ante nosotros, ya que ella es premisa esencial para el logro de un orden y seguridad internacionales. Una Europa desintegrada quiere decir un mundo desintegrado y un lugar propicio para los mismos males que fueron culpables de la presente guerra. Porque todavía hoy, después de la enorme expansión material y del auge político del mundo no europeo que han ensanchado tanto la escala de nuestro pensamiento y han desarrollado las medidas de cálculo de los estadistas e historiadores del pasado, Europa sigue siendo el centro por excelencia de la población mundial, así como el más rico y el más profundamente cultivado campo de la tierra. Y es también, no obstante sus disensiones y contiendas, el grupo estatal de mayor relación e interdependencia. Cada país europeo depende de sus vecinos hasta un grado que se ignora en Asia y en Africa y que apenas parcialmente se logra en América.

No es posible ventilar las causas históricas de esa mutua relación en el espacio de que dispongo, y por eso me limitaré a mirar el cuadro en conjunto y a ponderar los resultados de este proceso y la presente *constitución* de la sociedad europea, si es que puede valer la expresión. Y ante todo, el carácter que más llama la atención cuando se piensa en Europa es su diversidad y variedad. Es un continente de penínsulas y mares estrechos, donde la tierra trata de entrar en el Atlántico, y el Mediterráneo y el Báltico se adentran hasta el propio corazón de la tierra. Hablando

en términos geográficos, no es enteramente un continente, sino simplemente una extensión peninsular de la gran masa terráquea que se llama Eurasia. Es de hecho un continente hecho de mano de hombre, una creación histórica, un invento griego, que adaptaron un mito con el fin de expresar su sentido de independencia respecto a la civilización asiática, y su lucha por la libertad del imperialismo persa.

Y la diversidad que caracteriza al conjunto es típico también de sus partes. Europa es una sociedad regionalista en extremo, y casi cada país de Europa ha logrado la unión con dificultades enormes y eso muy recientemente. Tomemos a Yugoeslavia (Croacia, Eslovenia, Dalmacia, Boznia y Herzegovina, la antigua Serbia, Macedonia, Montenegro) todos con sus características peculiares y sus personalidades sociales de sello propio y tradiciones históricas.

Ahí está España, por ejemplo: solo en el norte tenemos Galicia, León, Castilla la Vieja, las provincias vascongadas, Navarra, Aragón, Cataluña, o sea media docena de pueblos que hablan idiomas diferentes, con propias tradiciones culturales y aun instituciones políticas aparte.

Italia, que en los días de apogeo era una Europa en miniatura: sociedad de estados del más diverso tipo despedazado por fieras rivalidades políticas pero unido por un fuerte sentido de cultura común, una especie de sociedad de naciones en miniatura.

El ejemplo de Suiza, la más antigua y tal vez la más lograda federación estatal del mundo, nos recuerda que ella brotó del sistema más diversificado y en apariencia más anárquico de ligas y alianzas, y en el cual los cantones conservan todavía la añeja tradición de vida autónoma.

Y así a todo lo largo y ancho de Europa; por todas partes la tradición de independencia y diversidad y un desarrollo intenso de costumbres regionales. Solo cuando nos acercamos a la llanura impávida y cubierta de arena del noreste de Alemania, topamos un tipo diferente de panorama y un molde social distinto, y de ahí hacia el este la diversidad se trueca en uniformidad, y el influjo de la gran masa de tierra del centro se va acentuando cada vez más.

Es que Europa nunca ha tenido una frontera oriental. Al par del mundo helénico, hay un desarrollo marginal que nunca ha lozaneado lejos del mar. La frontera nominal geográfica de Europa nunca fue cultural o política. La estepa rusa del sur fue colonizada por el mismo tiempo en que lo fue Ohio, y Odesa es contemporánea de Cincinnati o Cleveland. Hace un siglo, los dos estados más grandes del oriente europeo se extendían del Danubio al golfo pérsico, y del Báltico al estrecho de Behring. Por ese tiempo y hasta el período que precedió a la crisis actual existió un contraste muy marcado entre Europa oriental y Europa occidental. La primera estaba dominada por cuatro imperios militares, impuestos a una masa de países y provincias subyugados; mientras que la segunda estaba formada por un número crecido de países independientes, en su mayor parte monarquías constitucionales y que eran o pretendían llegar a ser estados nacionales independientes.

Todo esto es asunto bien sabido. Pero no creo que se haya reconocido nunca bastantemente cuántos de nuestros actuales problemas echan sus raíces en esa situación. No pienso que se pueda insistir en demasía en que las dos guerras mundiales, la quiebra de la liga de naciones y el co-

lapso general del orden europeo se deben, no como dicen los marxistas, a las consecuencias inevitables del sistema capitalista, sino simple y llanamente a ese dualismo europeo: al derrocamiento de los cuatro imperios militares de la Europa oriental, y a los cambios de largo alcance que supone la construcción de un nuevo sistema político que vino a reemplazarlo. Dicho proceso evolutivo llega hasta la revolución turca de 1908 y a la revolución abortada de Rusia en 1905; y desde entonces, al rededor de cuarenta años más o menos, Europa oriental se ha mantenido en un estado de efervescencia y mudanza, con estados nuevos que surgen y caen y con un cambio constante de fronteras, hasta que por fin Europa occidental y últimamente el mundo entero fueron arrastrados a la órbita del disturbio. No intento afirmar que el capitalismo (o mejor el progreso económico-industrial de la sociedad occidental) no tiene que ver en la catástrofe de nuestra civilización, pero sus responsabilidades se han mantenido en la esfera de la cultura. Abandonado a sí mismo, el capitalismo no fomenta la guerra; el hecho es que allí donde se ha desarrollado en mayor escala, en los Estados Unidos y Gran Bretaña, la rivalidad económica que engendra ha sido reconciliable con relaciones amistosas y aun con medidas considerables de desarme mutuo. La fuente real de guerra mundial la encontramos en la desintegración de los imperios militaristas, desintegración que les llevó a preferir los riesgos de la guerra a que estaban acostumbrados, a los riesgos de cambios políticos que amenazaban la base de su potencia y finalmente su misma existencia.

La caída de esos imperios trajo consigo dos grandes cambios. El primero fue la resurrección de las nacionalidades sumergidas de Europa oriental, algunas de las cuales como Polonia y Bohemia habían tenido una gran historia en el pasado, mientras que otras como Finlandia, Estonia y Eslovaquia eran pueblos vírgenes que nunca antes habían tomado parte como entidades políticas en la sociedad de las naciones europeas.

El segundo fue el surgir del nuevo tipo de estado colectivo que llamamos totalitario. Esto se debió en parte a la dificultad de adaptación de las formas de democracia parlamentaria, a las condiciones totalmente diversas de Europa oriental y en parte a la supervivencia de las tradiciones de antiguos estados militaristas en Europa oriental y su readaptación a las circunstancias de la nueva edad.

Porque si bien esos imperios eran desde un punto de vista pasados de moda, organismos políticos trasnochados, eran desde otro punto de vista, más adaptables a los requisitos del socialismo de estado y organización en masa que la democracia liberal de Europa oriental, creada para resolver las necesidades de una clase media próspera que sabía apreciar la libertad personal y la propiedad privada y la iniciativa individual por sobre todo.

Así que la evolución política de Europa oriental en el siglo XX avanzó visiblemente en dos direcciones antagónicas. Por una parte, los viejos imperios otomano y austriaco se hundieron, y en su lugar quedaron pequeños estados, basados en el principio de nacionalidad, mientras que de otro lado, las monarquías rusa y prusiana se trasformaron en grandes estados colectivos, que se hicieron más fuertes interior y exteriormente que los imperios militaristas que reemplazaron.

¿Cómo es posible reconciliar estas dos líneas aparentemente contra-

dictorias de progreso consigo mismas y con la idea de una sociedad de naciones europea? Después de la última guerra los doce o catorce estados pequeños de Europa oriental, apesar de sus hondas divisiones y rivalidades, eran por lo general afectos a los ideales de la Liga de Naciones y estaban ansiosos de participar en el movimiento general de la cultura europea y a fortalecer sus lazos culturales y políticos con los países del oeste de Europa. Sino que la aparición de los superestados totalitarios echó a pique los proyectos de semejante desarrollo antes de haber madurado. La ideología de la nueva Alemania nazi exigía una política nueva y agresiva de expansión racial a costa de los países pequeños. Conforme con el original evangelio de Hitler, Europa no era una sociedad de países, sino la cuna y el territorio colonial de una sola raza dominadora. Y aunque la amenaza iba ante todo dirigida a los estados pequeños de Europa oriental, al mismo tiempo amenazaba como era obvio a los estados occidentales, mientras su objetivo final era Rusia.

Rusia entretanto había desarrollado su nueva política y su economía totalitarias sobre una más amplia base que ningún otro estado. Pero Rusia, al contrario de Alemania, no exigía territorio colonial en Europa. Ella poseía sus inmensos territorios eurasiáticos para el desarrollo y la explotación. Ni siquiera formaba parte precisamente como miembro de la sociedad de naciones. Rusia era una sociedad de naciones en sí misma. Y la vuelta del Petersburgo de los zares al Moscú soviético estaba indicando en cierto modo una conciencia creciente de la misión oriental de Rusia y la participación de los pueblos asiáticos en el nuevo orden político. Por consiguiente no existía una necesidad intrínseca e ineludible de colisión entre Rusia y los pequeños países de Europa oriental, como sí la había en el caso de Alemania. Apesar de todo, una vez que la catástrofe sobrevino, era inevitable que Rusia tratara de fortificar su flanco occidental contra el futuro ataque alemán a costa de sus vecinos menores. Y de esta suerte los países pequeños sirvieron de palestra para las muelas de molino de arriba y de abajo, y toda la estructura internacional de Europa oriental ha quedado destruída.

Es importante verificar que esta estructura no quedará restaurada automáticamente con la derrota de Alemania, por más total y definitiva que pueda parecer. Ella exige talla de estadista clarividente y de visión a larga distancia tanto del lado de los aliados como de Rusia. Exige también un manejo sabio y espíritu de colaboración entre los propios países europeos. Y todas esas condiciones son difíciles de realizar en una Europa sometida durante doce años a la presión de una propaganda totalitaria y por casi seis a los males morales y materiales de una guerra total. Pero si la causa de los países pequeños queda abandonada y se les deja en posición de estados vasallos de las grandes potencias sobrevivientes, es inútil pensar que las consecuencias de tal decisión (o mejor indecisión) quedará limitada a Europa oriental. Ello significa que la causa de Europa en conjunto queda abandonada y con ella la causa del orden internacional y de la paz del mundo.

Más aún, a pesar de que parezca que los estados vasallos o las esferas de influencia están en función de las grandes potencias, queda contrapesado por el hecho de tender naturalmente a estimular el miedo y la codicia de la otra porción de potencias aumentando así los peligros que pretende evitar. Y por consiguiente la libertad de las naciones pequeñas

y la reconstrucción del sistema internacional de Europa oriental a base de independencia nacional es no solo un ideal deseable sino una política sana. Ella es en efecto la única política que lograría en un momento dado unir a las grandes potencias. Rusia no necesita expansión territorial en el oeste, mientras sí exige un sistema oriental europeo dentro del cual las naciones pequeñas fueran lo bastante independientes y prósperas como para no servir de instrumentos de la política de potencias hostilizantes. Más todavía, ha sido política tradicional suya, al menos en los Balcanes, fomentar el desarrollo de los estados nacionales del oriente europeo.

Los países occidentales por su parte requieren una Europa oriental libre y próspera; y a ellos está encomendada moral e ideológicamente la defensa de los derechos de las naciones pequeñas y el principio de la autodeterminación nacional. Y la experiencia de la presente guerra y los años precedentes han demostrado que resulta imposible mantener esos derechos y principios en Europa occidental si se pierden en Europa oriental. El mundo se ha hecho demasiado pequeño como para lograr localizar la guerra, y un estatuto neutral no es ninguna protección contra la política de dominación totalitaria.

Es que los estados pequeños desempeñan un papel tan importante en la estructura internacional del occidente europeo como en el oriente. En la Europa de preguerra había catorce estados independientes en el este aparte de la U. R. S. S. y catorce en occidente aparte de Alemania. Es verdad que el occidente comprendía tres grandes potencias con una población que superaba a los cuarenta millones cada una, mientras que los otros catorce países del este europeo con excepción de Polonia no pasaban de los veinte millones. Pero si los países pequeños del oeste no son tan numerosos como los del este, suplen con el vigor de su conciencia nacional y con la importancia de su contribución a la cultura europea. Fue en el occidente de Europa donde los pequeños estados obtuvieron por primera vez un reconocimiento constitucional claro de sus derechos dentro de la sociedad de las naciones, y la supervivencia a través de tantos siglos de estados como la Confederación helvética y los reinos de Dinamarca y Holanda, al lado de grandes potencias, es uno de los más llamativos caracteres de la cultura europea.

Actualmente suele decirse que ya pasó el tiempo de las pequeñas potencias, y que la guerra total y el plan económico totalitario convierte en una anomalía su supervivencia. Pero ¿es que las grandes potencias se encuentran en una posición más fuerte? Quiero decir, las viejas potencias de Europa occidental, en frente de los estados totalitarios mundiales. Inglaterra resulta la menos típica en este caso debido a sus fuertes vínculos con el mundo no europeo. Pero Francia, el ejemplo clásico del viejo tipo de gran potencia continental, corrió igual suerte de Bélgica, Holanda y Dinamarca. Italia, la potencia equivalente del lado del eje, demostró una inseguridad semejante. Solo como partes de un gran todo lograrán los estados occidentales de Europa sobrevivir, sean grandes o pequeños.

Y así volvemos al punto de partida, o sea que Europa es una sociedad de países, y puede sobrevivir como tal únicamente. Si se lograra grabar hondamente esta sola idea en la mente de los estadistas y de los hombres cultos como en el hombre de la calle, sería mucho más fácil llevarla a cabo. Por desgracia todo el peso de la propaganda gubernamental y la historia y la política oficiales se ha visto tan concentrada siempre a la

ideología del estado y de la nación, que una más amplia unión ha quedado abandonada a sí misma. Mucho antes de que los alemanes salieran con su invento de la autarquía de cuño totalitario, el nacionalismo europeo tenía un prejuicio autárquico que condujo a la gente a descuidar y menospreciar los aspectos internacionales de la sociedad europea, si no era ya en una forma puramente abstracta y universal.

Vemos pues por una parte un patriotismo exaltado pero con restricciones de estrecho nacionalismo; por otra, un internacionalismo amplio, pero abstracto, ambos productos típicos de la cultura europea. En el pasado ambas tendencias lograron coexistir en un mismo país y aun en un mismo individuo, de suerte que había un cierto equilibrio inestable. Pero en épocas de revolución y de guerra dicho equilibrio desaparece y los ideales abstractos de humanidad y civilización yacen sacrificados ante los intereses del estado soberano que viene a ser su propia ley. Y por consiguiente, después de cada guerra vemos que se hacen esfuerzos para establecer un orden supranacional que entra a reemplazar ideales abstractos por medio de un sistema legal e institucional de relaciones. Así, después de las guerras napoleónicas, tuvimos la Santa Alianza con su fuerte principio de nacionalidad, mientras que después de la última guerra tuvimos la sociedad de naciones que reconoció la existencia de una gran sociedad universal de estados, pero que no encontró lugar dentro de su organización para aquella sociedad de países que en la historia se conoce con el nombre de Europa.

¿Es posible que la guerra que acaba de terminar logre un progreso definido hacia la organización de Europa como unidad orgánica? Hasta ahora no se perciben signos de una reconstrucción positiva de parte de los aliados. Pero por otra parte, la lógica de los acontecimientos va señalando cada vez con más decisión ese camino. Dos conclusiones me parece que pueden sacarse de la historia de estos últimos años. Una es que la posición de los pequeños estados de Europa se ha hecho imposible desde un punto de vista militar y desde el punto de mira de la política fuerte, porque no hay estado pequeño que pueda hacer frente a la guerra total y contra los métodos reunidos de presión económica y sicológica. La segunda es que desde el punto de vista moral y cultural la posición de los estados pequeños es tan fuerte como nunca, de forma que aun una guerra total con pleno éxito no logrará imponerse a la voluntad nacional del menor y más débil de los estados europeos.

Parece pues claro que Europa tiene que hallar alguna forma de organización que salvaguardie el ser nacional y la libertad social de los países pequeños por una especie de federación o algún sistema de alianzas permanentes para la mutua seguridad.

Los países pequeños no pueden resignarse a ser protectorados o estados vasallos de la gran potencia vecina, especialmente cuando esa potencia es totalitaria. Sus derechos deben ser amparados por ley y garantizados por el derecho internacional, y deben ofrecer base estable para la construcción definitiva de una sociedad de naciones europea. Comprendo que esta política no es práctica. Pero nos hemos propuesto expresar nuestro pensamiento. Nuestra idea de política práctica debe ensancharse hasta tener en cuenta estos argumentos, o nos resignamos a la repartición de Europa y a la verificación del proceso de una guerra total llevado hasta sus últimas consecuencias de destrucción total.

Misión y legado de Europa

por Rafael Gandolfo

EUROPA ha muerto y es hora de recoger su herencia espiritual. Ha muerto su espíritu porque no se vive en espíritu sino cuando se mantiene viva la corriente de la tradición cultural. Ha muerto porque su unidad está rota y no puede hablarse más de ella sino como una turbia mezcla de razas y pueblos sin común ascendencia espiritual y sin respeto a los mismos valores. Pueden surgir nuevas ciudades, nuevas usinas y universidades y habrá incluso muchos hombres rezagados en quienes reviva el alma antigua, hombres medioevales, del renacimiento o del romanticismo. Pero su voz ha de perderse en pequeños círculos, hecha lengua extranjera para las grandes masas. ¿Qué es esto frente a su pasado y a esas grandes horas en que pudo sentirse una vibración unánime desde el norte hasta el Mediterráneo? Apenas el estertor de un hermoso cuerpo agonizante. A nosotros, lejanos en el espacio y en el tiempo de aquella antigua Europa, nos toca inclinarnos sobre sus despojos y entrever en ellos a través de sus impuras apariciones el resplandor perenne de su gloria.

LA primera expresión de Europa, el primer rostro que presenta a los siglos es Grecia antigua. En ese exiguo rincón nace el espíritu helénico como un haz de armoniosas fuerzas en equilibrio. No interesa en esta breve ojeada que intentamos, hacer su historia, sintetizar su contenido o marcar su originalidad. Queremos tan solo destacar los valores eternos entrevistos por ese espíritu, trasmitidos a la historia e incorporados, por decirlo así, para siempre, al cúmulo de energías históricas en acción.

Alma sensible a esa belleza que es antes que nada orden y medida, belleza plenamente racional: he ahí la primera faceta del espíritu helénico. No le impresiona tanto la hermosura indefinida y vaga del océano o del firmamento cuanto la gracia circunscrita y exacta del cuerpo humano. Mas no se detiene aquí. En todo lo bello hay para él una relación precisa de elementos y así la armonía no es un mero juego en la superficie de las cosas sino que brota de la hondura misma. En fin este elemento luminoso que llamará la forma no produce su afecto más que actuando sobre un elemento informe e indefinible, la materia. He aquí el mundo tal como irá forjándose en el pensamiento griego a través de los grandes sistemas filosóficos y la misma concepción popular.

Aquí surge otra faceta de capital importancia en el desarrollo de

ese espíritu. La especial sensibilidad frente a la belleza racional debía acompañarse de una singular tendencia a la reflexión sobre el proceso mismo del mundo exterior. Debía interesarle no solo la armonía en pequeño de las cosas individuales, los cuerpos, sino que también la armonía del todo. Fue este tal vez el instinto secreto que movió al griego a crear la ciencia y a descubrir el valor propio de la razón científica. Pero tratemos de penetrar bien el sentido nuevo que tuvo la actividad científica para el espíritu helénico. Otros pueblos como el chino, el egipcio y el hindú se habían iniciado ya en el conocimiento de la naturaleza y del hombre. Pero en todos ellos el esfuerzo intelectual estaba como violentado por intenciones morales, políticas o religiosas. Por eso en ninguna de las grandes civilizaciones orientales se advierte una búsqueda del conocimiento por su goce y valor intrínsecos. En ninguna de ellas se percibe la emoción por la verdad poseída conceptualmente y considerada como elemento integrante del bien humano. Solo el griego alcanzó el sentido de valor absoluto que tiene el conocimiento como tal. Por lo mismo no concibe jamás la ciencia como instrumento de dominación sobre la naturaleza. Una ciencia «práctica» en el sentido moderno y lo que es peor, utilitaria, habría sido un absurdo intolerable para el espíritu griego. He aquí por qué se trata de una ciencia que tiende de por sí *a una contemplación,* y no a una mera indagación sin fin sobre las cosas. De aquí también que este saber en el sentido helénico venga a ser un conocimiento del ser mismo en su universalidad y no un saber parcial y en fragmentos, saber en el fondo relativo e hipotético. Recuérdese que jamás en la mente helénica existió esa separación entre saber positivo y filosofía vigente en nuestra cultura. Podríamos resumir estos caracteres diciendo que para el griego la ciencia es *intrínsecamente valiosa, contemplativa y ontológica.*

Esta orientación al saber debía forzosamente acompañarse de una nueva imagen del hombre y una nueva concepción de la vida. En la cultura griega se produce por primera vez en la historia una auto-conciencia del hombre y el sentimiento de su destino como irreductible al de la simple naturaleza. «Observa, dice Sócrates en el Fedón, que no es la vía recta hacia la virtud cambiar placeres por placeres, temores por temores y lo grande por lo pequeño, como quien cambia una moneda: la moneda legal es la sabiduría con la que todo se compra y todo se vende». Sin embargo, en esta concepción helénica el acabamiento del hombre nace y termina en el «presente» histórico, no tiene su consumación en un estado ultraterreno. Debía ser así desde el instante en que ese «presente» se le daba como rico, lleno de sentido y al alcance del hombre. Así se explica que el griego pudo, sin eliminar su anhelo de inmortalidad, valorizar al máximo los bienes del «presente». Claro testimonio de este sentimiento de la vida nos lo da en la escultura griega, la expresión de esos dioses y héroes que no duermen como los egipcios, ni anhelan desde lo hondo como los santos medioevales, sino que dominan tranquilos al mundo con su libre mirada. Y no es que el griego ignorara la fugacidad de los goces terrestres, mas comprendió aquello inefable que es dado al hombre en el breve hálito de un día. Hölderlin lo ha expresado en su poema *A las Parcas:*

Contento estaré, aunque mi lira
allí no me acompañe; por «una vez»
habré vivido como un dios, y más no hace falta.

Sin embargo el griego conocía la angustia ante la muerte como lo dicen conmovedoramente las maravillosas figuras de sus estelas funerarias. La muerte debía ser como el precio necesario por el goce de una vida demasiado corta. «Oyeme, pues, dice un personaje de Eurípides en Alcestes. Todos los mortales son esclavos de la muerte y no hay ninguno que pueda saber si verá o no la luz del mañana; el camino que sigue la fortuna es oscuro: no hay ciencia ni arte capaz de adivinarlo. Y ahora que lo sabes, alégrate y bebe mirando como tuyo cada día que trascurre y como de la Fortuna todos los demás». Esta contradicción profunda nacida del deseo de eternizar el presente no puede anular la gran significación de la experiencia griega. En adelante le será posible al hombre vivir el presente no como una mera ilusión dolorosa o una inmersión inevitable en los abismos de la carne. Será posible desplegar las fuerzas latentes del espíritu en un universo hecho a su medida y por lo mismo, libres esas fuerzas, dejarán de obsesionar al hombre, como si fueran impulsos ciegos sin destino.

Es necesario decir ahora que la mayoría de estos aportes se quedaron en un plano puramente teórico, aun aquellos que por su misma naturaleza deberían haberse traducido en el plano práctico de las relaciones sociales y políticas. Así ocurrió con los grandes sistemas de moral, frutos del pensamiento griego ya maduro. El reconocimiento de una ley eterna y universal como norma suprema de conducta, no se tradujo en ninguna legislación particular ni menos en las costumbres del pueblo griego. Y así sus más bellas creaciones permanecieron estériles, incapaces de alzar el nivel de los instintos primitivos. Solo Roma, al crear el derecho más por sentido práctico que por influencia de ideas griegas, descubrió la primera norma universal de moralidad externa, llevándola a sus aplicaciones más concretas.

El gran mundo greco-romano fue solo un preludio de Europa. Ese mundo murió justamente cuando otro se alzaba para recoger su herencia, todo lleno de potencias jóvenes y ardientes. Surge entonces, en los primeros siglos de la edad media, ese mundo europeo, complicada resultante de elementos latinos, celtas y germanos. Comienzan a delinearse las grandes nacionalidades y se agrupan lentamente bajo la sombra del cristianismo.

La edad media es, en sus primeros momentos, como un mundo ingenuo y maravillado ante la imponente fuerza del helenismo y la más irresistible aún del cristianismo. Son hombres que aprenden la gran sabiduría venida del cielo y de la tierra después de un sueño más que milenario. Pero muy luego la exuberante savia de esos pueblos va imprimiendo un sello profundo y original a la herencia recibida; lentamente el medioeval expresa su alma inconfundible, aunque a menudo su marca personal se presenta recubierta por elementos tomados del mundo greco-romano o de la revelación cristiana. Esta íntima fusión está realizada en casi toda su obra y nada de ella se explicaría sin la acción del contenido cristiano, acción no de un simple fermento sino de una especie de alma inspiradora e informadora. Tratemos ahora de definir la visión del mundo tal como se dio en el alma medioeval, resultante de las grandes ideas cristianas y griegas captadas por el subsuelo anímico medioeval de esencia preferentemente germánica.

Hay en esta visión un primer aspecto que la enlaza con el mundo griego. Aparentemente el teólogo medioeval acepta la concepción aristotélica punto por punto, sin introducir más que modificaciones accidentales. Pero se trata de una apariencia. Por un lado el mundo sigue siendo una armoniosa jerarquía de formas, cada una de ellas perfectamente específica. Mas, por otro lado, este universo jerarquizado no está en la misma relación ontológica con Dios que el universo griego, ni en la misma relación ética con el hombre. Este mundo visible ya no es como para el griego el perfecto y adecuado reflejo de la divinidad; es solamente una entre las infinitas posibles expresiones de su esencia. Advertimos aquí la clara influencia de la idea de creación *ex nihilo* contenida en la revelación cristiana. Mas este concepto no solo introdujo en el pensamiento medioeval el sentimiento de la trascendencia de Dios sobre el mundo, sino que también influyó en otra dirección, a saber, poniendo de relieve la categoría *de actividad y fuerza.* En efecto, el acto creador no puede ser pensado sino como la actividad y fuerza por excelencia, pues, realiza como una obra de infinitas dimensiones al trasladar de la nada a la existencia. Por otra parte, para el medioeval, esta fuerza infinita de Dios debía identificarse con la inteligencia divina. Sin embargo, es curioso notar cómo poco a poco, junto con el elemento inteligencia, se va destacando en Dios otro elemento; *la voluntad,* de tal modo que la potencia infinita pertenece tanto a la inteligencia como a la voluntad de Dios. Es aquí donde interviene precisamente otra idea cristiana para acentuar el rol de la voluntad en el espíritu, a saber, la idea del pecado, considerado no ya como un mero error del entendimiento, sino como la actividad de una potencia irracional irreductible a la razón.

A través de estos hechos se hace visible la profunda diferencia que separa la mentalidad medioeval de la helénica. No reside esta oposición en el solo hecho de que la revelación cristiana haya abierto nuevos horizontes al alma europea. Reside principalmente en la manera propia de captar el mundo a través del cristianismo que nace con el europeo. Sucede como si este último empezara a buscar la huella de la razón en la hondura misma de los procesos materiales y espirituales y así despunta oscuramente el principio de que la razón ha de ser en el fondo tan viviente y activa, como lo es el ser mismo, la totalidad de la existencia.

Si consideramos ahora la concepción de la vida en el medioeval a través de sus expresiones, la sentiremos en directa afinidad con la idea del mundo. Aquí, empero se nota más vivamente el influjo de la fe cristiana. Así, la arquitectura gótica quiere dar al hombre una impresión de movimiento ascencional hacia algo lejano. Por eso en ella predomina la tendencia a destacar las líneas verticales prolongadas infinitamente. Lo que se siente en la catedral gótica no es la presencia de una *fuerza estática* que soporta como sucede en el románico, sino la de una fuerza *dinámica* que se despliega y crece buscando no un punto de reposo sino más bien una infinita prolongación. Mas por eso mismo el gótico no es una expresión pura del alma europea, ya que la línea en el edificio debe forzosamente buscar un punto de reposo. El arte gótico resulta siempre de una conciliación entre la tendencia germánica latente y la influencia latina y la idea cristiana.

Sin embargo, la concepción medioeval de la vida está más claramente expresada en otras esferas. En rasgos generales se puede decir que esa con-

cepción está orientada por el anhelo de crear un mundo que sea para el hombre *preparación y aspiración* al Reino de Dios. Aquí aparece ese rasgo típicamente occidental en el problema religioso que consiste *en acentuar el papel de la libertad,* o sea, del espíritu en la salvación. En nadie podríamos encontrar una afirmación más perfecta de estas vivencias que en el gran poeta medioeval, Dante Alighieri. He aquí como se expresa en su Purgatorio:

¿No observáis que somos gusanos
nacidos para formar la angelical mariposa
que sin impedimento dirige su vuelo
hacia la justicia de Dios?...
Oh raza humana nacida para remontar el vuelo
¿por qué el menor soplo te hace caer?

Estamos lejos del sentimiento griego de la vida y su sobreestimación del «presente». El medioeval sabe por fe que su espíritu no puede reposar en ninguna contemplación natural de las cosas visibles. No siente, pues, el hechizo de la belleza como supremo móvil de acción. Se ha despertado para siempre en su alma una conciencia del «tiempo» como estado transitorio y preparatorio de la eternidad. Mas, por otra parte, el europeo se siente necesitado de trasformar el mundo y convertirlo en pórtico de la eternidad. Y es justo aquí en esta obra que es, a la vez, estética, política y social, donde va a poner su sello propio. En toda esta grandiosa obra se siente destacar el sentimiento vivo de *la fuerza creadora del espíritu.* Tanto la escolástica como el sacro imperio romano-germánico son aspectos de la misma gran tarea. Pero nótese que la fuerza del espíritu está en el mundo medioeval aplicada a un solo punto: la introducción del hombre en el reino de Dios.

El aporte más valioso de la edad media resulta precisamente de esta tentativa. Con ella el hombre ha probado dos cosas de formidable proyección histórica. Lo primero es que sea posible una cierta encarnación terrestre de las exigencias universales de un Dios trascendente al mundo, encarnación que fue cumplida con la unidad de los pueblos cristianos en el seno de la cristiandad. Lo segundo que probó la edad media fue la trascendencia del ideal cristiano y su capacidad informadora frente a la multiplicidad de culturas nacionales o particulares. Por primera vez en la historia se da una prodigiosa conciliación de elementos antagónicos y fuerzas contradictorias. La tradición greco-romana, el nuevo impulso germano y las demás energías raciales logran en la civilización medioeval equilibrarse en una unidad superior. La edad media demostró en concreto que era posible una unidad práctica en el orden privado y público de la moralidad que abarcara a todo el hombre y que sin embargo respetara sus diferencias culturales.

Todo esto fue posible porque el hombre medioeval supo ver hasta dónde es posible la racionalidad del cristianismo sin destruír su trascendencia. Haber realizado esto es el nimbo glorioso que flota por encima de todos los defectos del mundo medioeval y lo alza sobre todos los «progresos» obtenidos por el mundo moderno.

El tránsito de la edad media al mundo moderno se presenta a los ojos superficiales a la vez como una ganancia y un pérdida. Fácil es hacer el inventario de las ganancias: invención de la ciencia matemática y ex-

perimental de la naturaleza, descubrimiento de la técnica basada en esa ciencia, aumento del nivel medio de bienestar material en un grado considerable, defensa más efectiva contra las amenazas a la existencia biológica de la especie humana. Podríamos agregar a esto un crecimiento y divulgación del saber práctico-utilitario y del saber erudito en los individuos de la humanidad. Pero sin duda, ninguna de estas cosas compensaría la gradual disminución acaecida en el europeo, del sentido estimativo de los valores religiosos y morales más altos. Piénsese en lo que significó la aparición de la clase burguesa y de los nacionalismos absolutistas de tipo francés. Estos hechos estaban grávidos de fatales consecuencias históricas. Fueron ellos así como el individualismo protestante y el sensualismo renacentista los que corrompieron en su raíz misma el movimiento liberador de las energías europeas. Había, sin embargo, una verdad oculta en ese gran estallido de vida que fue el renacimiento y las grandes épocas del racionalismo y del romanticismo. Florencia, Viena, las grandes ciudades del Rhin y de la Suabia son el centro de maravillosas creaciones del espíritu europeo. Es este aspecto de la cultura moderna el que nos interesa resumir en breves rasgos.

La primera trasformación que marca la diferencia entre el mundo moderno y el medioeval tiene lugar en la visión del mundo. Es curioso observar que en esta progresiva trasformación hay dos tendencias que poco a poco se van destacando e imponiendo hasta llegar a fundirse en un sistema coherente de pensamientos. La primera de estas se esfuerza por eliminar la dualidad espíritu-ser, tal como había sido mantenida por la filosofía escolástica. En esta última, en efecto, la realidad sigue siendo «algo» frente a la inteligencia y este algo no se identifica con la inteligencia sino en Dios, esto es, en su misterio inaccesible. Distinto es el punto de partida de la filosofía moderna. Hay en ella como un doble sentimiento simultáneo: primero el sentimiento de la infinidad latente del pensamiento y en seguida el de la inconsistencia de la realidad sensible. Por eso esta filosofía se nos presenta fundamentalmente como una toma de conciencia en la que el espíritu va descubriendo poco a poco su autonomía, su universalidad y su infinidad. En su momento culminante con el sistema de Hegel llegará a querer explicar en qué sentido la razón puede ser concebida como creadora. He aquí lo que podemos llamar tendencia idealista del pensamiento moderno. La otra tendencia va a concebir al mundo como *ilimitadamente plástico* al poder del espíritu, esto es plegable a los «fines» que ese espíritu puede proponerse o que preexisten inmutablemente en él. Descubrimos en esta afirmación un nuevo rasgo que distingue el espíritu europeo del medioeval y del griego. Hay en él una significativa repugnancia en admitir la invariabilidad y la fijeza de las esencias. Ocurre como si esa lucha y contradicción inherentes al curso de la naturaleza y a la periferia de la conciencia residiera en las profundidades mismas del espíritu como nacidas de su misma esencia. En esta forma la historia del hombre con todo su bagaje de azares, males y destrucciones vendrán a ser considerados como exigidos por la razón infinita. Tal es el último fruto de la tentativa idealista. Toca ahora preguntarnos hasta qué punto este gran movimiento de ideas constituye un aporte positivo para la cultura. Pues bien, nos parece que de la experiencia metafísica del idealismo se destaca una verdad —muy mezclada de escorias en los sistemas—, a saber: la afinidad profunda en concreto entre la realidad inmediata y el es-

píritu. Sentimos a través de ella que la inteligencia está presente no solo en ciertos aspectos comunes e inmóviles de la realidad, sino en *su movimiento mismo concreto y total.* Si pensamos en seguida en la nueva corrección introducida a la visión del mundo por la fenomenología con Husserl, Scheller, N. Hartmann y Heidegger, nos hallaremos con un último aporte especulativo, a saber: *el descubrimiento de los límites concretos en que se mueve necesariamente todo espíritu finito.*

La concepción de la vida propia del mundo moderno se va definiendo progresivamente desde el renacimiento hasta nuestros días. Pero mientras en los siglos XVI, XVII y XVIII guarda una cierta tentativa de heroísmo, termina en los siglos XIX y XX por mercantilizarse, ahogada por el juego de los instintos biológicos. Goethe, por un lado, y el romanticismo alemán, por otro lado, la música de Mozart, Beethoven y Wagner han sido las expresiones más profundas de esta época heroica de la concepción europea de la vida. No hay aquí esa tranquila confianza del griego en la posesión del presente y su belleza total. El alma europea siente hondamente que su destino no consiste en reposar en la visión de formas armoniosas. Busca la belleza total con pasión irresistible, mas quiere ganarla por sí mismo aun sintiendo que ha de ser al precio de la caída y el dolor. No conoce el abandono en la fe de un Amor creador, pero tampoco admite como el griego una fatalidad inexorable. Halla, por decirlo así, su esperanza, en la propia infinidad de su dolor y desamparo. Aquí se juntan Goethe con Beethoven, Hölderlin con Wagner. Y es el sentido profundo de Fausto cuando dice:

Rara dicha, amor concebido a pesar del destino,
¿podré con la fuerza de mi deseo atraer a la vida
la forma más divina?...

Nosotros sabemos el resultado de esta tentativa y su trágico final. Solo la música podía expresar fielmente este nuevo sentimiento de la vida, solo ella tiene las voces que se alzan de esa hondura donde se cumple o se deshace nuestro destino. Como lo percibió Nietzsche la música es el único lenguaje primitivo en que el espíritu oye claramente su movimiento entre las tinieblas y la luz. Era el único lenguaje que podía usar el hombre moderno al sentir por vez primera su espíritu abandonado en las tinieblas.

Aquí reside justamente el testimonio más grande que puede dar al mundo la cultura moderna, el de su soledad dolorosa sin Dios, el de sus llantos y gritos en los que todavía llama a Dios... Por ella sabemos que sin el corazón puesto en lo invisible, aun la belleza más honda de las creaturas es como un sueño ligero.

Esta suerte trágica no impide, sin embargo, que el hombre moderno haya revelado algunos aspectos capitales de la esencia del espíritu en relación con la vida. En esta perspectiva la cultura moderna ha significado una autoconciencia más profunda de la potencia del espíritu. Ha revelado, aunque a precio de terribles caídas, toda la grandeza y la hermosura de las creaturas en un grado más intenso que la experiencia griega. Pero sobre todo ha descubierto mejor la naturaleza humana, su capacidad de goce estético y orgánico, su capacidad de dominio sobre la realidad ambiente. Ahora mejor que nunca sabemos que el hombre es una cosa múltiple y lleva en sus entrañas un espíritu que se desdobla con la vida en

mil apetencias. Quizás por eso mismo siente con dolor la carencia de una clave que unifique ese mundo de apetencias y le permita realizar una obra que vibre con alegría perdurable. Todos los hombres del renacimiento y del romanticismo, después de las grandes embriagueces de los primeros hallazgos, han terminado en una indefinible nostalgia, aquella misma que eternizó Albert Dürer en su Angel de la melancolía. Acaban como este por dejar en el suelo todas las potencias, todos los recursos del genio, mirando el lejano horizonte y preguntándose para qué existe todo aquello.

Más grande hubiese sido la nostalgia de esos hombres de la época heroica, si hubiesen presentido la historia. El mundo moderno desde el siglo XIX abandona definitivamente la tentativa de divinizar o siquiera humanizar al hombre. Ninguna élite surge triunfante animada por la búsqueda de los más altos valores religiosos y morales. No se sueña en la trasformación del mundo en una cosa bella, ni en la creación de una humanidad superior libre de la sujeción al instinto y a la comodidad orgánica. Y en el orden social se produce la inevitable consecuencia. Ya no se busca realizar una comunidad humana unificada por el amor y respeto a los mismos bienes comunes, bienes del espíritu. Se sueña solamente en una exacta distribución de la propiedad y de la riqueza y en una educación humana que enseñe pura y simplemente a respetar y mantener el régimen social económico considerado como ideal. Esta oscura tendencia a eliminar la posibilidad misma de los valores espirituales mediante la científica inmersión del hombre en la materia, halla su más perfecta y temible realización en el socialismo integral marxista. Con él se ha de crear en el mundo el mecanismo más eficaz que conoce la historia para que el espíritu destruya el espíritu, falseando hasta la medula los conceptos más sagrados en la conciencia del hombre. Será el tiempo en que el amor auténtico y la justicia evangélica lleguen a ser no solo palabras vanas sino sentimientos perversos, crímenes contra la comunidad humana, el tiempo en que según la expresión de Karl Schmitt, «las guerras más temibles sean posibles en nombre de la paz, y la esclavitud más espantosa solo en nombre de la libertad, y la inhumanidad más terrible únicamente en nombre de la humanidad».

Rincones mexicanos

La Opulenta Guanajuato

por Vicente Dávila

ESTA visita fue por rieles pues para diciembre de 1941 no había carretera que llevase a los turistas desde México. Los pueblos principales que se encuentran por la vía férrea son Tlanepantla, Tieltitlán, Cautitlán, Yxtacalco y así hasta contar 41 lugares. Ya para llegar se pasa por Celaya, célebre por haber dado el pintor Francisco Eduardo Tresguerras. En Silao, a 382 kilómetros de tren, se deja el de trocha ancha por uno local de angosta. Y a 409 kilómetros se llega a Guanajuato. Viaje molesto por las muchas estaciones y falta de orden en el itinerario. Como en todos los ferrocarriles mexicanos, desde que los obreros regulan la marcha.

Entre los monumentos coloniales sobresale por su construcción el templo de los jesuítas, llamado La Compañía. El atrio está en alto pues el plano de la población es todo en terreno quebrado, que se fue trazando en las bocas o tiros de las minas. La portada, toda de canteras con sus columnas y sus nichos para imágenes de piedra. Los encajes de algunas de sus cornisas están rotos. A la observación del suscrito le apuntó don Antonio Pompa y Pompa, secretario de la Academia «Antonio Alzate», que era debido al estiércol de los pájaros y a la lluvia, durante muchos años. Aquí no es el polvo acumulado, como en Zacatecas, porque Guanajuato carece de aire polvoriento. En el interior las columnas de piedra tallada, con sus arcos, son de enorme dimensión. Hay dos hileras de aquellas, pues la iglesia tiene tres naves. Un día de 1807 y de costernación para sus habitantes, vinieron al suelo el presbiterio y las columnas cercanas. Un arquitecto guanajuatense, deudo del secretario Pompa, levantó lo derruído y construyó elegante cúpula. Los visitantes admiran la belleza y solidez de lo reconstruído. Es rica en lienzos. Los hay de Miguel Cabrera, el máximo pintor colonial. Tienen por motivo la vida y milagros de San Felipe Neri y el triunfo de los jesuítas. El suelo del convento contiguo, es una especie de escalinata con amplias bases de graderías. Contiene siete pisos dada la desigualdad del terreno En 1744 se creó allí una escuela, luego pasó a Colegio de la Purísima Concepción, y desde 1828 lleva el nombre de «Colegio del Estado». La fundación de esta casa obedeció a la munificencia de doña Josefa Teresa de Bustos y Moya, hermana del marqués de San Clemente, que donó su residencia y le creó rentas

con la hacienda de «Aguas Buenas». Fue aumentada con lo que regaló don Pedro Bautista de Retana, el cual dejó además otros bienes para cátedras del colegio.

Con motivo del segundo centenario del título de ciudad, concedido el 8 de diciembre de 1741, se verificó una exposición adonde concurrieron artistas con sus lienzos, acuarelas, dibujos, aguafuertes, caricaturas y esculturas. Fueron premiados, entre otros, Manuel Leal, guanajuatense, por sus valiosas acuarelas. También, las caricaturas de Luis Calvillo, apodado «Mustafá» por su indumentaria y sus excentricidades.

Al instante surgió la figura original de Vito Modesto Franklin, conocido en Caracas con el mote del *Duque de Roca-Negra.* El cual, también por su vestido y extravagancias, algunas rayanas en actos no loables, enriqueció el argot caraqueño con los vocablos *vitoco, vitoquismo* y *vitoquiar.*

La nota más sobresaliente fueron los cuadros que llevó de México María Asúnsulo, de Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, corifeos de la pintura revolucionaria. Sus excesos de líneas y colores son aplaudidos por los partidarios de esa escuela. Otras firmas, de artistas más comprensibles y más encajados en los moldes naturales, como Roberto Montenegro, María Izquierdo y Raúl Anguiano estuvieron allí también.

María Asúnsolo, especie de musa inspiradora de pintores, músicos y pensadores mantiene a su alrededor un ambiente de entusiasmo por las bellas artes. Sus perfiles de mujer son del clásico helenismo. Sus adornos son la sencillez, pues nunca ha menester de afeites y cosméticos mujeriles. Y el tocado de sus cabellos son las solas clinejas, o el airoso moño de la estatuaria antigua. Al visitarla en su departamento, adornado con lienzos de sus pintores favoritos y el grupo alegre de sus admiradores, se diría que es una Aspasia sin Pericles. En el cuadro de cuerpo entero, de Siqueiros, lucen sus divinas formas a través de una gasa sutil. Es el mejor de los muchos retratos de la diosa. Pertenece a una familia norteña que cuenta a Dolores del Río, estrella del cine mexicano, y a Ignacio Asúnsolo, quizás el mejor de los escultores actuales. Por eso fue un error el haberle excluído del concurso, para las maquetas del monumento al Libertador Simón Bolívar. Lo mismo que al colombiano Rómulo Rozo, radicado en México, y bastante conocido por su *Bolívar en el destierro.* Hubo también tallados de cedro rojo y de nogal, que merecieron premios.

Otro número del programa fue la apertura de los museos de minerales y de historia natural. Estuvieron a cargo de dos científicos: el licenciado Manuel Cortés, subdirector del colegio y el profesor Fulgencio Vargas, erudito en cosas de Guanajuato. Entre las curiosidades se muestran un cazar de los simbólicos quetzales de Guatemala; un *ornitorrinco,* que es la transición del pato nadador al mamífero roedor; y otro ejemplar, del plumífero al lanudo, como el *Aptéryx* australiano. Los cuarzos y piedras preciosas abundan en la exposición, puesto que las entrañas de esa tierra son ricas en minerales de toda especie. El profesor Vargas cuenta que en el sitio del museo zoológico, estuvo la primera capillita que tuvieron los salvajes otomíes, ya civilizados por los frailes para 1550.

El antiguo convento de los jesuítas es curioso en su interior, pues obedece a los altos y bajos del terreno. En sus corredores asoman las co-

lumnatas de sus ricas canteras. Y en el sétimo piso, donde se alza el observatorio, la vista se desparrama por los cerros que lo circundan, y por los bajíos que se miran en el fondo de los barrancos que terminan en la ciudad. Por esta razón geológica cuando el visitante se riega por sus calles va tropezando por callejas angostas, que se tuercen y se quiebran en recodos que terminan en paredes. En cada rancho o jacal de un minero se levantó una casa, lo mismo que en la boca o tiro del mineral. Lentamente fue creciendo este aglomerado irregular de construcciones, al capricho de cada quien, hasta que surgió Guanajuato.

Ciudad pintoresca de callejuelas y zanjones, algunos sin salida. De 30 metros de largo y de dos de ancho, se encuentran varios. Hay pequeños rincones que son miniaturas para la paleta de un pintor. En la Avenida Juárez, cerca del jardín principal, en el sitio de los tres arcos, hay una puerta que se abre sobre un cerro. Tono de luces y colores en un fondo verde-rojo y cortes en la tierra. Desde el mismo sitio, el ángulo que forma la torre de la parroquia con los muros y pies de amigo, que sostienen los arquitrabes y columnas del costado del templo, dan rastros para una acuarela.

Hay una población semejante, la de Tasco, pero esta se perfila en las cumbres, entre picachos y cortaduras de las rocas. El gobierno la declaró zona típica, a fin de que se conserve tal como se construyó. Lo propio debería hacerse con Guanajuato, cuyos caracteres de belleza única, por lo irregular y caprichosa, debe quedarse tal como nació. La figura más gráfica es la de *un pliego de papel arrugado,* conforme la trae el historiador guanajuatense.

La plaza principal, que es un cuadrilátero alongado dice bien de la disparidad de sus calles. La ciudad queda enclavada en una especie de recipiente. De ahí la inundación que tuvo lugar el 1º de julio de 1905. La parte baja fue víctima del sucio turbión de aguas, que llevó desordenada tribulación a sus habitantes, con la consiguiente pérdida de vidas y de bienes. Planchas de metal indican el nivel hasta donde subieron las aguas, a 4 metros 50 centímetros llegaron en algunos sitios. Desastre semejante a un incendio, a un terremoto o al saqueo de las turbas que condujo el Cura Hidalgo por setiembre de 1810. Con motivo de la inundación el gobierno de don Porfirio ordenó la construcción de canales subterráneos, capaces de contener toda la cantidad del aluvión de lluvias torrenciales. El peligro, pero que hasta hoy no se ha presentado, es el que las compuertas no se pudieran abrir durante un fuerte aguacero.

Solo por la amplia avenida Juárez transitan los autos. Empieza en el «Jardín de la Unión», frente al Teatro Juárez. Era este el antiguo convento franciscano, que las reformas de 1861 destruyeron y levantaron un hotel. Acaso debido a que el reformador estuvo allí en 1857, cuando huyendo de los combates declaró a Guanajuato asiento de su gobierno. En 1873, a poco de su muerte, se convirtió el hotel en un teatro, inaugurado en 1903. El pórtico lo adornan ocho estatuas de las nueve musas griegas, pues falta una. Adentro su construcción es artística y obedece a un conjunto amplio y bien decorado. Es una obra de arte de la cual los habitantes están orgullosos.

Al cruzar la avenida, después de un largo trecho, se topa con el mercado nuevo. Es una elegante armazón de hierro pero de techumbre de

zinc, que en sí es mala. Frente por frente se admira la portada de la pequeña iglesia de Belén, con sus columnas, hornacinas y sus imágenes, todo de canteras.

Al empezar la avenida queda La Parroquia, hermoso templo que se edificó de 1671 a 1696. Es digno de contemplarse el fastuoso nicho de plata donde fulge, con nimbos de leyenda, la Virgen de Guanajuato. Se remonta al año de 1557, cuando llegó de Granada de España. Adjunta se halla la capilla de Santa Faustina que custodia, como reliquia curiosa, el cuerpo del célebre guerrillero, el cura español Celedonio Domerco de Jarauta. Fue fusilado en Valenciana donde tiene su estatua.

Arriba en la parte alta, camino de las Presas, se levanta airosa la iglesia valenciana. La construyó el primer conde de ese nombre, llamado don Antonio de Obregón y Alcocer. Dos soberbias torres se trazaron, sin terminar la segunda por mandato eclesiástico. Solo tenían derecho a dos las catedrales. Esta era una capilla en la boca del tiro de la mina. Adentro brilla el oro de los retablos y el de los vestidos de las imágenes estofadas. En tanta riqueza y profusión, que casi iguala a los de Tepotzotlán. Ostenta su prestigio secular pues se empezó en 1760 y se terminó en 1788. Fruto de la devoción de los condes que adquirieron allí su título. El visitante elogia la talla de las puertas, principal y lateral, que no mengua en nada de la obra maestra de sus torres y sus retablos. Los colores vivos de sus canteras: azuloso, rosado y oscuro morado allí brillan cuando la lluvia los hermosea y aviva.

La visita a Guanajuato aunque fuera con el solo intento de conocer esta capilla bien vale la pena de hacerla en su penosa vía férrea. Es sensible que el claustro del convento esté en estado tan ruinoso.

Toda esta obra de arte colonial recuerda la bonanza del mineral, cuyo viejo tiro se topa a pocos pasos. Hoy todo son escombros y fue, según expresión de Humboldt, cuando lo visitó en 1803, la empresa más atrevida en la historia del laboreo mundial, conocida por él.

Don Lucas Alamán, el más sensato y sabio historiador de la revolución de 1810, que tenía su casa en el centro de Guanajuato, habla de las minas. Las de Cata y de Mellado, del marqués de San Clemente, pasaron a los condes de Valenciana. En plena bonanza produjeron durante diez años de explotación, de 1788 a 1798, cerca de ocho millones de pesos. Libres de todo gasto. Y cuentan las historias que en las minas del petróleo en Venezuela, muchos de los tenientes y amigos del dictador Gómez, también en ese lapso de diez años explotaron la misma suma. Libre de todo gravamen.

De la casa condal salieron los condes Pérez Gálvez y la Casa Rul. De esta rama son las ruinas que se encuentran en Aguas Calientes. De las residencias opulentas de estos títulos, quedan algunas casas trasformadas. Que de la mansión arquitectónica de la Casa Rul y Valenciana, construída por el celayense Tresguerras, donde se alojó el barón de Humboldt en 1803, no queda gran cosa. La de los marqueses de Rayas, condes de Pérez y Gálvez y otros, que sirvieron en el mismo año para hospedar al virrey don José de Yturrigaray, solo quedan meros recuerdos. También se conocen las casas donde nacieron don Lucas Alamán, y el cronista de las calles de México, don Luis González Obregón. El primero el 18 de octubre de 1792 y el segundo el 25 de agosto de 1865.

Pero de todos los edificios de este rincón mexicano el más célebre es la Alhóndiga de Granaditas. Obra del civilizador intendente don Juan Antonio de Riaño y Bárcena. Es un cuadrilátero, en la parte alta y central de la población. Su objeto fue guardar las semillas de sus muchos campos de cultivo, que fomentaban la opulencia de sus minas y sus laboriosos hijos. El patio principal tiene doble columnata, abajo y arriba, siete a lo largo y solas dos a lo ancho. Son de las canteras azulosas y talladas en redondo. Se empezó a construír en 1798 y se terminó en 1808, y costó 207.828 pesos. Del lado sur, que da a una barranca, tiene tres pisos, y al norte, donde la calle se estrecha, solo dos pisos. En la portada, que es un óbolo de piedra labrada, figuran cuatro metopas, o sea el espacio entre dos triglifos del friso dórico. Son mazorcas de maíz talladas en piedra. Por eso el pueblo decía que era el palacio del maíz. Se asienta en la loma llamada Cata.

El día que el insurgente Hidalgo, Cura de Dolorès, cayó con sus veinte mil indios sobre la ciudad, los realistas no encontraron otra defensa que encerrarse en la Alhóndiga. Fue una mala medida militar, pero su defensor, el intendente Riaño, no encontró otra. Lo propio hizo más tarde el Cura Morelos en Cuajutla, como insurgente.

El intendente en persona se subió al cerro de San Miguel, con los caudales públicos y los papeles de su cargo. Su hijo dirigió, como ingeniero militar, las fortificaciones que apenas tenían una entrada, la puerta del norte. Hoy se mira al frente de esta la estatua del Cura Hidalgo.

El 28 de setiembre, después del saqueo de la ciudad, según la sanguinaria y lacónica proclama del insurgente: degüello de gachupines, saqueo de sus propiedades, viva la virgen de Guadalupe, pidió, en oficio, la rendición de la fortaleza. El intendente distribuyó las pocas fuerzas que tenía entre la azotea y las que él mismo comandaba. Subió al efecto por la cuesta de Belén, y al llegar a la puerta cayó de un tiro de fusil, al pie del edificio que él mismo construyera. Desde ese instante todo fue confusión y desaliento, de parte de los realistas; pero el populacho de la ciudad, en unión de las turbas insurgentes, cayeron a fusilazos y a pedradas sobre los conturbados defensores. Como solo había la entrada por el portón y era trinchera, la multitud enardecida con la muerte de Riaño, acudió al menester de las astillas del ocote resinoso y con ellas prendió fuego. El defensor Barzábal, criollo de Oaxaca, al verse al descubierto se atrincheró en el patio donde murió peleando, acribillado de heridas y envuelto en las banderas de su regimiento. No fue partidario de quedarse a la defensiva dentro de la Alhóndiga.

Pero la imaginación de don Carlos Bustamante inventó la leyenda del «Pípila» de que, por orden de Hidalgo que no estaba en el asalto, había acudido con ocotes en la mano, cubiertas las espaldas con una losa y a gatas por las goteras prendió fuego a las maderas del portón. Meras invenciones dice don Lucas, que se hallaba ese día en su casa de Guanajuato.

La historia ha tomado en serio el asunto, y al desconocido muchacho de San Miguel el Grande, llamado Juan José Martínez, le ha convertido en héroe. La ciudad le erigió, en la parte alta y con vista a las cumbres un monumento. La poesía popular le ha cantado, y el mito hecho carne se ha concretado en piedra labrada, con su losa a las espaldas y hachones encendidos en las manos. Las canteras, con sus colores regionales azuloso, rosa-

do y amoratado, le cantan el poema de su triunfo que inventó la fantasía de un escritor.

Las paredes de la Alhóndiga conservan todavía las cicatrices del combate, como la faz de un picado de viruelas, según expresión del pueblo. Y en los cuatro ángulos del cuadrado se vieron por muchos años las escarpias públicas, en donde pendían las jaulas con las cabezas descarnadas de los insurgentes Hidalgo, Allende, Juan Aldama y Mariano Jiménez. Pregonaban los edictos realistas que era en castigo del saqueo, degüello y toma del reducto.

El 14 de octubre de 1811, luego de ser fusilados en Chihuahua, quedaron sus cabezas de vencidos allí enclavadas, hasta el 28 de marzo de 1821. Si al Cura de Dolores le hubiera sido posible ver su testa tonsurada desde algún punto del espacio, en infamante picota, habría recordado lo que acaso leyó en la Biblia: «Pedro, mete tu espada en la vaina, porque el que a hierro mata, a hierro morirá». Sentencia de Jesús, casi siempre cumplida, la cual se lee en el Evangelio de San Mateo, capítulo XXVI, versículo 52.

Cuando el emperador Maximiliano visitó a Guanajuato en 1864, y vio el mal estado de la cárcel pública ordenó que los presos pasasen a la Alhóndiga. Y desde ese día quedó convertida en prisión.

Luego de conocer la histórica construcción del Instituto Riaño, se pasa al Panteón Municipal en la parte alta del Cerro Trozado, que desde 1861 sirvió para la siembra de cadáveres. Como una condición del terreno produce la espontánea momificación. En la galería subterránea se depositan, en dos filas recostados a las paredes, más de cien momias de adultos; hay también unos doce niños. Propiedad de ese sitio, que en el cementerio más antiguo no se verifica el fenómeno. Desde allí se mira el cerro de la «Bufa», nombre dado por el bufido de la mina en explotación. Semejante a la de Zacatecas. La cantera que da las piedras azulosas que ostentan los edificios, son de esa rocosa cumbre.

En el camino a la antigua mina de Cata, todavía en explotación, se visita la alfarería de San Luisito. Sus objetos, color verde, son especiales del lugar. Como eran días de fiestas y grupos de indios, casi desnudos, bailaban por las calles, uno de los acompañantes, con humos de mezcal en la cabeza, hablaba del comunismo. Se apuntó esto por la justeza de la frase: «El estudiante que no estudia es el comunista, porque pretende tener conocimientos sin estudio. Lo propio le pasa al que quiere tener propiedades, por obra y gracia del socialismo, sin trabajo ni ahorro de muchos años».

Los turistas antes de alejarse de aquella ciudad que fue opulenta hasta 1810, visitan las *Presas,* uno de los pocos adelantos de la república. La de la «Olla», según proyectos de don Marceliano Rocha llevó el agua en junio de 1852 a la plaza mayor. Luego en 1938 se aumentó con la «Presa de la Esperanza». La cortina de ésta, de cal y canto, tiene 120 metros de longitud por unos 6 de ancho. Este adelanto de los acueductos es uno de los mayores beneficios que se le puede hacer a un pueblo. Y la típica ciudad de los cerros, con entrañas de plata ya lo tiene.

Monseñor Manuel José Mosquera

por Juan Manuel Pacheco, S. J.

I - ELECCION Y TOMA DE POSESION

BOGOTA duerme tranquila. Solo la luz que se derrama por las ventanas de la casa de don Isidro Vergara ilumina la oscura calle. Era raro, por aquellos años de 1834, que una tertulia turbara el nocturno silencio. En la simplicidad de una charla arreglan a su antojo varios personajes políticos los negocios enclesiásticos de la nación. Hablan de los próximos obispos que hayan de ceñir las mitras de Bogotá, Cartagena, Antioquia y Panamá. Monseñor Estévez, obispo de Santa Marta, tiene fervorosa acogida como candidato para la sede metropolitana. Pero cuenta con la oposición del general Santander, a quien le ha disgustado verle protestar ante la Santa Sede por el juramento, a que se le obligó, de observar la constitución y leyes de la república. El candidato del gobierno es el párroco de la catedral, doctor Juan de la Cruz Gómez Plata. Pero el grupo de los llamados fanáticos jamás dará su voto por un sacerdote de ideas tan avanzadas [1]. Las mayores probabilidades se acumulan al lado del joven canónigo de Popayán, doctor Manuel José Mosquera. Era el preferido de los congresistas antioqueños para la sede de Antioquia, pero los senadores Gutiérrez Moreno y Vicente Borrero lo han propuesto para arzobispo [2]. La modestia, el tacto político, la ilustración del sacerdote payanés ponderadas por el doctor Rufino Cuervo y don José María Cárdenas, destierran las indecisiones. Esa noche un fuerte grupo de congresistas convienen en entregar su voto con el nombre del doctor Mosquera.

En el recinto del congreso se encuentran el 27 de abril de 1834 cincuenta y siete votantes. Entre ellos los hay partidarios del austero y santo sacerdote Francisco Margallo, y también los tiene el intrigante Juan Nepomuceno Azuero, quien ni siquiera usa el vestido clerical. Cinco escrutinios son inútiles porque ninguno de los candidatos alcanza la mayoría requerida. El sexto se concreta a los doctores Gómez Plata y Mosquera. La elección favorece al último por 39 votos contra 19 [3].

---

[1] Lino de Pombo en carta a R. Cuervo escribe: «Vamos a tener en él (en Gómez Plata) un obispo jacobino que dará bastante que hacer a los fanáticos» *(Epistolario del doctor Rufino Cuervo,* I, pág. 324). Como obispo de Antioquia la conducta de Mons. Gómez Plata fue muy diferente.

[2] Cfr. Mosquera, Tomás C., *Exámen crítico* (Valparaíso, 1843) pág. 303.

[3] Cfr. Arboleda, G. *Historia contemporánea de Colombia,* I, pág. 217.

El electo había comenzado su vida en uno de los más preclaros hogares de la señorial Popayán. Por sus venas corría sangre de la nobleza española. Su padre, José María Mosquera y Figueroa fue llamado por Bolívar «el hombre mejor del mundo», a quien él hubiera escogido por padre. En su madre, María Manuela Arboleda y Arrechea se encarnó un modelo de matronas cristianas.

Muy joven se sintió llamado por Dios al sacerdocio. Emprendió los estudios eclesiásticos primero en el seminario de Popayán y luego en el de San Luis de Quito. Hasta nosotros ha llegado el testimonio, colmado de elogios, que le tributó su rector, el doctor Araújo. El joven seminarista no solo ha sobresalido por su incansable aplicación que «llegaba quizá hasta el exceso» sino por su virtuosa conducta y piedad. «Yo le proponía —dice el rector— por un modelo de buena educación, modestia, aplicación y buen gusto en el estudio» [4].

Con el grado de doctor en cánones retornó a su ciudad natal. Allí fue elevado a la dignidad del sacerdocio el 9 de noviembre de 1823. Con infatigable celo entregose a los trabajos de su ministerio. Su fama de orador comenzó a hacerse popular [5]. Pronto se le nombró vicerrector de la Universidad del Cauca y vicario general del obispado. A los 29 años un decreto del Libertador le otorgaba la dignidad de canónigo doctoral y en 1832 el Sumo Pontífice le nombraba prelado doméstico.

Monseñor Mosquera había tenido noticia de su candidatura para la sede episcopal de Antioquia. Pero la nueva de haber sido elegido arzobispo de Bogotá le llenó de sorpresa. ¿Aceptará la tremenda dignidad? En carta al doctor Rufino Cuervo expone sus angustias:

«Sin hipocresía puedo asegurarle que no me siento con las fuerzas necesarias para tomar sobre mí la pesada carga episcopal. La época es muy crítica; todos los días se merman los medios de poder llenar un obispo sus deberes, cuando faltando el antiguo espíritu de piedad debería suplirlo el celo y la sabiduría del clero; y no entran al santuario sino ignorantes» [6].

El camino se le presentaba angosto y sembrado de dificultades. El gobierno, con su regalismo intransigente, encerraba a los obispos en una jaula de leyes. Era un eje del movimiento político de entonces la ley del 28 de julio de 1824. Por ella la república se había declarado heredera del patronato de los reyes de España. Escogía obispos, convocaba concilios y aprobaba sus sinodales, fundaba y eliminaba casas religiosas, daba el pase a los documentos pontificios. El Santo Padre nunca había reconocido estas pretensiones de la república. El gobierno, en un fondo de mala fe [7], tampoco se había atrevido a pedir directamente a la Santa Sede sancionara este patronato.

Contra este muro de leyes regalistas veía monseñor Mosquera que tarde o temprano se estrellaría su fidelidad a la Iglesia. Cierta tolerancia

---

[4] *Documentos para la biografía e historia del episcopado del Ilustrísimo señor don Manuel José Mosquera* (París, 1858) I, págs. 3-4.

[5] «Le hemos oído sermones... verificándolo con tanta unción y belleza, que merecía el aplauso de cuantos le oían» (Mons. Jiménez).

[6] Carta a R. Cuervo. Popayán, 22 de abril de 1834 (*Epistolario*, I, pág. 295).

[7] Cfr. Rivas, R. *Escritos de D. Pedro Fernández Madrid*, I, pág. 503 ss.

de parte de las autoridades eclesiásticas había logrado soslayar las dificultades. Pero, ¿quién le aseguraba que el abusivo puño del gobierno no rompería la frágil concordia?

Temía también verse solo en medio de la lucha. Las leyes patronales habían minado la disciplina del clero. El que medraba era el clérigo politiquero, enzarzado en fiestas patrióticas y propagandas electorales.

Las dudas estrechaban su mente. Pide consejo a personas autorizadas y se lo dan terminante: debe aceptar para impedir que vengan sobre la Iglesia males de gran trascendencia. Cartas venidas de Bogotá, y algunas con numerosas firmas de respetables personalidades, le suplican que acepte. Su obispo, monseñor Jiménez de Enciso, es el más empeñado en obtener el sí [8].

Monseñor Mosquera cedió. En el consistorio del 19 de diciembre de 1834 el Papa Gregorio XVI le preconiza como arzobispo de Bogotá.

Su consagración se verifica en la iglesia de San Francisco de Popayán. Le impone las manos monseñor Jiménez. Terminadas las ceremonias el anciano prelado español le dirige conmovido la palabra. Juega con las sentencias del grave Jeremías: «Bien podéis decir con el profeta *puer sum* —le dice refiriéndose a su temprana edad— pero no sois vos quien podéis decir a ejemplo suyo: *nescio loqui*» [9].

El 21 de setiembre de 1835 hizo su entrada solemne en la capital. El pueblo sencillo le recibió con delirante entusiasmo. Pero entre las autoridades eclesiásticas y civiles reinaba una frialdad desconcertante. Los gobiernistas sentían aún el escozor de la derrota de su candidato Gómez Plata. Los canónigos consideraban muy débil la joven mano de monseñor Mosquera para sostener el pesado báculo pastoral.

Grande es la sorpresa de los viejos eclesiásticos al contemplar la majestad que despliega el digno prelado en su entrada a la catedral. Revestido de sus ornamentos pontificales, ceñida la alta mitra blanca, el báculo de plata en las manos, semeja un príncipe de la Iglesia. El *Sit nomen Domini benedictum* entonado con voz sonora y timbrada deja un eco solemne en las bóvedas del templo. «No es ningún tonto» exclama uno de los prebendados codeando a su vecino [10].

El mismo día de su entrada hace su visita de cortesía al señor presidente y a sus ministros. El banquete que días más tarde le obsequiaron Ignacio Morales Gutiérrez y José Manuel Saavedra, sus enemigos del mañana, quedó reseñado en nuestras crónicas. Un testigo presencial guardó frescos los recuerdos de aquel día. Se hallaba ya reunido lo más granado de la Bogotá de entonces cuando se presentó el arzobispo. Su estatura es alta y garbosa, su andar majestuoso. «Su frente espaciosa de notable blancura, su semblante sonrosado, sus ojos negros que chispeaban de vivacidad, su barba azul recién afeitada y su cabeza poblada de cabellos negros y relucientes como el azabache, atraían y fijaban las miradas de todos». Hace con desembarazo una venia cortés a los circunstantes y

---

[8] «Mucho trabajo me ha costado reducir a nuestro amigo doctor Manuel José Mosquera a que acepte la mitra de Bogotá» (Mons. Jiménez a R. Cuervo. *Documentos*, III, pág. 94).

[9] Cfr. Oración fúnebre del P. Carlos Baret en *Documentos*..... III, pág. 607.

[10] Angel y Rufino Cuervo, *Vida de Rufino Cuervo*, I, pág. 288.

pasa a ocupar su sitio. El general Santander se le acerca a besarle el anillo y ambas autoridades entablan una animada conversación [11].

Pero monseñor Mosquera no es amigo del fausto. Son numerosos los testigos que nos hablan de la frugalidad de su mesa y de la modestia de su palacio arzobispal [12]. La amabilidad que embalsama su trato le atraían las simpatías de todos. El mismo Santander escribía pocos meses después de la llegada del arzobispo: «es un excelentísimo sujeto, de modales agradables, ilustrado, patriota y virtuoso» [13].

II - SU LABOR CONSTRUCTIVA

No pudiendo recorrer la vasta obra de reconstrucción emprendida por monseñor Mosquera nos contentaremos con contemplar sus resistentes apoyos. Son estos la formación esmerada del clero, la educación religiosa de la niñez y las visitas pastorales.

* * *

En su primera pastoral, escrita todavía en Popayán, lanza el programa de su gobierno. Allí afirma que su primer cuidado lo absorberá la educación completa de su clero. No era el estado de este muy halagüeño. Verdad que vivían entonces sacerdotes modelos de virtudes. Pero a cuántos no ahogaba la atmósfera incrédula y turbulenta de la época.

«El clero no presenta mejor aspecto —escribía en carta confidencial el arzobispo— y aún es más triste el porvenir, atendiendo a que la autoridad eclesiástica no tiene medios algunos de que echar mano para promover la educación de los jóvenes Samueles. En San Bartolomé, lejos de formarse clérigos se crían enemigos del clero, imbuídos en los principios de Bentham; y aunque ese colegio es seminario, el arzobispo no tiene ninguna influencia para nada; el menor se considera dependiente del gobierno, que es quien manda en jefe. ¿Qué podré yo hacer? Sufrir y esperar que Dios disponga otra cosa» [14].

Pero no espera con los brazos cruzados. Es preciso crear un seminario, un verdadero seminario. La necesidad es urgente. Con «amargura que devora nuestra alma» ve a dos de sus sacerdotes solicitar del congreso la abolición del celibato eclesiástico [15]. Sale entonces de su pluma el mejor de sus escritos, el opúsculo *Compendio de las doctrinas ortodoxas sobre el matrimonio de los clérigos mayores*. En él se le escapa un grito de angustia:

«La grande, la urgente necesidad de la iglesia bogotana es cortar el mal de raíz, educando los jóvenes levitas como lo manda la Iglesia. El

---

[11] Ortiz, Juan Francisco en *El Catolicismo*, 1860, número 409.

[12] Cfr. Vergara, J. M. *El Ilmo. Sr. Dr. D. Manuel J. Mosquera*, Obras escogidas, III, pág. 193. Irisarri, A. J. apud. Gómez Barrientos *Don Mariano Ospina y su época*, II, pág. 185.

[13] Carta a R. Cuervo; abril 22 de 1836 (*Epistolario*, I, pág. 332).

[14] Carta a R. Cuervo; marzo 13 de 1836 (*Epistolario*, I, pág. 329).

[15] Cfr. Circular del metropolitano a los obispos sufragáneos. *Documentos*, II, pág. 78.

seminario conciliar! El seminario conciliar! El seminario conciliar! No hay más remedio para los males que nos amenazan» [16].

Ese mismo año de 1838 se dirige en un razonado memorial al congreso. Pide que se devuelva a su Iglesia el edificio del seminario conciliar, y las rentas que a él pertenecen. El senado apoyó la petición del arzobispo. Pero ya los primeros truenos de la próxima guerra civil retumbaban en el horizonte. El proyecto quedó olvidado tras una cortina de funesto humo.

Monseñor Mosquera no duerme. La guerra envuelve todavía en su clámide de sangre gran parte de la nación, pero las cámaras de 1840 han de oír un nuevo memorial del arzobispo. Expone en él la crisis que atraviesa su Iglesia por falta de sacerdotes. No tiene dónde educarlos de la manera esmerada que exige su estado. «No pido más al congreso sino que devuelva a mi Iglesia su seminario con sus fondos... Nada pido de gracia, reclamo lo que por una justicia incontestable no puede negarse a la primera iglesia de la república».

El presidente doctor Márquez pone su autoridad del lado del arzobispo, y en consecuencia el congreso dicta un decreto accediendo a los deseos de monseñor Mosquera. Pero aferrado a sus principios regalistas añade en el último artículo: los estatutos del seminario serán aprobados por el poder ejecutivo, y «siempre será necesario el asenso de este en el nombramiento de rector».

El 4 de octubre de 1840, después de una solemne inauguración, comenzó su nueva vida, en una casa particular, el seminario conciliar de San José. Iba a regirse por los prudentes y minuciosos estatutos que le había dado monseñor Mosquera. Quiere a sus seminaristas cultos, piadosos y entregados de lleno a su formación. El plan de estudios es bastante completo: clases de latín, francés e inglés. Tres años de filosofía con estudios auxiliares y complementarios de matemáticas, física, nociones generales de agricultura, cosmografía y arquitectura. Los estudios teológicos abrazarían la teología dogmática y moral, el derecho canónico, la sagrada escritura, la historia eclesiástica y la teología pastoral. Las clases de las facultades mayores se dictarán en latín. Era su primer rector el doctor Carlos Calvo.

Pronto estuvo capacitado el nuevo local para recibir a los jóvenes seminaristas. Cerca de $ 80.000 había invertido el celoso prelado en reparaciones, muebles, etc. Construye una hermosa capilla y crea una rica biblioteca [17].

Pero la guerra se presentó pronto ante la capital. A fines de noviembre una gran alarma se apoderó de Bogotá amenazada por González. Lo angustioso de la situación abre las puertas del seminario y 23 jóvenes, con el fusil al brazo, se aprestan a defender la ciudad. Solo fueron diez días de sobresalto conocidos en la historia con el nombre la *Gran Semana*. El 4 de diciembre de nuevo oyen los patios del seminario el sonsonete de las declinaciones latinas [18].

---

[16] *Documentos*, II, pág. 31.

[17] Cfr. Vindicación del seminario de Bogotá, en *Documentos*... III, pág. 241.

[18] Carta a R. Cuervo, diciembre 8 de 1840 (*Epistolario*... I, pág. 431).

Tres meses después el arzobispo rebozaba de gozo por los progresos de su obra. Sus alumnos observaban una conducta intachable.

«Hablaré a usted de mi seminario, mi consuelo, mi ocupación, mi recreo. En medio del torbellino lo he llevado adelante y tengo 57 motivos. El día 31 concluirá su primer año, pasado entre angustias, sobresaltos y temores; pero con una tan visible protección del cielo, que si yo no tuviera fe, la habría adquirido ahora. No se ha aprovechado el tiempo tan bien como era debido, merced a las agitaciones en que hemos vivido; pero se ha estudiado más que en los otros colegios, y bajo nuestro sistema eminentemente religioso. El público *sensato* está satisfecho; los filosofistas bravos, y los antipáticos siempre los mismos. Trabajo sin embargo hasta donde puedo; y espero que si Dios nos da paz, el seminario irá adelante» [19].

El segundo año comienza preñado de esperanzas. «Nos falta local —escribía el prelado— para tanta gente como quiere entrar al nuevo jesuitismo» [20].

El santo arzobispo tomó sobre sus hombros la vida espiritual de su seminario. Sus alumnos recuerdan con veneración sus exhortaciones en los ejercicios y en los retiros mensuales, y sus conferencias semanales sobre la vida clerical.

En 1844 llegaban a Bogotá los primeros jesuítas. En sus manos deposita confiadamente el seminario menor, su predilecto, al decir de Vergara, uno de sus alumnos.

La formación dada por el seminario llegó a imponerse a los ojos de todos. En vísperas de la tempestad religiosa, en 1849, el secretario de gobierno tributaba un alto elogio a la cultura del clero salido de esos claustros [21].

* * *

«El segundo cuidado de mi ministerio —decía monseñor Mosquera en su primera pastoral—, es la educación de los niños, porción predilecta de Jesucristo y precioso tesoro en donde la Iglesia y la república esperan reparar las pérdidas de tantos años de desastres y de desgracias».

En triste estado se encontraba la educación. El brutal utilitarismo de Bentham, amparado por Santander y sus amigos, dominaba en las escuelas. El gobierno estaba resuelto a sostenerlo. Así lo comprendió el arzobispo al leer una nota de la *Gaceta* oficial:

«De algunas provincias se ha escrito que el arzobispo de Bogotá ha prohibido con pena de excomunión, las obras de Bentham; que el gobierno ha reclamado de esta providencia, y que el arzobispo ha insistido en mantenerla a despecho del gobierno. Todo esto es parte del despecho de algunos enemigos del gobierno, que ya no tienen otras armas que la calumnia para molestar la marcha de la administración. El arzobispo de Bogotá es bastante ilustrado para no incurrir en absurdos ridículos; bastante patriota para respetar las leyes de su país, y bastante religioso para

---

[19] Carta a R. Cuervo, julio 15 de 1841 (*Epistolario*... II, pág. 97).

[20] Carta al mismo, octubre 27 de 1841 (*Epistolario*... II, pág. 141).

[21] Cfr. Restrepo, J. P. *La Iglesia y el Estado*, pág. 345.

no cometer un perjurio. Y cuando así no fuera, el presidente de la república tiene bastante firmeza y energía para hacer respetar las leyes y no permitir que autoridad alguna usurpe las prerrogativas del poder civil, al cual están subordinados todos cuantos habitan la república granadina» [22].

Monseñor Mosquera no se intimidó. Pronto inicia sus clásicas predicaciones, oídas por todo Bogotá. En uno de sus sermones desnuda, con gesto enérgico, la llaga que gangrena a la educación. «Nuestra sociedad, digámoslo con franqueza, está enferma, y lo está precisamente por la mala educación, por la falta de educación cristiana, por las doctrinas subversivas que la ganan como la gangrena». Y con peligro, como él mismo dice, de disgustar al filosofismo criollo, ataca vigorosamente las máximas educacionistas entonces en boga [23].

Nos llevaría muy lejos el querer analizar sus escritos sobre esta materia. Pero no podríamos perdonarnos el no mencionar sus dos pastorales sobre la enseñanza del catecismo, llenas de amor a la niñez. Una de ellas tiene por objeto presentar el catecismo del P. Astete, adaptado a las necesidades de la arquidiócesis.

Pero no se contenta con exhortar. Da ejemplo a sus párrocos restableciendo el catecismo en la parroquia de la catedral, difunde por toda la arquidiócesis la cofradía de la doctrina cristiana y en sus visitas pastorales examina con especial cuidado la enseñanza religiosa. Facilita la fundación de escuelas en los conventos de monjas. El monasterio de Santa Inés acoge cuarenta niñas y las instruye por el método de la enseñanza mutua, tan afamado en la época. Otras cincuenta niñas recibe el monasterio de Santa Clara.

Hacía ya varios años que la idea de traer jesuítas, para confiarles la educación de la juventud, se agitaba en varias mentes. Monseñor Mosquera la había acogido con entusiasmo desde su aparición. Siendo aún canónigo de Popayán escribía: «Mucho me ha gustado el artículo de jesuítas en la carta de Joaquín (su hermano) publicado por el señor arcediano. A mí me dice lo mismo con algunos deseos suyos de llevar sus hijos a esos planteles; y como yo soy tan jesuíta, me he llenado de gozo con tales noticias» [24].

Una vez arzobispo de Bogotá ve llegado el tiempo de realizar sus deseos. Pero aquello iba a levantar un torbellino de oposición. Para evitarlo, en cuanto fuera posible, la campaña se inicia por la prensa de una manera velada. Un artículo aparecido en *El Día* con el título de *Misiones* era del prelado. Mostraba en él la labor misionera de la Compañía de Jesús y el estado lastimoso de nuestras tribus salvajes.

Al lado del arzobispo se agrupa un núcleo de fervorosos católicos.

«Tengo firme intención —escribía el excelente Ignacio Gutiérrez Vergara— aunque pase por retrógrado y ultramontano de hacer cuanto pueda en el congreso para traer a la Nueva Granada los jesuítas misioneros...

---

22 Gaceta, diciembre 13 de 1836. Apud. Cuervo, C. *Vida del Dr. José Ignacio de Márquez*, II, pág. 23.

23 Sermón sobre el matrimonio. De la obligación de educar cristianamente a los hijos. *Documentos*, I, pág. 592.

24 Carta a R. Cuervo. Popayán, octubre 6 de 1831 (*Epistolario*, I, pág. 225).

Yo estoy por lo real y positivo, y por esto entiendo la educación religiosa, única que puede hacer nuestra felicidad aquí, y más allá de aquí. Todo lo demás son dibujos y majaderías que no se echan a la olla. Creo que usted pensará lo mismo con respecto a sus hijos» [25].

El proyecto de ley lo redacta el mismo monseñor Mosquera. Lo firman su hermano Joaquín y Vicente Borrero [26]. En el senado pasa con facilidad. La oposición se encuentra en la cámara. Gutiérrez Vergara lo defiende con todas sus energías. Su labor en los pasillos es todavía más eficaz, «me he valido —escribe— de la táctica jesuítica».

El proyecto triunfa. El 28 de abril de 1842, aprueba el congreso el establecimiento en la nación de uno o más colegios de misiones y casas de escala, sin designar la orden religiosa. Un decreto del presidente, general Herrán, se encarga de hacer pública la elección de la Compañía de Jesús.

«Vamos al negocio de los jesuítas —escribe el arzobispo a su amigo Rufino Cuervo—. Allá va en *La Gaceta* una pastoral que borrajeé, pero mal impresa; perdónele usted los yerros a Cualla, que yo se la enviaré bien correcta en la semana entrante. Para el día 22 (de mayo) preparamos una gran fiesta gratulatoria por este fausto acontecimiento, y en la que predicará el hijo de mi madre: habrá toros y cañas, como es natural, y vamos a ver si en el año entrante tenemos aquí los jesuítas. ¿No cree usted esto un sueño? Así me parece, y yo he dicho mil veces: *a Domino factum est istud et est mirabile in oculis nostris*. Si los jesuítas vienen, Dios ha alzado ya su azote» [27].

Las fiestas a que aludía el arzobispo se celebran en efecto con gran magnificencia. La víspera por la noche la iluminación de la ciudad y los alegres repiques de las campanas testifican el gozo del triunfo. A la pontifical, celebrada por monseñor Chaves, auxiliar del metropolitano, concurren el presidente de la república, el internuncio monseñor Baluffi, monseñor Gómez Plata obispo de Antioquia y otras altas dignidades. Monseñor Mosquera pronuncia una de sus mejores oraciones llena de elogios para la Compañía de Jesús.

Y los jesuítas vinieron. En todo el penoso viaje, desde la costa al interior, les llenan de ánimo las paternales cartas de monseñor Mosquera. En una de ellas escribe: «Yo tengo mucha fe en todo lo que dejó escrito Santa Teresa de Jesús, y ella nos dice, como recibido de Dios, que la Compañía hará grandes cosas en los últimos tiempos» [28].

La llegada a Bogotá se verifica entre los acordes de la música y el estruendo de la pólvora. El arzobispo les esperaba con los brazos abiertos.

No podemos internarnos en las vicisitudes de estos religiosos después de su llegada. Hubo dificultades, sinsabores, luchas nacidas sobre todo en el terreno estrechamente regalista del gobierno y en la oposición de uno de los partidos. Los jesuítas se encargan de los colegios de San Bartolomé y Medellín, y el padre José S. Laínez inicia sus expediciones misionales por entre la maraña de nuestras selvas. El arzobispo es en todas las

---

[25] Carta de Gutiérrez Vergara a R. Cuervo (*Epistolario*, II, pág. 227).

[26] Cfr. Gutiérrez Ponce, I. *Vida de don Ignacio Gutiérrez Vergara*, I, pág. 367.

[27] Carta desde Bogotá, mayo 11, 1842 (*Epistolario*, II, págs. 270-271).

[28] Cfr. Pérez, R. *La Compañía de Jesús en Colombia y Centro América*, I, pág. 30-32.

luchas un constante y sacrificado bienhechor y amigo. Escribe en *El Día* en favor de los jesuítas, les confía, contra viento y marea, la dirección de su seminario menor, y les encarga los ejercicios al clero, costumbre que él ha puesto de nuevo en vigencia.

* * *

No solo el clero y la juventud llenaron la solicitud de monseñor Mosquera. Se le había encargado una inmensa arquidiócesis. Sus límites visitaban las fuentes del Magdalena, se recostaban en las faldas del Ruiz y del Tolima; por el oriente iban a bañarse en el Arauca y trepaban por las arrugas rocosas de los Santanderes. En una república de casi dos millones de habitantes, 800.000 formaban su grey [29].

No hace un año que ha llegado a Bogotá y ya emprende la visita pastoral. Su fuerte salud desafía lo bravío de los climas y la fragosidad de los caminos. Desde Honda escribe a Santander: «Hasta aquí voy regularmente en mi visita, gozo de salud, las cosas no están muy desarregladas, y aun en algunos curatos no he tenido que hacer sino arreglos de poca importancia» [30].

En octubre de 1836 regresa a Bogotá después de haber visitado los actuales departamentos del Huila y Tolima. Dos años más tarde continúa la visita por Boyacá y Santander. No tiene graves complicaciones, ni penosos incidentes: «Solo los santos aparecidos —escribe a un amigo— lo pasan mal, y van desapareciendo de este mundo pecador». Se refiere a una Virgen de Barichara aparecida en una piedra de sal, en la que él solo ve «partes brillantes y opacas» donde otros imaginan una figura humana [31].

En 1842 recorre por segunda vez su extenso territorio. No deja de encontrar pequeños problemas. Ya es el cura de Turmequé «que dará que hacer hasta en el cielo si por desgracia de San Pedro se le mete allá» o el de Pachavita «medio atolondrado, eterno permutador y maganzón» [32].

(Continuará)

---

29 Cfr. Segunda representación del arzobispo... *Documentos*... II, pág. 115).

30 *Archivo Santander,* XXII, pág. 169.

31 *Epistolario del Dr. Rufino Cuervo,* I, pág. 369.

32 Ib. II, pág. 376 ss.

La cuestión española y el libro del ex-embajador Hayes

por Ricardo Pattée

HASTA la fecha he logrado hacer un verdadero milagro; escribir sobre temas internacionales en un número crecido de revistas y periódicos sin apenas tocar más que de soslayo el problema de España. Y no ha sido por querer evitar las escabrosidades envueltas en cuestión tan difícil y compleja. Responde en primer lugar a una convicción muy profunda de que bien poca cosa sé de lo que pasa en España. Todos dependemos de la prensa diaria; de las noticias que nos facilitan las agencias reconocidas y a estas alturas, estamos todavía sin saber a punto fijo muchas cosas que son necesarias saber para formular un juicio o sustentar un criterio en materia tan peliaguda. Allá hace unos meses muchos periódicos nos decían que la frontera franco-española estaba literalmente infestada de maquis españoles que estaban cerca de un levantamiento en masa. Luego un reportero norteamericano fue a esa zona e informó con bastante precisión de que en todo su recorrido no había tropezado con uno solo que podría ni remotamente llamarse maquis. Y así sucede con la mayor parte de las cosas. He encontrado hasta dificultad para averiguar a ciencia cierta una cosa tan sencilla como el estado de la vida diaria en Madrid. Algunos afirman que todos andan mendigando mendrugos de pan de puro hambrientos. Otros afirman que en España se come regiamente. Pues, si las cosas se contradicen tanto en lo ínfimo y en lo insignificante ¿qué diremos de lo internacional?

Probablemente nunca se ha dado el caso de una campaña más sistemática contra un régimen o un sistema de gobierno que la que se está llevando a cabo contra el gobierno del general Franco. Nunca las fuerzas todas de la opinión pública se han juntado para arremeter con mayor encono y denuedo contra una nación, como tampoco la movilización universal de órganos de opinión pública para socavar, desacreditar y finalmente derrocar al régimen que preside el caudillo en Madrid. Con esa tergiversación de valores y de términos que es la característica de la época de maravilloso confusionismo en que vivimos, se ha pretendido presentarnos un cuadro sin claroscuros de especie alguna; de una España sangrienta y selvática contra un movimiento republicano en el exterior distinguido por una pureza inmaculada y una ejecutoria tan limpia que ninguna mancha en él se encuentra. Aprovechando el apasionamiento de la hora en que las infamias, las injurias y las difamaciones más estupendas pasan por expresiones parcas y moderadas, los enemigos de la España nacional han sabido crear un estado de ánimo que es harto peligroso y hasta amenazante para todos los que creemos todavía en lo que llamamos la civilización de Occidente. Claro está que cualquier afirmación que pretenda frenar un poco este paroxismo de odio y de calumnia se tilda de fascista, supongo que el lector poco benévolo de estas líneas me llamará, como he sido llamado ya tantas veces, lo que me tiene sin cuidado, agente viajero del falangismo y del fascismo. Sin embargo puede ser útil aclarar que el análisis que quiero hacer del libro del ex-embajador de los Estados Unidos en Madrid, Carlton J. H. Hayes, no responde a ninguna idea de

propaganda; no he sido subvencionado por la falange española ni tiene que ver con ningún deseo de congraciarme con los que gobiernan a España actualmente. Responde simplemente a una necesidad intelectual de proclamar las virtudes de un gran norteamericano que vivió tres años en Madrid, en íntimo contacto con su gobierno, que conoció a fondo sus asuntos y su actuación internacional y que, con una honradez que le ensalza ante los ojos de cualquier persona medianamente sensata, ofrece al lector sus impresiones y conclusiones.

El libro de Hayes, llamado, *Wartime Mission in Spain* es una obra valiente. Y digo valiente porque hoy en día lo es ir contra la corriente de izquierdismo y de frentepopularismo que padecemos actualmente. La práctica deshonesta de llamar «fascista» a cualquier persona que opte por una posición más objetiva condena a mucha gente recta y honrada al silencio, pues prefieren no decir nada a que se les caiga encima este alud de crítica y de epítetos, El Dr. Hayes, profesor de historia e ilustre historiador al fin, se ha arriesgado a ir contra esta corriente en un libro que es admirable por su estructura y por su documentación. Desde luego la prensa izquierdista de los Estados Unidos le ha devorado. Revistas como *The Nation, P. M.* y otras de la misma estirpe, han rugido de cólera. El mismo Dr. Hayes en una de sus páginas advierte que para la gente de la mentalidad de los que dirigen *The Nation* nada sino una declaración de guerra a España les podría satisfacer. Y así y con todo, el ex-embajador se ha lanzado a decir su verdad. Y esta verdad no es un alegato ni a favor ni en contra. Brilla en sus páginas un afán evidentísimo para presentar exactamente lo que vio y lo que conoció sin cortapisas ni tapujos. Y lo que más convence del libro es que no es un elogio del caudillo ni es una diatriba contra él. Sospecho para mí que el general Franco como cualquier otro jefe de Estado o director de una política nacional, ha tenido sus flaquezas, sus indecisiones, sus errores y hasta sus dislates si se quiere. Ha rectificado y ha cambiado. El cambiar en un régimen no es crimen, sino señal de virtud, si las circunstancias lo imponen. Por eso, es útil que señalemos muy a la ligera algunos de los aspectos más sobresalientes de este libro. Ojalá que pronto haya una traducción española que lo ponga al alcance de la masa de los lectores hispanoamericanos. También es preciso reconocer que por ser el autor un católico eminente de Estados Unidos, una porción considerable del público rechazará sus conclusiones como dictadas por el Vaticano o susurradas a su oído por el mismísimo Santo Padre. Así andamos los católicos hoy día. Nada que digamos puede ser la consecuencia de un estudio concienzudo y objetivo de las cosas. Todo lo que se diga en contra nuestra tiene que ser verdad, porque, ¿no somos los instrumentos ciegos de la reacción? Tal vez debíamos dar gracias a Dios por el favor que nos hace de permitir que se nos calumnie impunemente, pues así se fortalece el espíritu y se crece en virtud. Sin embargo, es maravilloso que un mundo que vive perpetuamente horrorizado por lo que cree ser la tiranía y la imposición del gobierno español, nada siente ni se preocupa por la política de exterminio que sigue el mariscal Tito contra los católicos de Croacia. Durante los últimos meses he seguido con especial empeño la gran prensa diaria, especialmente la de Estados Unidos, y mientras veo día tras día relaciones pormenorizadas de las infamias cometidas por el régimen español contra los amantes de la libertad y de la democracia, no he visto todavía una sola protesta por parte de los no-

católicos contra aquel flamante demócrata que se llama Tito, que obra con fuego y hierro en tierras yugoeslavas contra nuestros correligionarios. Claro está, que él solamente anda extirpando a los reaccionarios que entorpecen la marcha de la democracia. Y seguramente todos aquellos infelices que han sido brutalmente exterminados no fueron más que saboteadores y colaboracionistas, partidarios talvez de Mihailovich.

Pero volvamos al tema del libro del Dr. Hayes. Después de reflexiones acerca de su designación como embajador por el presidente Roosevelt, designación que respondía al deseo de evitar que España se encontrase envuelta en la guerra, el conocido catedrático de la Universidad de Columbia llegó a Madrid en el momento crítico de mayo de 1942. La presentación de credenciales fue la primera revelación que dejó sorprendido al nuevo embajador. En su discurso de presentación hizo algunas observaciones que podrían llamarse contrarias a la idea de una «economía autárquica». Condenó en términos algo solapados pero imposibles de tergiversar el sentido de la economía totalitaria tal como se practicaban por las naciones del eje. Estas observaciones merecieron un aplauso por parte del general Franco que confirmó su propia convicción en la posición o tesis del embajador norteamericano. Pregunta el Sr. Hayes (página 26) «¿Podría ser esto la primera señal del rompimiento de España con el eje?». Relata sus conversaciones con Franco después de la presentación de sus credenciales. Refuta esa idea que ya se ha hecho clásica en todas partes de que el jefe del estado español es una figura absurda y caricaturesca. Lo describe en la siguiente forma: «Físicamente no es tan bajo ni tan regordete. Intelectualmente me impresionó como lejos de estúpido». Habla luego de su sentido de humor con la formidable reflexión de que «él se ríe con facilidad y naturalidad, lo cual imagino que un Hitler no podría hacer y un Mussolini no haría en público».

Hayes expuso en su primera conversación privada con Franco la base de la política americana. El caudillo admitió, según esta reconstrucción de la conversación, que no le placía en lo más mínimo la visión de una victoria nazi que representaría el dominio de Alemania sobre Europa. El propósito principal de la misión diplomática de Hayes fue extender la influencia y el conocimiento de los Estados Unidos, combatir la influencia del eje y hacer todo lo posible para impedir que el eje tuviese éxito en su empeño de conquistar a España económicamente. El embajador dice con una claridad que a nadie se le escapa que él había ido a España, no para inmiscuírse en los asuntos internos de ese país, ni para luchar contra algún sector español en particular, sino para luchar contra el eje. Lo que hiciesen los españoles no era asunto que le atañía ni le interesaba directamente. La única política sabia que urgía seguir era dejar que España evolucionara en lo doméstico, pues la presión extranjera nada haría sino provocar una reacción y un desastre.

¿Por qué no puede aprenderse esta lección elemental en los momentos actuales? ¿Por qué el empeño en provocar de nuevo una guerra civil, que sería probablemente más terrible y más devastadora que la primera? El intervencionismo, la presión, la algarabía constante en la prensa y en la tribuna, ¿a qué puede conducir, sino a producir un nuevo cisma entre el pueblo español, que redundará a la larga en menoscabo de sus intereses vitales? Pero también vivimos en un momento de ofuscación tal que pre-

tende manejar no solamente los asuntos de nuestra propia nación, sino los de todos los demás, y lo que es grave, a nuestra manera y antojo. El intervencionismo va creciendo precisamente cuando creíamos muchos que la larga y tenaz lucha para eliminarlo en este hemisferio, había culminado en un éxito rotundo. El apoyo al gobierno republicano español, el desafío a las instituciones domésticas de otros países porque no nos caen en gracia, es parte de un nuevo intervencionismo infinitamente más temible y peligroso que el antiguo. Ojalá que estuviéramos todavía en aquel período cuando barcos de guerra o infantes de marina defendían los intereses de alguna compañía privada o las reclamaciones justas o injustas de algún ciudadano que alegaba haber sido atropellado. Los tiempos han cambiado y hoy en día el intervencionismo ha adquirido un cariz nuevo. Hoy es «ideológico» y tiene que ver con la trasformación por parte de otras naciones de su manera de ser y de gobernarse. Una tal teoría, si llega a difundirse, no tiene límites. Aunque se haga en nombre de los derechos humanos, todavía es alarmante como base de la actuación internacional de un país. Si las naciones unidas, especialmente las poderosas, se dejan arrastrar por la idea de que la «democracia» tiene que establecerse en todas partes, estamos irremediablemente condenados a una era de confusión, de presión y de terror. Y urge decir también, que si hay tanto empeño en que España cambie de gobierno y de instituciones, ¿por qué no se empieza por instituír algo de verdadera democracia en la ultrajada Polonia y en las sacrificadas naciones bálticas? ¿Por qué este afán de provocar una revuelta en la península ibérica donde por lo menos hay paz, y permitir que en Yugoeslavia, Albania y Bulgaria, la persecución a las minorías siga inalterada? Es hora ya de que se diga claramente que esta política de «democratizar» al mundo, debe empezar por las mismas naciones unidas, pues no hay fuerza moral ninguna para que la asamblea de la ONU condene solemnemente a España o a cualquier otro país cuando los que toman la palabra para vituperarlos son los delegados de la Unión Soviética, la Ucrania soviética, la Byelorusia o una Checoeslovaquia que en materia internacional no levanta la voz contra su poderosa aliada, la URSS.

El Sr. Hayes habla claramente de la casi obsesión existente en España contra los comunistas. Esta actitud contra el elemento comunista no era solamente por su doctrina disolvente y por su fanatismo conocido, sino por su política de intervencionismo soviético y el peligro que esto encarnaba de provocar nuevamente la guerra civil. En la página 50, el embajador cuenta una conversación tenida con un ex-alcalde de Toledo, luchador en las filas republicanas y enemigo acérrimo del franquismo. Este señor que había vivido encarcelado mucho tiempo, le declaró que el hecho de encontrarse el franquismo en el poder se debía menos a cualquier ayuda extranjera que a la confusión y divisiones entre los defensores de la república, provocadas en gran parte por los comunistas. Este batallador por la república no vaciló en tildar a los comunistas de los peores enemigos de la causa democrática en España. Habla el autor del complejo anti-soviético que prevalecía en España. ¿Y qué cosa más natural? ¿Cómo poder pretender que no existiese un complejo con respecto a la Unión Soviética cuando se toma en cuenta lo que representa la URSS en el mundo hoy en día?

Me parece que una de las necesidades más urgentes en el mundo actualmente es tener el valor de decir que no nos gusta el comunismo; que no estamos dispuestos a transigir en lo más mínimo con él y que lo con-

sideramos el enemigo más abierto y desalmado de nuestra civilización y de nuestra cultura. ¿Que nos tilden de antidemocráticos? Pues que lo hagan. El confusionismo es tan grande que se necesita una postura heroica ante los problemas. Y muy particularmente no dejarse arrastrar por la especie que cunde hoy en día acerca de amistad falsa entre la URSS y el resto del mundo. Claro que se puede colaborar con el gobierno soviético como se puede colaborar con cualquier gobierno debidamente instituído. Nadie con dos dedos de frente se opondrá a que existan relaciones diplomáticas entre los países y la URSS si es necesario que las haya o que colaboremos para la reconstrucción del mundo hasta donde sea posible. Pero de allí a saludar a la URSS como baluarte de la democracia, como fuerza titánica que defiende *nuestra* civilización, a eso no podemos llegar. No es honrado que lleguemos a ello pues aun los defensores violentos de la URSS —y muchos la defienden mucho más que a su propia patria— no pueden alegar que la Rusia moderna representa la tradición de Occidente dentro de la cual vivimos todos.

En la página 55 el Sr. Hayes nos dice claramente que el régimen de Franco tiene mucho más de dictadura militar, estilo hispanoamericano que de movimiento ideológico. «Se asemeja mucho más a la dictadura tradicional que han conocido España y la América hispana que el tipo nuevo simbolizado por Italia, Alemania (o Rusia) (la referencia a Rusia es de Hayes, no mía). La parte más vital del libro es, probablemente, la discusión acerca de la neutralidad española y la manera como el régimen favoreció en muchas formas a las naciones unidas durante los días aciagos cuando la guerra amenazaba con extenderse a la península. Me parece que muchos de nosotros no hemos reflexionado lo suficiente sobre el hecho de que la situación, tanto de España como de Portugal después de la caída de Francia en 1940, se tornó progresivamente más y más difícil. Podemos compararla solamente con la de Suiza y de Suecia. Naciones todas que tenían la pistola colocada contra la sien y el dedo del nazi sobre el gatillo. La posición fue sumamente incómoda y es necesario que los que vivimos en esta América que solamente conoció de lejos el peligro de la invasión, nos demos cuenta de que la actuación de un país es, muchas veces, obra de circunstancias adversas que no podía ni controlar ni menos dominar. ¿Por qué no criticamos ahora con la misma severidad que lo hacemos a España, la política sueca de colaboración con Alemania; de permitir el tránsito de tropas alemanas hacia Noruega? Suiza fue obligada a integrar su vida económica totalmente a la de Alemania y a nadie se le ocurre criticarla por haberlo hecho. No encontramos tampoco en la prensa sueca de aquellos años ataques violentos contra Alemania, sino una política de cautela y de seguridad nacional, obra, por supuesto, de su posición crítica. Franco, según Hayes, durante 1940, se sentía obligado a halagar hasta cierto punto a Hitler. En la famosa entrevista entre el Führer germánico y Franco, se habla del sentimiento de satisfacción que inundó el espíritu del jefe de España cuando Hitler no optó por presionarle con ofrecimientos territoriales para que entrara en la guerra. Reflexionemos sobre la situación que se presentaba a los ojos de los españoles después de 1940. Las legiones teutónicas se hallaban en la frontera de los Pirineos. El norte de Africa se encontraba ocupado por los partidarios de Vichy. Los únicos aliados o fuerzas de las naciones unidas estaban en Gibraltar o bajo el mando de Montgomery en Tobruk. El resultado fue una política de

apaciguamiento para evitar el mayor mal de la entrada de los alemanes en España. ¿Es lícito criticar semejante actitud? Después de todo, los Estados Unidos tampoco entraron en la guerra al lado de nadie hasta después que fueron atacados. Suiza, Turquía, y Suecia se vieron obligadas a seguir una política análoga. El mero hecho de que durante todo este tiempo difícil se le permitiese a la Gran Bretaña y a los Estados Unidos cierta libertad para su propaganda, demuestra que todas las fuerzas vitales de España no estaban al lado del eje ni mucho menos. La embajada norteamericana instaló un servicio de prensa, consiguió que se dejase entrar revistas y periódicos y en resumen logró abrir el camino para su propaganda.

La neutralidad de España, o la llamada «no-beligerancia» llegó a su prueba decisiva cuando la invasión de Africa por las fuerzas aliadas. Había el problema de la reacción española ante la invasión, que traía la guerra bien cerca de sus costas. Con una fuerza de 150.000 hombres en Marruecos, podría, en caso de quererlo, colaborar con los franceses para librar una tenaz resistencia. Había el peligro de que la primera reacción alemana sería la invasión de la península para tratar de impedir mayores desembarcos aliados. El embajador cuenta cómo informó a Jordana, ministro de relaciones exteriores, y luego al caudillo, de la invasión junto con la presentación de una carta del presidente Roosevelt, prometiendo solemnemente respetar la integridad del territorio español como su neutralidad. Dos veces en medio de la ocupación de Marruecos y Argelia, los alemanes pidieron el derecho de tránsito por España y el gobierno español lo rehusó. Pasó esta crisis y el gobierno español respetó escrupulosamente su palabra de portarse con la más rigurosa imparcialidad. ¿Puede esta actitud considerarse como una postura extremadamente pro-eje? La contraria es una de las razones que nos permite concluír que el gobierno español trató por todos los medios de mantener una neutralidad real y efectiva.

Sería prolijo resumir todos los pasos que ocurrieron durante la misión del Dr. Hayes que demuestran la posición internacional de España. Claro está que este libro no pretende en ningún momento enjuiciar la situación interna ni formar un criterio con relación a los logros o progreso del sistema imperante en cuanto al orden doméstico. Se limita simplemente a presentar el panorama internacional y la política de España para con los demás países. Se logró mejorar la presentación de noticias favorables a los aliados, se logró que tropas paracaidistas que habían sido obligadas a aterrizar en territorio español fuesen liberadas para seguir hacia el frente: motivo para profundo resentimiento por parte de los alemanes; se logró que el embajador de los Estados Unidos y otros hablasen con los refugiados que entraban continuamente en España desde Francia y los países ocupados, lo cual constituía para los efectos un maravilloso sistema de espionaje. En todo el problema de los refugiados y las cuestiones surgidas como consecuencia de la invasión de Africa, afirma Hayes que «logramos una ayuda muy efectiva y la cooperación del gobierno español» (página 104). El gobierno español permitió que funcionara una misión francesa libre en Madrid en representación del gobierno en Africa. Entre otras cosas también España colaboró directamente para que numerosos franceses pasasen a Africa a incorporarse a los combatientes de la Francia libre. «En todo, unos 16.000 franceses con la ayuda activa de España fueron trasportados a Africa durante 1943 e incorporados a las fuerzas armadas aliadas» (página 119). El conde Jordana merece en estas páginas un tributo de

sincera admiración por la resistencia que ofreció a las exigencias alemanas y la ayuda que dio continuamente a los aliados. Más aun, y esto talvez tenga una importancia capital, «más de 1.000 judíos fueron libertados de la tiranía nazi, gracias a la intervención directa del gobierno español» (página 124).

El embajador en una carta al presidente Roosevelt defiende su política en España al decir que considera que cualquier ayuda a esa nación por parte de los Estados Unidos, constituía una manera de vincular el pueblo español al norteamericano para hacer que tuviesen simpatías por los aliados y no por el eje. Cuán diferente es esta política sagaz e inteligente en contraste con las estridencias de los que periódicamente se reúnen en Madison Square Garden en Nueva York, o en sitios análogos en otras capitales, para desgañitarse impunemente instando a sus gobiernos a que rompan relaciones diplomáticas con España. Y cuán diferente es esta postura sabia y humana en contraste con los ex-abruptos con que nos obsequia a cada momento ese energúmeno de la política británica, Harold Laski.

Ya este artículo va largo. El libro es apretado y contiene datos para muchas reflexiones. Señalemos su alto valor al indicar las conclusiones a que llega el Dr. Hayes. Propone él cinco consideraciones básicas para una política por parte de Estados Unidos:

1—España, junto con Portugal, ocupa una posición geográfica de enorme importancia en cuanto a la aviación comercial entre este hemisferio y Europa. Esto interesa primordialmente a los Estados Unidos.

2—España y Portugal ocupan una posición estratégica de trascendental importancia en Europa. Si España hubiera entrado en la guerra contra nosotros en 1940, la historia de la guerra hubiese sido totalmente diferente. Es urgente que cultivemos con España buenas y cordiales relaciones.

3—Muchos de los males de España se derivan de su atraso económico. Podemos ayudarla eficazmente con una colaboración técnica.

4—Falta también una educación técnica y formación profesional suficiente, que es un terreno en que podemos ayudar efectivamente.

5—No creo que podemos seguir una política en Hispanoamérica y otra en España. La España contemporánea no tiene, estoy seguro, ambiciones políticas en América. Tiene allí un imperio cultural inmenso. Seríamos poco inteligentes si no coordináramos esta política en ambas direcciones simultáneamente.

Expresadas en sus propias palabras, estas son las conclusiones a que llega el ex-embajador. La tesis, si así se puede llamar, de su obra, es que a España le corresponde resolver su situación interna. La intervención extranjera no podría ser más que nociva y profundamente peligrosa para la paz de Europa, bastante raquítica de suyo. Con los tremendos problemas de la reconstrucción moral y material de dos continentes destrozados por la guerra, ¿podemos darnos el lujo de querer cambiar el gobierno en cada país donde no prevalece el mismo ambiente que en nuestro país?

Dios quiera que muchos lean esta obra. Es uno de los libros realmente importantes que ha salido en estos años en que han salido tantos que representan una pérdida deplorable de papel precisamente cuando este artículo se ha hecho tan escaso.

Los partidos social-católicos en Europa

por Daniel Henao Henao

INTRODUCCION

ACEPTO complacido la invitación que la REVISTA JAVERIANA me hace para escribir con regularidad sobre temas sociales de actualidad vistos a la lūz de la sociología católica, que ha merecido gran parte de mis estudios en Europa, enfocados desde este observatorio incomparable que es Suiza, la *Insula pacis* de que hablara S. S. Pío XII. Ensayaré en este panorama de las corrientes político-sociales de Europa por presentar al lector colombiano interesado en tales temas una visión de conjunto de las nuevas corrientes social-católicas: Movimiento republicano popular en Francia; Democracia Cristiana en Italia; Partido social-católico (antiguo bloque católico) y Unión Democrática belga en Bélgica; Partido popular austriaco etc. Procuraré al mismo tiempo dar una viñeta de los actuales dirigentes de cada una de ellas, tratando de resumir sus ideas, su posición actual ante los hechos e instituciones, sus concomitancias y diferencias con las otras corrientes políticas, sus carteles de combate.

Estas breves monografías solo tienen una intención doctrinal. De ellas estará del todo ausente la política minúscula; solo la promisora, alta y entre nosotros bastante desconocida política social de la Iglesia las animará e informará. De este film panorámico, resumido como lo impone la índole de una síntesis, trataré de deducir para la patria amada y lejana las enseñanzas que de un tal estudio se desprenden: 1ª—Cómo la concomitancia de los contrarios intereses, doctrinas e ideas puede crear *un clima de concordia,* madurado aquí en la fraternización clandestina del vivac que juntó en un haz las distintas voluntades y amasó las clases, pero que se prolonga aun en los gobiernos de concentración de los diversos países, verdadera tregua (de convalescencia) que se han impuesto a si mismos los grupos al servicio de las patrias convalescientes; 2ª—El *aporte* que a la elaboración de esta unión han aportado los movimientos católicos con sus avanzadas ideas en materias sociales y su levadura espiritualista que desciende como los ríos de los macizos de nuestras montañas de la fuente común evangélica, codificada en este último siglo en las encíclicas admirables de los Pontífices, verdaderos doctores y legisladores. En este campo y con tales directivas los católicos se han reintegrado a la discusión y la lucha por las ideas, saliendo del claustro a que se pretendió hasta

ayer relegar su actividad; 3ª—Lucha *por ideas,* decimos, y esta es la conclusión final de esta introducción, porque es admirable el ver cómo el juego y la libre discusión de ellas ha barrido del ambiente la lucha personalista y la trata electoral, reemplazándola por doctrinas, por *soluciones,* por posiciones precisas y francas frente a cada uno de los problemas que agitan el mundo actual en esta hora de reforma y readaptación de instituciones.

Cuánto quisiéramos que la discusión abierta y noble de estos temas apasionara a nuestra gente moza, más y mucho más que las elecciones por sí mismas, con su carruaje de pasión, oportunismo y bravura. Que en nuestras campañas se hiciera más bien hincapié en las ideas que en la posición de los partidos ante los yerros; que la oposición necesaria fuera constructiva; que a una realización feliz o malhadada del partido adverso, se propusiera la solución precisa o distinta que propone el propio; que se barrieran de nuestras luchas tantas pasajeras y banales querellas al servicio de las cuales se quema lo mejor de nuestra inteligencia y de nuestras inteligencias. Y que la discusión de estos temas social-católicos, que contienen las más deseables soluciones a los problemas de la hora, llevaran a nuestra patria, acantonada hoy todavía en soluciones de siglos enterrados, un remozamiento de concepciones y de tácticas, arrancado de la fuente común que nutre los partidos o corrientes sociales y políticos europeos: los principios del Decálogo, explicados por la autoridad máxima de los Pontífices y Prelados, y aplicables a cada país por los respectivos y avisados dirigentes. Una nueva escuela internacional, inspirada en las más puras ideas tendría así entre nosotros una sucursal: y esta sin los peligros de las ideologías totalitarias, ya que su universalidad se abreva en la doctrina católica, cuyo tema es el hombre, lo único que queda incólume de esta universal catástrofe.

I

EL MOVIMIENTO REPUBLICANO POPULAR EN FRANCIA Y SUS ANTECEDENTES

EL éxito inesperado que coronó la campaña electoral del M. R. P. en el pasado octubre en Francia, fue recibido en Francia misma con cierta admiración, pero con mucho mayor todavía en el extranjero. No dejaba en efecto de ser sorprendente que esta joven asociación política recibiera el 20 % de los sufragios en los comicios de marzo cuando por primera vez se presentaba al electorado, y llegando con 33 % a la Asamblea Constituyente rozando casi los efectivos de los grandes partidos de izquierda. Es ello, sinembargo, un espejo del cambio de actitudes y posiciones que la postguerra ha traído al mundo. Y así pudimos ver tendido en el campo, con solo una mención electoral, al viejo y burgués partido radical-socialista de Herriot y Daladier que firmó en Munich y perdió la guerra.

Para quien conozca la historia política francesa la sorpresa es menor. A raíz de cada una de estas catástrofes mundiales, los problemas esenciales, y el social es uno, readquieren su vigencia. El elector da sus votos, el ciudadano su adhesión a las asociaciones que presentan las soluciones más adecuadas y aptas a resolver los graves interrogantes de la hora.

Además, el movimiento actual M. R. P., debe ser analizado a la luz de la historia. Veamos cuáles son los antecedentes de esta escuela:

A) De muy antiguo se preocupan los católicos de Francia por presentar un frente común y por quitarse el sambenito reaccionario con que se les ha querido presentar a lo largo de los siglos. Su afán los ha llevado a librarse de toda fraternización comprometedora: la monárquica, la totalitaria, o la clerical, cuando ella se ejercía en campos que no eran los suyos. Y la Iglesia, por la voz de sus Pontífices, ha estado siempre alerta a marcar las respectivas fronteras, sacrificando cuando ello ha sido necesario, ventajas transitorias. Fue este en primer lugar el caso del grupo de *L'Avenir* formado a raíz de la revolución de 1830 por Lammenais y sus brillantes discípulos, Lacordaire, Montalembert y de Coux, para oponerse a la laicización practicada por el Estado. Con este fin fundaron ellos la «Agencia para la defensa de la libertad religiosa» y una escuela católica para albergar a los alumnos que quisieran evadirse de la enseñanza oficial. Infortunadamente, la doctrina liberal de Lammenais, la acrimonia de los ataques de *L'Avenir* contra el poder establecido, (la violencia verbal ha sido siempre condenada por la Iglesia desde esos días lejanos hasta las polémicas inverecundas de la Acción Francesa), obligaron a la Santa Sede a poner coto al excesivo fervor de sus adeptos franceses, y en dos encíclicas admirables: *Mirari vos* y *Civilta cattolica,* S. S. Gregorio XVI, un Papa doctor, se vio obligado a desautorizar el movimiento y a condenar sus ideas liberales. Como hijos sumisos de la Iglesia, Lacordaire y Montalembert, éste un poco más tarde, se sometieron a la decisión del Pontificado. Lammenais en cambio, a pesar de las súplicas de sus discípulos, continuó en su error que lo llevó a la impenitencia en la cual murió. Motivos de doctrina y de oportunidad pusieron coto a este primer intento.

B) Montalembert y Lacordaire no cejaron en cambio en su empeño. A raíz de la revolución de 1848, angustiados ambos por la situación deplorable de las clases desvalidas, por el apoyo que una parte del clero prestaba al régimen, y ayudados en el campo social por la labor infatigable del apóstol que se llamó Ozanam, fundaron los periódicos *L'Ere Nouvelle* y *Le Correspondant.* Se pronuncian contra la explotación de la religión por la política y del patrón por el obrero, «de una cosa santa por un interés profano o a su servicio», decía Lacordaire con respecto a la primera. Rechazan al segundo Napoleón todos sus honores: Lacordaire en la cátedra de Notre Dame, Montalembert en su puesto en la Asamblea Nacional. El primer paso para la fundación de un movimiento católico apolítico, está así dado. Contra la incomprensión de muchos católicos, contra el poder constituído que pretende hacer servir a la Iglesia a sus fines terrenales «en lugar de servirla» como debe ser el destino de todo buen católico. Estos que son los mejores oradores de la Francia de entonces insurgen en acentos de incomparable arrogancia. Su voz de clarín fustiga las dos potencias del día, al gobierno que explota a la Iglesia para sus fines y al capital que explota al obrero para los suyos y su provecho... La aventura del segundo imperio encontró en el primer Sedán su tumba...

C) El duro golpe recibido por Francia con la pérdida de la guerra del 70, da ocasión, como después de toda catástrofe, a una época de reflexión y de balances. Hastiados de la explotación de la Iglesia para fines

electorales y del exilio de las prisiones de Alemania (cuántas bellas ideas saldrán de los campos de concentración posteriormente) maduran sus programas de acción social católica. El conde Alberto de Mun y el marqués de la Tour du Pin unen sus voluntades al servicio de esta causa común. En un volumen en donde no se sabe que es más apasionante, si la nobleza de la intención o la gallardía del estilo, el conde de Mun cuenta el camino de su idea, madurada en el cautiverio en Aquisgrán, la ciudad imperial, influída por las enseñanzas de Ketteler, padre del catolicismo social, y obispo de Maguncia, confrontada en su encuentro con la Tour du Pin, y hecha carne en la bella obra de los círculos de obreros. El episcopado francés presta oído benévolo a dicha campaña. El director espiritual del conde de Mun, el jesuíta Du Lac, director del Colegio de la rue des Postes, el más célebre colegio de jesuítas de Francia, no es ajeno a su inspiración. En un manifiesto a la nación francesa: «Llamamiento a los hombres de buena voluntad», los hermanos de Mun, La Tour du Pin y sus compañeros enjuician a la sociedad capitalista. «Los hombres de las clases privilegiadas tienen un deber que llenar hacia el obrero su hermano... Es en el terreno de la verdad católica, y no en otra parte, en donde las manos pueden unirse y las almas comprenderse». La organización cobra terreno con rapidez. En diversos congresos en provincia, el conde de Mun reune a «sus» obreros. En varias obras que son una síntesis y una biblia del movimiento corporativista, De Mun y la Tour du Pin exponen sus doctrinas sobre la persona humana, el Estado, la sociedad, la democracia funcional y orgánica, la ciudad cristiana, la religión que es su alma, el deber y no solo el derecho que deberá ser su código, las *instituciones* o asociaciones que serán su célula, y no solo el individuo aislado y anónimo, el Estado como conjunto de ellas y sede de los poderes de la nación y forma de ellos; (el marqués de la Tour escribía ya entonces la fórmula de nuestra constitución colombiana: «los órganos gubernamentales no constituyen tres poderes sino tres órganos del poder») en él deben estar representados no solo las opiniones sino sobre todo los diversos intereses, y deben ser organizados con miras al bien común que es el fin al que se deben enderezar las actividades todas terrenales de los católicos dentro de la nación, patria terrestre de todos.

Infortunadamente, la división de los católicos franceses en realistas y republicanos impidió aunar las voluntades todas, demasiado distraídas con la cuestión dinástica en esta bella causa común. Estos dos nobles encarnaban demasiado la corriente realista para poder ser los jefes de otras corrientes. Y S. S. León XIII, en su encíclica *Au Milieu,* se ve obligado, aun a costa de poner un obstáculo pasajero a la realización de estas ideas, a condenar la unión personal de ellas con la causa de los realistas franceses. La Iglesia ante todo. Y después las corrientes de este mundo!...

D) Otras corrientes reemplazaron la acción social de de Mun, pero ellas con menos brillantez y convicción que la anteriormente reseñada. La Acción Liberal de Mr. Piou; *Le Sillon* de Mr. Marc Saignier, el cual hacía de la democracia la piedra de toque de toda acción católica. La definición que daba él de su corriente, da por sí misma las razones por las cuales S. S. Pío X se vio obligado a condenarla. He aquí la definición de Mr. Marc Saignier: «El *Sillon* es un movimiento social que busca poner al servicio de la democracia en Francia la fuerza social de la Iglesia». Y la Iglesia, que no quiso unirse al monarquismo, «la Iglesia no se abraza

sino con un solo cadáver, el de Cristo» había dicho León XIII, no pudo admitir ni su nueva doctrina democrático-católica, ni a su evangelista, Marc l'Evangeliste, como lo llamó Mr. Charles Brun.

E) La Acción Francesa, reacción contra este exceso democrático que pretendió confundir religión y democracia, fue el último error, o exceso. Sus teorías y sistemas son demasiado recientes para que haya necesidad de exponerlos en detalle. «Política ante todo», virulencia de acción y de verbo para exponer sus doctrinas, utilización de la Iglesia para fines políticos, desconocimiento de la autoridad de la Santa Sede en su *Non possumus,* he ahí las causales que elucidadas ya por Pío X y promulgadas y ampliadas por Pío XI, fueron alegadas para su condenación.

Estas pugnas de los católicos franceses muestran que ellos vieron en su tiempo la gran labor que se presentaba a su acción, pero que no supieron o no pudieron encauzar por cauces apolíticos. Sobra decir que los enemigos de la Iglesia cortaron en la ancha tela de estas disensiones muchos de sus fáciles triunfos: las leyes sobre laicización de la escuela, separación de la Iglesia y el Estado, persecución contra las comunidades religiosas etc. etc., importadas de Alemania, como si la bella Francia no hubiera encontrado otro ejemplo en la otra margen del Rhin: en vez de seguir las enseñanzas del obispo de Maguncia se siguieron las del Kulturkampf de Bismarck.

Pero lo más admirable a través de todos estos extravíos es la unidad de acción de los Pontífices. Desde Gregorio XVI hasta el presente, en encíclicas repetidas, frente a errores de todo color y tendencia, pero en el fondo, del mismo carácter: hacer servir a la Iglesia y su perenne doctrina en las filas sectarias de los partidos del día, es algo a que Roma siempre ha puesto coto, sin temor y sin vacilación, aun a costa de perder muchos de los mejores y más decididos jefes de las corrientes que se disputaban el campo en Francia; ello sería ceder a la pretensión de esclavizar la religión a causas terrenales. No es aquí el lugar de extendernos en estos azares, en un artículo de síntesis; ya vendrá para ello la época en que podamos referirnos a ello con más calma y vagar. Que la conclusión sea esta admirable continuidad de la doctrina de la Iglesia, y la decisión con que siempre se ha defendido su independencia. «Nada ama más Dios en la tierra que la libertad de su Iglesia», decía San Ambrosio. Y cerramos así esta introducción histórica que aclara la paternidad del actual M. R. P.

¿CUAL ES EL PROGRAMA DEL M. R. P. Y CUALES SUS JEFES ACTUALES?

Citemos entre los últimos en primer lugar a Mr. Georges Bidault, el actual ministro de relaciones exteriores de Francia. Antiguo profesor de historia, director del diario del movimiento *L'Aube,* desempeñó durante la resistencia bajo el seudónimo de *Vivián* el cargo de presidente del Consejo Nacional de la Resistencia, que era el gobierno interno de ella y la verdadera célula en donde se unieron todas las tendencias que desde el país mismo contribuyeron a la liberación de la patria. A la llegada de la liberación, y cuando el comité de Argel y el equipo de la Francia combatiente pudieron establecerse en París, Mr. Bidault, que ejercía el poder de hecho en el territorio francés, ocupó el cargo de vicepresidente del primer gobierno provisional, y de ministro de relaciones exteriores. Ya sabemos que aun ejerce, y con brillantez, tan delicado cargo.

El otro líder es Mr. Maurice Schumann, bien conocido de los que frecuentamos los círculos de la S. de N. en Ginebra, adonde concurría él asiduamente como periodista. Durante cuatro años, los de la guerra, su voz se hizo familiar a los franceses desde las antenas de la B. B. C. como portavoz de la Francia combatiente y de De Gaulle. Fue ministro en los primeros gabinetes y actualmente ocupa su puesto en la Asamblea Consultiva.

El jurista del equipo es Mr. François de Menthon, actual presidente del grupo parlamentario y exministro de justicia. Mr. de Menthon fue en época anterior presidente de la Acción Católica de la Juventud Francesa, y en el actual proceso de Nuremberg lleva la fiscalía de Francia. No podemos pasar sin citar el párrafo final de su primera acusación ante el tribunal internacional en donde se trasparenta la voz del creyente: «No podrá haber mañana, dijo Mr. Menthon, una sociedad de naciones sin moral internacional, sin una cierta comunidad de civilización espiritual, sin una jerarquía idéntica de valores. El derecho internacional será llamado a reconocer y a garantizar la sanción a las faltas más graves a las reglas morales universalmente admitidas».

François Gay, el profesor de derecho Teitgen, Pleven, son otros tantos nombres del movimiento. Sin hacer parte integrante de él, pero estrechamente emparentado con sus concepciones, François Mauriac, el más honesto y brillante de los actuales periodistas franceses, ejerce desde las columnas de *Le Figaro,* en nombre de la conciencia católica, una cátedra de moral que fustiga sin compasión ni contemplaciones todos los excesos: los de la resistencia, los de los jueces, los del gobierno, los del público, los de sus mismos correligionarios. *Temps Présent* y su director Mr. Stanislas Funet, son igualmente simpatizantes de la misma corriente.

En las primeras elecciones de marzo de 1945 para consejeros municipales, las primeras en las cuales participó la mujer francesa, y a ello se debe sin duda una parte de su triunfo, al M. R. P. colectó el 20% de los sufragios. En las de octubre pasado para la constituyente ascendió a 33%, y llegó rozando los dos partidos de izquierda, formando hoy con ellos —los tres grandes— la primera autoridad de la nación.

Punto importante es el hacer resaltar que el M. R. P. se defiende de ser un partido católico. Es un partido de católicos, no un partido confesional. La Iglesia mira hoy con desvío la fórmula del partido católico que ha comprometido la religión en campañas que poco tienen que ver con ella. Por eso, el consejo de Roma es hoy que se funden partidos o escuelas más bien de católicos, pero no partidos católicos. (Carta de S. S. Pío XII a los obispos austriacos, con motivo de la trasformación del partido católico austriaco en movimiento popular confesional). Ello no obsta para que el M. R. P. cuente con el apoyo del clero joven, y enrole como ciudadanos a muchos de sus efectivos. ¡Cuán lejana la época en que el clero prestaba su incondicional servicio, y el de la religión que representa, a los partidos burgueses exclusivamente!

EL PROGRAMA DEL M. R. P.

PODEMOS reducirlo a seis puntos: 1) Sobre el plano de la *política internacional* adopta las líneas generales de la carta del Consejo Nacional de la Resistencia: oposición a toda sujeción política o económica al extran-

jero; participación a una política que asegure la solución pacífica de los conflictos; colaboración a una política internacional económica que garantice una mejor repartición de las riquezas.

Sobre el plano de la *política interna:*

2) *En lo social:* estrecho parentesco con la política social de la Iglesia, definida en las encíclicas de los Pontífices: *Rerum Novarum* de León XIII, y *Quadragesimo Anno* de Pío XI, «condenación del régimen económico social que hace del provecho el solo regulador de la vida económica y en el cual la libertad favorece la explotación del hombre por el hombre, crea las más injustas desigualdades, y arruina toda fraternidad nacional».

3) *Organización de la producción,* con vistas no solo al provecho sino a la utilidad social. No es otra que la aplicación de la doctrina de Pío XI: «Hay violación del orden, cuando el capital no emplea los obreros sino en vista de explotar a su amaño y en su personal provecho la industria y el régimen económico todo, sin tener en cuenta la dignidad humana de los obreros ni el carácter social de la actividad económica».

4) Para devolver al hombre, especialmente al trabajador, su dignidad humana de persona pensante que tiene una vida intelectual y moral, el programa del movimiento pide el *acceso de todos a la propiedad familiar y personal* muy en consonancia con lo solicitado por S. S. Pío XII en el mensaje de Navidad de 1942: «La dignidad de la persona humana supone, pues, normalmente, el derecho al *uso* de los bienes de la tierra; a este derecho corresponde la obligación fundamental de conceder, en tanto que ello sea posible, una propiedad a todos».

5) El M. R. P. reclama igualmente que en las empresas el *trabajo sea asociado a la gestión y al provecho,* que los instrumentos de producción sean efectivamente puestos al servicio del conjunto de los hombres y especialmente de aquellos que están asociados a la empresa, y rehusa al capital un derecho exclusivo, a expensas del trabajo en todas sus formas. Igual forma de asociación del capital y el trabajo propugna la encíclica *Quadragesimo Anno.*

6) Conforme a las exigencias cristianas el M. R. P. reclama una *política familiar* que permita al jefe de la familia educar a sus hijos en condiciones morales y materiales mejores. La familia deberá gozar de una entera libertad de conciencia y el Estado deberá abstenerse de toda preocupación de propaganda y de enrolamiento al servicio de una política. Toca aquí el M. R. P. el punto esencial que lo divorcia de los partidos de izquierda. En Francia la educación es desde comienzos del siglo laica. Los profesores que la enseñan son remunerados por el Estado, mientras que los de la enseñanza católica, mal llamada libre, no reciben de él ninguna subvención, como si los católicos no fueran igualmente ciudadanos. El régimen Pétain había establecido remuneración por el Estado a los capellanes católicos, pero la derogación en bloque de la legislación de Vichy, volvió al régimen de laicismo de comienzos del siglo y obliga a los católicos a sostener ellos mismos sus establecimientos libres de enseñanza, en donde se enseña a los alumnos la doctrina católica, cuando las familias quieren que sus hijos los frecuenten, en vez de los oficiales. *Doble impuesto,* dice el M. R. P., uno que se paga para sostener los servicios del Estado, entre ellos la edu-

cación, y otro que se paga por la escuela católica, adonde ellos se ven obligados a enviar a sus hijos para recibir la enseñanza religiosa.

7) Reclama el M. R. P. la *supresión de las grandes feudalidades económicas y la nacionalización de las empresas* que por su dimensión o por sus funciones se han convertido en servicios de interés nacional (agua, gas, electricidad, trasportes, seguros, bancos, sobre todo de emisión etc). Y el programa precisa: «Nacionalización no quiere decir estatización». Advertencia que no está de más tratándose de un partido de católicos. La doctrina de la Iglesia es por naturaleza antiestatista. El socialismo, en particular el socialismo de Estado, pugna con las enseñanzas católicas. La persona humana, las instituciones por ella formadas, o a las cuales naturalmente ella pertenece: familia, corporaciones, sindicatos, órdenes existen antes que el Estado y limitan sus poderes, forman el Estado, y no pueden ser por él absorbidas. Pero en materia de nacionalización, la doctrina pontificia hace de la tesis no una doctrina sino una excepción. S. S. Pío XI decía en sus tantas veces citada encíclica *Quadragesimo Anno:* «Hay ciertas categorías de bienes, para los cuales puede sostenerse con razón que deban ser reservadas a la comunidad, cuando ellos llegan a conferir una potencialidad económica tal, que ella no pueda sin peligro para el bien público ser dejada entre las manos de las personas privadas». Y S. S. Pío XII, hacía esclarecer recientemente por la Radio Vaticana, en respuesta a unas críticas relativas a este asunto, en forma pertinente: «Su Santidad, decía la emisión citada, no aprueba el principio de las nacionalizaciones en sí, pero da un acuerdo condicional a ciertas medidas de este género, tomadas a título excepcional, con respecto a ciertas industrias particulares y solicitadas por las exigencias del bien común».

8) Finalmente, en lo que respecta a la forma del Estado, el M. R. P. se yergue contra «toda clase de totalitarismos, venga de donde viniere», que al querer apoderarse de las conciencias «representaría el más grave peligro para la libertad». Sinembargo, el M. R. P. desea un gobierno fuerte, emanación de la soberanía popular y responsable ante la nación (léase bien, la nación, no los partidos), y que tenga la autoridad necesaria y la continuidad indispensable para conducir una política al servicio de las necesidades reales de la nación. No es otra esta aspiración que la expresada por S. S. Pío XI cuando pide «la restauración de la autoridad suprema, que debe ser el árbitro, y cuya capitulación ha sido una de las formas mórbidas de la sociedad moderna».

Bástenos solo agregar que el M. R. P. no es el único movimiento católico francés. Existen en el campo profesional y en el puramente religioso otras asociaciones como la Confederación de Trabajadores cristianos, y la Asociación de la Juventud Católica francesa, de cuyas ejecutorias y programas podremos ocuparnos otro día.

Por hoy cerramos esta primera parte consagrada al M. R. P. con la divisa que Maurice Schumann solicitaba fuera adoptada por el movimiento, tomada de una altiva frase de De Gaulle: «Adoptad en todo la posición más encumbrada; ella será siempre la menos obstruída».

Berna (Suiza), marzo de 1946

La ciencia destructora desde Schwarz hasta la bomba atómica

por Miguel Angel González, S. J.

LAS formidables bombas V_2 y las Robot, el *Armor-Piercing* de las superfortalezas americanas y las acometidas en picada de los aviones suicidas japoneses cargados de T. N. T. han aturdido al mundo en la guerra que termina. Todo esto nos hace interesante el estudio de la ciencia destructora y la técnica de los explosivos o bombas; mucho más después de haber escuchado el 7 de agosto de este año el estallido pavoroso de la última y más macabra explosión: la *bomba atómica,* que por curiosa providencia detonó precisamente en el país, de donde ocho siglos antes había salido el primer explosivo: los fuegos pirotécnicos.

El estudio de los explosivos es largo y difícil. En historia habría que desandar desde la bomba atómica hasta el siglo XII, y en el campo de las ciencias sería necesario enfrentar problemas complejos de física, química, ingeniería y balística. El trabajo del químico termina cuando el explosivo sale de la fábrica, el del físico cuando el proyectil abandona el cañón del arma, y el militar se encarga de llevarlo hasta el blanco con el máximum de rendimiento y puntería. Todo esto se dirige a un fin bélico; pero debemos notar que el explosivo en paz, es de una ayuda incalculable para el minero y el arquitecto. Como confirmación de la importancia de los explosivos, vemos que eminentes personalidades en el campo de las ciencias, se dedicaron a su estudio. Lavoisier estuvo al frente del arsenal de París, Le Chatelier, Mellor, Ostwald, Rumhkorf, y Max Planck fueron expertos en la ciencia de los explosivos.

Pero ellos no inventaron los primeros explosivos. Su primera aparición parece haber tenido lugar en el Oriente: Japón y la China y son conocidos desde el siglo XII como los fuegos pirotécnicos. Esto no obstante deja a los historiadores descontentos y llenos de dudas. La historia parece ser otra y por cierto bastante paradójica y extraña. Porque nadie se imagina fácilmente que un monje, contemplativo por regla, inventara en el silencio de una celda el primer explosivo. Pero esta es la verdadera historia, aunque hoy, como en el siglo de Schwarz nos parezca casi un atentado el trato de los monjes con las bombas. Berthold Antlitzen [1], monje teutónico vivió en el siglo XIV y su afición era la química en los tiempos libres. Y le cobró tanta afición que resolvió ponerse Berthold Schwarz (cocinero, o negro) que en alemán vale tanto como químico. Este es el primer inventor. El modo como la inventó es todavía más curioso. Fue todo casualidad y uno de los casos que tanto se repiten en el manejo de los tubos de ensayo. Pero estaba de buenas o mejor dicho de malas, porque después de mezclar S. C. y N. para hacer sabe Dios qué combinación, el resultado fue una explosión que llenó de terror a toda la abadía. Quedaba inventado el primer explosivo: «la pólvora negra o pólvora de escopeta». Esta era una mezcla de 75 % de KNO_3 13 % de carbón vegetal y 12 % de S. La mayor parte de su energía procede de la combustión del C. El salitre, o KNO_3 le da el O necesario para ella y obra solo como un suminis-

[1] Berthold Antlitzen. Según otros, Constant.

trador de O, mientras que el S, de fácil inflamabilidad es el agente próximo de la combustión. La ecuación de reacción es: $S + 3C + 2KNO_3 \longrightarrow N_2 + 3CO_2 + K_2S$. El nitrógeno y el anhídrido carbónico que quedan libres son de importancia; el sulfuro potásico, molesta al tirador en forma de humo y deja un residuo sólido dañino en la cámara de explosión. Este era el defecto de la pólvora negra. La solución la dio Sobrero en 1846 con el invento de la nitroglicerina $C_3H_5(NO_3)_3$, que es un trinitrato de propanotriol o trinitrina. El mismo año inventó Schoenbein la nitrocelulosa $(C_6H_{10}O_5)x$. O, H y C. Más tarde, en 1870 Alfredo Nobel, llamado el padre de los explosivos, químico sueco, estudió a fondo la nitroglicerina, su explosión por medio de un detonante y por último la dinamita: el explosivo más conocido. La nitroglicerina y la nitrocelulosa han revolucionado la técnica de los explosivos. Toman como bases dos series de compuestos orgánicos: un alcohol el primero, y un hidrato de C el segundo. Finalmente en 1847, Wilbrand obtuvo del tolueno o metilbenceno el explosivo más conocido en la guerra actual: el famoso T. N. T. (trinitrotolueno) o trilita, sirviéndose de la famosa mezcla nitrosulfúrica. Es decir que para 1900, ya habían sido inventados los tres explosivos más importantes: La nitroglicerina, la nitrocelulosa y el nitrotolueno. Los tres son derivados nitrogenados y su reacción es análoga o sea la nitración de la glicerina, de la celulosa y del tolueno en presencia del ácido sulfúrico.

El adelanto de los explosivos en el siglo XX, es todavía más sorprendente, pero hay que tener en cuenta que en definitiva, todos los modernos explosivos están compuestos de los tres antes citados. No se ha inventado excepción hecha de la bomba atómica. Se ha adelantado sobre estas bases, en su aplicación, exactitud y seguridad. Se puede decir que el siglo XX ha sido más bien la victoria de la física de los explosivos... En la guerra del 14 se hizo uso satisfactorio de los detonadores y se aplicaron para ello los fulminatos de mercurio y el ácido pícrico. Apesar de todo, los explosivos siguen siendo para nosotros algo extraño que no sabemos ni definir. El fenómeno de la explosión lo identificamos con algo acompañado de ruido, de llama y de humo. Pero es algo más. Toquemos ahora aunque sea de paso la teoría general de los explosivos.

TEORIA ELEMENTAL DE LOS EXPLOSIVOS

Su definición es bastante conocida. Es una sustancia que bajo la acción del calor, de la fricción, de la percusión o de otro impulso inicial apto *sufre una trasformación química* dando por resultado otra sustancia parcial o totalmente gaseosa, que en el momento de su formación tiende a ocupar un inmenso volumen. En resumen, es una sustancia que sufre un cambio rápido con aumento de volumen y de temperatura. Para no armar problemas filosóficos, quitemos la palabra cambio o trasformación y sustituyámosla por una más científica y menos peligrosa: reacción química. En esta materia sucede lo que vemos entre los hombres que nunca se trasforman sustancialmente en otros, pero que reaccionan en ciertas circunstancias y con gran cantidad de calor... Pero debemos distinguir entre explosivos propiamente tales y pólvora aunque en el fondo sean una misma cosa. Pólvora es una materia explosiva cuyos fenómenos químicos se desarrollan con relativa lentitud y progresivamente. Es decir que toda su

energía no queda libre en un mínimum de tiempo y velocidad, sino gradualmente y de modo regular. En cambio el explosivo, como lo definimos sufre una reacción rápida e instantánea desarrollando toda su energía en un tiempo indefinidamente corto. El explosivo, en una palabra, detona: es un *acto;* la pólvora moderna, arde: es una *acción.* Esta no da humo y oculta al enemigo el punto de partida del disparo. El explosivo, por el contrario debe producir densas nubes de humo y al picar en el blanco muestra con su penacho de humo al artillero si estuvo o no acertado en su puntería.

¿Y cuándo habrá explosión? Las condiciones necesarias son dos bien claras: 1) materia química capaz de explotar y 2) iniciador de la explosión. Necesitamos pues una materia *explosiva* y un mecanismo *iniciador.* El iniciador es simplemente una energía aplicada en cualquiera de sus formas: calor, choque mecánico, etc. Tanto las materias explosivas como los iniciadores son muy abundantes; de aquí la necesidad de clasificarlos según sus características o propiedades. La clasificación más general es la basada en las cualidades químicas y los divide en *mezclas* y *combinaciones.* La diferencia es bien clara desde el punto de vista químico: Una mezcla por íntima que sea está compuesta de partículas de materias yuxtapuestas con la consiguiente falta de homogeneidad: condición indispensable para la rapidez y perfección del trabajo, y para la unidad de la acción. Poco a poco se fueron buscando compuestos químicos de constitución homogénea, sistema mucho más perfecto en el que las moléculas al efectuarse la combinación tiende a formar un compuesto estable por medio de su afinidad y con gran desarrollo de calor. Esta división fue la ordinaria hasta hace 20 años; hoy siguiendo la división de la química mineral y del carbono, se agruparon los explosivos como minerales y carbonados. Martín Meyer en su libro *The Science of Explosives* sigue esta división añadiendo un tercer grupo para los explosivos híbridos o mezclas.

Entre los explosivos minerales tenemos los fulminatos, las sales de Cu. de Ag. los permanganatos y otros agentes oxidantes como el H_2O_2 y sobretodo el NI_3 (yodamida) y los cloratos. Entre los orgánicos, como ya vimos están los tres más importantes y usados: nitrocelulosa, nitroglicerina y trinitrotolueno (T. N. T.). Además varios ácidos: el tiociánico, oxálico, pícrico, varios esteres de nitratos o compuestos nitrogenados de las series alifática y bencénica. Entre las mezclas encontramos las sustancias oxidantes que con agentes reductores producen gases en la reacción: las pólvoras de escopeta, los fósforos con cloratos, el azúcar con cloratos o percloratos, etc...

Los fabricantes de explosivos los clasifican a su manera en 4 grupos: porque se fijan en su forma y en los efectos y modos de desarrollo. 1) Explosivos propulsores como la pólvora de escopeta. 2) Explosivos rompedores como el T. N. T. y la nitroglicerina. 3) Los iniciadores que son muy sensibles como los fulminatos... y 4) Las mezclas pirotécnicas, materias incendiarias, luces, gases lacrimosos y todos los productores de humo.

Vistas las principales clasificaciones entremos en el campo de los fenómenos comunes a todos los explosivos. Lo primero es la *reacción química* de explosión. Esta reacción está acompañada de una serie de fenómenos físicos que dificultan su estudio. El CO líquido al ser calentado explota por la formación de gases en abundancia. Y en general se puede

decir que un gas liquidado y calentado rápidamente por encima de su temperatura crítica nos produce una explosión considerable... Pero una reacción puede dar a veces pasos alternos como la nitrocelulosa con 13 % de N, que da diversos resultados al variar la concentración y por consiguiente la densidad. Lo mismo sucede con el T. N. T. se dice entonces que hay reacción alternativa e incierta. Esto proviene de que no hay O en abundancia para la completa oxidación, con lo cual se producen varias reacciones que dan, evidentemente diversos resultados ¿Hay deficiencia de O?: la explosión producirá humos perjudiciales de carbón y la energía sufrirá alguna mengua que se compensa con otras materias (en el T. N. T. se produce entonces NH_4NO_3). Cuando hay O en abundancia, por ejemplo en la dinamita, la reacción es normal y muy simple. Se produce poco humo y hay que tener cuidado con el CO y otros productos tóxicos que pueden resultar en el acto de la explosión.

La explosión depende únicamente de una reacción química que forma gases con aumento de presión. El poder explosivo por consiguiente proviene del aumento de *presión*. La reacción es casi siempre exotérmica. Al subir el calor interior aumenta la temperatura de los gases; estos tienden a dilatarse, pero por ser el volumen constante crece rápidamente la presión y por consiguiente aumenta el *poder explosivo*. Todo es obvio: las leyes de Boyle-Mariotte y de los gases perfectos y de las mezclas de Dalton se aplican con matemática exactitud. A pesar de todo es difícil seguir con seguridad el cálculo de presiones, volúmenes y temperaturas. La ecuación de Van der Walls $p + a\ (v - B) = nRt$, es todavía más exacta pero aun más complicada en la práctica. Para facilitar el cálculo se considera como si la operación hubiera sido adiabática, sin intercambio de calor con el medio ambiente. Al lado de las presiones hay que tener en cuenta el *calor* de explosión. Se ha visto que la temperatura final desarrollada por la explosión es tan grande que a ella el agua se volvería gas. El T. N. T. de reacción exotérmica, desprende 650 calorías kilogramos, la nitroglicerina 1.526 y la dinamita 1.240. En cambio el fulminato de mercurio es endotérmico y absorbe en la explosión 420 calorías. El calor máximo de los explosivos más potentes no pasa casi nunca de 2.000 calorías por kilogramo, Esto podría poner en dudas a alguno, pues vemos que este calor es inferior al desarrollado por el carbón, por el petróleo o la madera. El carbón desarrolla normalmente 8.000 calorías por kilogramo, el petróleo 11.000 y la madera 5.000. Y sin embargo a nadie se le ha ocurrido hacer una bomba cuyo explosivo sea petróleo o madera. Sería tan absurdo como si un cocinero le echara a la estufa en vez de madera o carbón unos cartuchos de trilita o de algodón pólvora. Le dejaría los alimentos tan fríos como antes; más aun le daría la explosión un trago bien amargo. La diferencia entre combustibles y explosivos es clara y consiste en que estos producen su energía con rapidez espantosa; en los combustibles el desarrollo de la energía, es progresivo. Además en este caso por ser la velocidad de combustión lenta, gran parte del calor se pierde por irradiación o por la conductibilidad de la envoltura. En síntesis podemos decir que una de las condiciones esenciales de los explosivos es la *velocidad de la onda explosiva,* que se llama velocidad de detonación.

El estudio de la *velocidad* de la onda explosiva a través de toda la masa es quizás el más interesante de la ciencia de los explosivos. Digamos siquiera dos palabras. El método antiguo para medir esta velocidad

era bien original y sencillo: se hacía una columna de materia explosiva, cuya longitud era medida previamente, se le prendía fuego por un extremo y con reloj en mano a cierta distancia se veía el tiempo que gastaba la onda en llegar al otro extremo. La velocidad se indicaba en centímetros o milímetros por minuto o por segundo.

Hoy para medir la velocidad de explosión de las bombas modernas, la Slam inglesa o la Robot alemana, este aparato resultaría inútil dada la velocidad espantosa de los modernos explosivos. Para esto se usan los cronógrafos eléctricos que miden el valor medio de la velocidad y dan hasta millonésimas de segundo. Los cronógrafos eléctricos derivan, por lo menos en cuanto a su idea fundamental del ideado por el físico inglés Wheatstone (1840).

Pero no basta saber la rapidez con que se propaga la onda explosiva; es necesario calcular de antemano la velocidad con que saldrá el proyectil del arma. El método para averiguar con precisión dicha velocidad se reduce en los distintos aparatos al siguiente: el proyectil recorre un trayecto de longitud conocida entre dos marcos cruzados por alambres, cada uno de los cuales forma parte del circuito de un electroimán. Al pasar el proyectil rompe los alambres e interrumpe la corriente que pasa por los electroimanes. Gracias a estas interrupciones al atravesar el proyectil el primer marco, se pone en marcha un mecanismo de relojería que a su vez es detenido al romperse los alambres del segundo marco. La diferencia entre las dos posiciones del índice del mecanismo de relojería, da el tiempo que gastó el proyectil en atravesar el trayecto entre los dos marcos. Dividiendo la distancia de estos por el tiempo medio se obtiene la velocidad media. En esto se basa y podríamos decir que es, el cronógrafo de Le Boulange. Hay otros aparatos más exactos que este, entre ellos el cronógrafo de chispa de W. Siemens, que da hasta millonésimas de segundo.

Es pues necesario que el proyectil explosivo tenga gran velocidad; pero esto tampoco basta, pues debe ser «sensible».

Porque en esencia es un sistema que tiene la propiedad de sufrir cierto cambio químico y que no lo manifiesta a menos que se le excite. Unos hacen explosión a bajas temperaturas y a presiones relativamente moderadas. Con los explosivos pasa lo mismo que con los hombres, quienes con un mismo motivo reaccionan de diferentes maneras... La «sensibilidad» es la facilidad con que un explosivo se pone en acción. Si tomamos hidrógeno y cloro y los exponemos a la luz del sol o a los rayos ultraviolados harán explosión. En cambio las bombas que usaron los alemanes, cuya mezcla principal era T. N. T. necesitaban una carga eléctrica para detonar. Su sensibilidad era tal que resistían una bala de rifle moderno a unos 50 metros sin estallar. Pero muchas veces no basta la electricidad. En este caso se usan los llamados *detonadores*. Son explosivos más sensibles que los ordinarios, y que al estallar son capaces de hacer explotar la carga principal. Es una detonación *simpática*. Uno de los mejores detonadores es el fulminato de mercurio, $Hg\ (OCN)_2$, y en general las mezclas de fulminatos y cloratos. En la guerra se usan detonadores mucho más sensibles que explotan al ser pisadas y hacen estallar la bomba instantáneamente. Muchas veces por medio de la chispa eléctrica se hacen estallar en campos de guerra hasta cientos de bombas.

Hoy, en la guerra moderna se usan detonadores eléctricos que sean

capaces de hacer estallar la carga principal, pero al mismo tiempo se procura reducir la carga del detonador usando explosivos intermedios cuyo nombre científico es *Booster*.

Al estallar el detonador, la onda explosiva de este se sincroniza instantáneamente con algunas vibraciones del explosivo, es decir hay verdadera resonancia o vibración simultánea y en último término la iniciación por detonación viene a ser un simple caso de percusión. También intervienen en la sensibilidad del explosivo varios fenómenos: el estado físico, el clivaje, etc., que omito por falta de tiempo. Esta es en resumen, la teoría elemental de los explosivos que desde el siglo XVI han seguido un progreso esmerado y científico de tal manera que hoy, como el Dr. Hánert en su libro de balística nos lo insinúa: el triunfo de una nación depende casi en su totalidad de la técnica de los explosivos. En esta parte siguiente estudiemos los explosivos modernos y su aplicación en la guerra.

BOMBAS Y EXPLOSIVOS EN LA GUERRA MODERNA

Sea lo primero las bombas incendiarias usadas por los norteamericanos en el Japón. Su carga es de pólvora negra o sea S, C, y KNO_3, además de algunas partículas de Fe, Al, Sb, que se les añaden para que produzcan chispa en abundancia y un combustible que suele ser azúcar, almidón, y algún perclorato como oxidante.

Pero los alemanes, descontentos de la bomba incendiaria inventaron poco antes de la guerra el magnífico explosivo de la *bomba de magnesio*. Los ingleses la adoptaron, cambiándole de nombre *The Electron*. En Estados Unidos como lo muestran las revistas de guerra la llaman *Orthermite Bomb*. La bomba de magnesio consiste en un cilindro hueco de pared de Mg, en forma de cuña para que penetre más fácilmente en los barcos, que son su principal objetivo. La carga es una mezcla de Al, Fe_2O_3. El detonador es de Mg en polvo, pero también se usa la dinamita. El primer uso en forma de esta bomba tuvo lugar en Londres, pero esta vez, la bomba adquirió un poder incendiario violento, puesto que en vez del Al y del Fe_2O_3, llevaba el explosivo famoso del T. N. T. El detonante no era ya dinamita, sino un aparato eléctrico de gran exactitud. Cada bomba pesaba 5 o 6 libras pero su poder destructor era enorme puesto que la reacción del Mg con el O_2 dura varias horas, y es muy difícil de interrumpir.

Otra de las bombas usadas hoy es la llamada *bomba de humo*. Su mezcla explosiva es de NH_3 y HCl que produce densos humos de NH_4Cl. Envueltos los barcos y destroyers en esta niebla artificial se pueden ocultar a las miradas de los aviones. Una nota curiosa es el uso del aceite que usan estos barcos para producir niebla artificial, sobre todo en las regiones polares; curiosa digo, porque nadie se hubiera imaginado estos cuadros al óleo...

Otra de las armas explosivas modernas más usadas es la *pólvora sin humo,* de mucho uso en el norte donde la llaman *Smoklless Powder,* pero que en realidad no es pólvora ni cosa por el estilo; no obstante *sic voluere priores*. Actualmente es considerado como el propulsor ideal de proyectiles; está compuesto de un 80% de nitroglicerina. Para reducir su velocidad de explosión asombrosa se le mezcla algo de dinitrotolueno o sales. Se la

llama pólvora sin humo, aunque es más exacto el nombre inglés *Flashless Powder:* pólvora sin llama. Durante el día no da llama visible; de noche asoma en la boca del cañón una lengua rojiza que dura pocos instantes.

Otro explosivo muy usado es el algodón pólvora o fulmicotón. Es una base doble o sea nitroglicerina con nitrocelulosa al 13 % de N especialmente en forma de $BaNO_3$.

Pero el explosivo más moderno era el T. N. T. Su fórmula es $(NO_2)_3CH_3C_6H_2$. Se le conoce con los nombres de trinitrometilbenceno; trinitrotolueno; trilita, trotil, trinol, tolita, etc. Su poder explosivo lo demostró la guerra del 40-45 y especialmente la bomba alemana V_2. Detona con el calor, es el más estable de los explosivos y el más poderoso. En la explosión resultan nubes densas signo como dijimos de la deficiencia de O_2. La velocidad de detonación del T. N. T. es de 7.000 M. por segundo Las bombas de T. N. T. son de 1,20 M. de largo por 20 cm de diámetro en forma cilíndrica. En la parte delantera llevan una punta de acero que al chocar contra el objetivo hace estallar el detonador. Los alemanes, para darle más seguridad y puntería a la bomba V_2 le ponían tres o cuatro aletas. Uno de los efectos graves de estos aparaticos son sus propiedades tóxicas. La bomba al estallar desprende gases densos que ponen azules la cara y la piel, causando dolores intensos en el cerebro. Al poco tiempo viene la muerte. Los médicos vieron que la enfermedad que producía era la *cianosis* o sea la destrucción de algunas de las propiedades más importantes de los glóbulos rojos de la sangre...

Los explosivos tienen también aplicación en los torpedos de mar. Son estos de dos clases: automáticos, que chocan con el buque y explotan, o inflamables a voluntad del torpedero. Los torpedos automáticos son cilindros de acero, que llevan en la parte posterior la mezcla detonante y en la punta el mecanismo que al chocar contra el barco produce la explosión; el mecanismo suele ser un percusor que cae sobre la cápsula fulminante. En la guerra moderna se usa un cierre eléctrico que deja pasar la corriente que inflama el detonador. Uno de los torpedos más usado es el de Whitehead. Está dividido en seis partes. En la primera que corresponde a la punta del torpedo llega el percusor que produce explosión al chocar contra el buque o submarino enemigo. En la segunda cámara está el explosivo mismo T. N. T. u otro de los modernos; puede llevar hasta 100 kilos. El tercer compartimento es el regulador de inmersión que mantiene al torpedo a una profundidad determinada, cuyo máximum es de 50 metros. Cerca de este regulador está la cámara de aire comprimido a 100 atmósferas. Este aire después de pasar por una cámara de expansión queda reducido a 30 atmósferas. Pasa a la sexta cámara donde está el motor, que es el que mueve la hélice. Este torpedo se lanza como los demás proyectiles y al salir del cañón del arma se pone en movimiento el motor y empieza a funcionar todo el mecanismo. Su velocidad es de 30 a 40 nudos. No hay duda que la ciencia domina hoy en el mar.

El submarino de 1942 o 43 es cosa muy distinta del buque inseguro e impotente de la primera guerra mundial. Los actuales submarinos llenos de explosivos y bombas, tienen un radio de acción hasta de 16.000 millas (unas cinco veces la distancia entre Europa y Estados Unidos), sin tener que salir a la superficie para respirar o tomar combustible. Antes, el sumergir un submarino, cerrar las escotillas, cambiar los motores Diesel

por electromotores, llenar de agua de lastre los tanques era operación de varias horas. Hoy no pasa de un minuto.

Por medio de nuevos sistemas los submarinos están en comunicación con otros y obran de acuerdo. Son pues verdaderas jaurías de caza, guiados hacia el blanco por aviones exploradores. Como a más de 15 metros de profundidad no les sirve el periscopio, usan hoy varios micrófonos con los cuales se puede oír el movimiento de una hélice de buque a varias millas de distancia. Cuando el sonido adquiere su mayor intensidad, se puede averiguar el rumbo, la velocidad y la posición del enemigo.

El torpedo moderno tienen unos 4 metros y medio de largo y 53 cm. de diámetro; su mecanismo tiene la precisión de un reloj, pero es un poco más caro; su costo es de $ 22.000. Puede llevar hasta 227 kilogramos de T. N. T. y rompe las aguas a 72 kilómetros por hora. Un torpedo puede inquietar al acorazado más grande y si son dos los torpedos, generalmente lo hunden. Lo dirigen en su camino varias aletas verticales y horizontales que están reguladas por un giroscopio y un mecanismo de reloj. Los torpedos más recientes cambian de dirección antes de llegar al blanco; así no se puede dar con el sitio de partida.

Varias veces se oye hablar de las bombas de profundidad. Estas son el peor enemigo del submarino; su explosivo es de T. N. T. hasta 140 kilogramos y puede estallar a una profundidad máxima de 100 metros. El barco que las lanza tiene que llevar una velocidad apreciable, pues de lo contrario sería víctima de la bomba antisubmarina. Los cazatorpederos, en la defensa de las costas, una vez que ven el periscopio de un enemigo, lo acribillan con bombas antisubmarinas y llenan el mar de tal manera que el pasar por estos lugares es exponerse a peligros gravísimos.

Otro explosivo moderno causó pánico en el almirantazgo aliado, hacia mediados de 1941. Frederic Sondern, en la revista *Current History and Forum* habla del formidable invento naval, es la *mina magnética.* Tiene la forma de un torpedo pequeño, de solo 2 metros de largo por 50 cm. de diámetro, que puede lanzarse desde la plataforma de un avión, desde un submarino, o desde un barco cualquiera. Dentro de la mina, hay una aguja magnética, la cual atraída por el casco de acero de un buque cercano, hace explosión del T. N. T., que es su carga poderosa. Para contrarrestar su efecto se inventó el cinto o ceñidor de Gausse, que consta de varios cables eléctricos que colocados al rededor del casco del buque, neutralizan su campo magnético.

Por último, algo sobre el espantoso efecto de los explosivos *en el aire.* La técnica tiene que ser más exacta, dadas las enormes velocidades y alturas de los aviones. Mucho más si sumamos a la velocidad del avión, la del proyectil. Algunos datos nos harán caer en la cuenta. Un piloto que vaya a 500 kilómetros por hora solo tiene 7 décimas de segundo para cumplir con su encargo. En la guerra actual solo tenían una décima. Los aviones chorro solo cuentan con un cincuentavo de segundo. El cañón automático del avión moderno puede sinembargo bombardear aviones a esas velocidades, teniendo tan poco tiempo para disparar. Su radio de acción es de 8 km. El calibre de 20 mm. y lanza bombas explosivas. Si un avión avanza a 360 kilómetros por hora y a 30 metros de altura, las bombas que lance caerán con un avance de 300 metros en línea horizontal. En otras palabras, la bomba debe ser lanzada 300 metros antes del objetivo. En los

Junkers y Heinkel alemanes, en los Zeros suicidas japoneses y en los aviones de la RAF norteamericana, cuya velocidad extraordinaria llega con facilidad a 900 kilómetros por hora, la bomba avanzará en el aire 2.000 metros. Suponiendo una altura de 300 metros y una velocidad de 600 kilómetros por hora el cálculo daría 1.500 metros. Y así podríamos seguir subiendo en la cuenta.

Cuando hay antiaéreos cerca y es necesario destruír objetivos, solo queda el bombardeo en picada, es decir la inclinación del avión en el aire, que es la maniobra más maravillosa de la técnica aérea militar. El aviador se eleva primero sobre el objetivo a varios kilómetros y luego en giro rápido se abalanza como un águila sobre su objetivo y pica sobre él. Durante la guerra española el grado de inclinación de la picada no pasó de los 60 grados, lo cual ya es vertiginoso. En 1943-44 los aviones Zeros del Japón se lanzaban con una inclinación de 85 grados sobre el enemigo. La bomba debe ser lanzada una fracción de segundo antes de que el aparato tome su posición ascendente. La velocidad de los aviones en picada es de unos 500 kilómetros por hora. Por consiguiente el avión solo dura 5 segundos en el campo que ataca. La habilidad de los pilotos no debe ser despreciable. Rommel para tomar la plaza fuerte de Tobruk hizo uso de esos ataques, al limpiar de minas las cercanías de la plaza. Dio orden al llegar a los campos de minas para que formaciones nutridas de aviones en picada limpiaran el campo a los tanques. Con la picada de los aparatos, se añadió algo nuevo a la técnica de la guerra. Los pilotos dejaron caer sus explosivos con tal precisión que abrieron a través de los campos minados sendas formadas por cráteres alineados paralelamente. Con este despeje los tanques pudieron tomar la plaza ayudados de la infantería.

La mina, cuya detonación se inicia por percusión, ha adelantado también en esta guerra. Al principio sobre todo eran sorprendentes las noticias acerca de las nuevas minas usadas por los alemanes. La más conocida es la alemana *Kriegel Still* (soldado silencioso). Su característica principal consistía en un dispositivo por el cual, cuando el soldado tropezaba con la bomba, esta saltaba de la tierra y reventaba a la altura de la cintura. En el momento en que una bota francesa tocaba, aunque ligeramente uno de los innumerables alambres ocultos en la hierba y la hojarasca... un ruido... una explosión... y en un abrir y cerrar de ojos pasaba a mejor vida todo un destacamento.

Todas las bombas, granadas, ametralladoras, antitanques y demás armas de los ejércitos actuales tienen en definitiva el explosivo moderno: T. N. T. Sus efectos son espantosos, sus aplicaciones múltiples y sus clases innumerables. Pero el 7 de agosto un nuevo explosivo estalla en Hiroshima y como por ensalmo, todos los modernos explosivos hasta ahora conocidos nos parecen caprichos de niños. La *bomba atómica* es tan espantosa que su efecto comparado con el T. N. T., es como el bramido de un volcán enfurecido, al lado de la llama de un fósforo. Harold Jacobson dice que la zona alcanzada por este explosivo permanece saturada de emanaciones mortíferas durante varios años. Sea probable o no, sabemos que su efecto ha trasformado en un día la técnica de la guerra y que ella bastó para acabar de un tajo con la catástrofe mundial.

Los átomos han revolucionado al mundo. Y es tan pequeño, que en un gramo de Hidrógeno, caben holgadamente 600.000 trillones. Si quisié-

ramos llenar el punto de una i con átomos, necesitaríamos aproximadamente dos millones. Existen tantos átomos en una gota de agua, que si todos los hombres de la tierra, quisieran contarlos rápidamente y sin interrupciones, necesitarían 10.000 años para acabar la cuenta. Y sin embargo, como todos sabemos, cada átomo en sí es un sistema planetario complicado y preciso. Un núcleo que corresponde al sol y electrones más pequeños que giran en sus órbitas. En el núcleo donde parece estar el centro de gravedad y peso de todo el átomo, tenemos dos nuevas partículas: protones y neutrones. Los protones son positivos y los electrones periféricos negativos. Es tan pequeño el núcleo comparado con todo el átomo, que guardando las proporciones, si este fuera como un grano de arena, el átomo, sería un globo de 180 metros de diámetro. Su energía es aún mayor. El «ciclotrón» o bombardeador de átomos es uno de los aparatos más importantes en la ciencia atómica y gloria de su autor el físico norteamericano, Ernest O. Lawrence. En el ciclotrón se somete por ejemplo el hidrógeno, a la acción de una corriente de electrones, la cual pone en libertad los núcleos de los átomos del gas, llamados «deuterones». Bajo la acción de un imán poderoso giran más y más aceleradamente en círculos crecientes, hasta que salen con una velocidad monstruosa por una rendija de la pared del aparato y chocan contra el cuerpo que se quiere bombardear. El ciclotrón del Dr. Lawrence pesa 225 toneladas y produce iones de 15 megaelectronvoltios, cuya velocidad puede llegar hasta 90.000 kilómetros por segundo. Tal es su poder que funden un ladrillo con la misma facilidad con que un soplete derritiría un trozo de mantequilla.

El estudio de la física desde el siglo pasado y sobre todo las investigaciones de Curie y Beckerel son de interés excepcional, porque constituyen el fundamento primero de la bomba atómica. Tendríamos que recorrer un siglo de investigación científica, seguir paso a paso los descubrimientos de las materias radioactivas, la desintegración de los átomos y el estudio detallado de las partículas que lo componen. Lo último que podríamos decir sería la desintegración del Uranio y los trabajos silenciosos por aprovechar la energía de este cuerpo, desarrollados por los alemanes y sobre todo por los norteamericanos. Desde 1942 en adelante todo es silencio de guerra, de manera que ni por conjeturas podemos saber el secreto de la terrible bomba.

Con esto hemos llegado hasta la bomba atómica, que era el fin propuesto. Antes del año 40 y durante los 4 primeros de esta guerra mundial, parece que todas las naciones previendo la catástrofe mundial, hicieran un esfuerzo gigante, en la técnica de la guerra, en el mar, en la tierra y en el aire, especialmente Alemania, Estados Unidos, Inglaterra y el Japón, quienes empeñados en el trabajo del laboratorio y en la astronomía maravillosa de los átomos, como en un duelo desesperado y decisivo, arrancaron a golpes de ingenio el secreto de la energía, que Dios al crear la materia, con un esfuerzo divino, le había infundido átomo por átomo.

Y el átomo, obra de talla de Dios, al revés del Moisés del escultor, al sentir el martilleo de los sabios, habló con voz de catarata, rasgando el silencio de siglos y siglos de existencia.

Glosas

Nota sobre un epígrafe de don Marco Fidel Suárez

por José J. Ortega Torres, S. S.

(Al Excmo. Sr. D. Bernardo Botero Alvarez, muy atentamante).

Hacía años tenía yo la curiosidad de saber el nombre del autor del epígrafe que puso el señor Suárez al principio de cada tomo de sus célebres *Sueños,* y que dice así:

Peculatus reum factus, tamquam avaritia detentus, idcirco non passi eum amplius præesse populo. VITA THUCYDIDIS.

Al principio creí ver en esas líneas un reflejo del estilo de Salustio o de Tácito, y me di a buscar en estos autores el período completo del que fue desprendida la frase, tan bien escogida por el clásico colombiano; pero fue inútil toda pesquisa. Registré luego cuantas enciclopedias hube a mano, para ver quiénes habían escrito en latín sobre el hijo de Oloro, y cuantas colecciones de autores latinos y griegos pude tener a la vista, pero siempre con resultado negativo. Consulté entonces a varios cultivadores de las ciencias humanísticas, religiosos y seglares, y tampoco me dieron razón alguna del autor de la frase. Escribí a literatos extranjeros, y a lo sumo me indicaron obras antiguas y modernas sobre el historiador ateniense, pero sin precisar nada. Entonces, llegué a suponer que no existía tal *Vida de Tucídides,* sino que el señor Suárez mismo era el autor del epígrafe, dados sus estudios de latín; y de esta opinión participaron varias de las personas consultadas.

Cuando en el año de 1939 la Academia de la Lengua y la Librería Voluntad me confiaron, para honra y dicha mía, la publicación de los últimos cuatro tomos de *Sueños,* quise indicar en nota marginal la fuente de la cita, y proseguí la búsqueda con más ahinco que antes. Revolví varias bibliotecas, me dirigí a superiores de seminarios y colegios, y multipliqué mis consultas al extranjero, sin obtener resultado satisfactorio. Y los cuatro tomos se publicaron sin la anotación ambicionada.

Siguió la reimpresión de los ocho tomos anteriores, y al comienzo del primero hice esta advertencia:

«Ha parecido oportuno empezar este tomo con la reproducción del folleto *Honores y deshonra,* la defensa que escribió el señor Suárez para responder a diversas acusaciones. Ella fue el origen de los *Sueños,* y en estos no hizo sino ampliarla. Pero tal como fue escrita, sin mutilaciones ni alteraciones, no la conoce el público. El señor Suárez la dejó corregida en uno de los folletos ya impresos, y agregó la misma dedicatoria a su madre y los mismos epígrafes, de la *Vida de Tucídides* y del *Coloquio de los perros,* que aparecieron después al frente de este primer tomo de *Sueños.* Por donde se ve que al principio tuvo la idea de hacer una nueva edición, ya que la primera, al serle sustraída de la tipografía donde se había concluído y se iba ya a encuadernar, no circuló nun-

ca. Luego cambió de idea, y lo que fue en su origen un folleto de 168 páginas, se convirtió en doce tomos, verdadero arsenal de noticias y enseñanzas de todo género, obra que es orgullo de la literatura americana».

Pero fue pasando el tiempo, se reeditaron los ocho volúmenes, y tampoco pude en esa ocasión decir nada sobre el origen de la frase, tan perseguido por más de siete años.

Lo que más me intrigaba respecto a aquella, era la falta de concordancia entre el sustantivo *reum* y los participios *factus* y *detentus;* ¿por qué estos dos en nominativo y aquel en acusativo? ¿Omitiría algo Luciano al trascribir? Como en otras ocasiones, ¿habría citado de memoria? ¿Y cómo él, tan minucioso, tan esmerado, dejó pasar el error, sin corregirlo, en los seis tomos y medio cuya edición dirigió personalmente? Pero como a nadie oí hablar de una frase, tan leída, de 1925 para acá, pues desde entonces aparece en el lugar más visible de los *Sueños,* no me atreví a manifestar mis dudas a nadie, por temor de ser refutado. Pero sí traté muchas veces, viniera o no al caso, de hacer hablar sobre el particular a varios profesores y hombres de letras, todos grandes conocedores del señor Suárez y admiradores suyos rendidos, llevado por el deseo de oír confirmar o desbaratar mi idea. Inútiles fueron mis tentativas.

En mayo de 1945, precisamente cuando se estaba reimprimiendo el tomo noveno, oí por primera vez una confirmación de mi sospecha de yerro, de los labios autorizados del dignísimo obispo de Santa Marta, monseñor Bernardo Botero Alvarez, quien bajo la capa de una extremada y atractiva modestia, oculta gran caudal de conocimientos no comunes. Y él también mostraba extrañeza ante esa concordancia insólita. Como ya por ese tiempo se me habían dirigido varias consultas acerca del autor desconocido de la famosa frase, sin que pudiera dar respuesta alguna, resolví, no sin recelo, confiar mi cuita al docto y estimado amigo don Juan Crisóstomo García, sacerdote versadísimo en varios ramos del saber; pero él, después de ofrecerme ayuda en la pesquisa del autor desconocido, refutó mis asertos: el de ser el señor Suárez mismo el artífice de la frase, hecha como para él, diciéndome que «don Marco no gustaba de esos trucos»; y el del error de concordancia, con una ingeniosa explicación de la construcción pasivo-infinitiva del trozo en cuestión; pero, y él me perdone, no me dejó muy convencido de la fidelidad con que citó Luciano.

Por setiembre del mismo año, en la biblioteca del palacio arzobispal de Cartagena, encontré la célebre enciclopedia de Michaud, *Biographie universelle ancienne et moderne;* sin mayores ilusiones, es preciso confesarlo, empecé a leer, sin omisión alguna, el artículo *Thucydide,* que llena las páginas 465 a 478 del volumen cuarenta y uno. Y de pronto, con inmensa sorpresa y no poco regocijo, me encontré con las líneas siguientes:

Un autre Vie de Thucydide, *rédigée par un anonyme, est beaucoup plus succincte et présente cependant quelques détails nouveaux. Il y est dit... qu'il avait plaidé des causes, celle, par exemple, de Pyrilampès, accusé d'assassinat et poursuivi par Périclès... L'anonyme raconte ensuite qu'ayant fait absoudre Pyrilampès, il attira par ce triomphe les regards et les suffrages de la multitude;... mais* qu'entraîné à des malversations par son avarice, il fut déclaré coupable et destitué de ses fonctions administratives...

Como se ve, la frase subrayada no es sino la traducción de la copiada por Pulgar.

Inmediatamente di cuenta de mi hallazgo al doctor García, pidiéndole que repasara en Michaud las muchas obras citadas sobre el autor de la *Historia de la guerra del Peloponeso,* y la copiosa bibliografía de sus traductores y comentaristas, para ver si en la biblioteca del

palacio arzobispal de Bogotá podía encontrar, para acabar de orientarnos, alguno de esos libros, en su mayoría de difícil adquisición, como los de Gail, Hudson, Duker, Smith, Hobbes, Poppo y otros de la misma importancia. Debo advertir que yo nunca consulté dicha biblioteca, por creer que en ella no se hallaría nada relacionado con la *Vida* anónima del descendiente de Milcíades. En lo cual estaba equivocado por completo, como lo demuestra la carta que copio a continuación, y que el señor canónigo García me dirigió el 27 de setiembre del año último:

«Benévolo amigo: de acuerdo con el telegrama que le puse, le cuento mi hallazgo bibliográfico, deseando no lo juzgue como resultado de mi diligencia, sino como un caso providencial, según lo que usted anhelaba cuando dijo: *Deus faxit*.

«Antes de consultar a Michaud, busqué en la biblioteca de palacio el tomo XII de la *Biographie universelle* de Feller, donde leí que la mejor edición del historiador ático es la de Amsterdam, en griego y latín a dos columnas (año 1731). Tuve la buena fortuna de encontrarla, distinguida con el número 4.270 en la catalogación que hice ahora quince años. La portada empieza con el título griego, y en seguida se lee:

Thucydidis — de bello Peloponnesiaco — Libri octo — Cum adnotationibus integris — Henrici Stephani & Joannis Hudsoni. — Recensuit et notis suis addidit — Josephus Wasse. — Editionem curavit, suasque animadversiones adjecit — Carolus Andreas Dukerus — Cum variis adnotationibus, MMSS. collationibus, etc. — Amstelodami — Apud R. & J. Westenios & Gul. Smith MDCCCXXXI

«En el apéndice de la obra (que también se suele llamar edición de Duker) va una bibliografía minuciosa, donde no hay referencia a ninguna versión latina *anónima*. Así pues, antes de volver a guardar el infolio en su anaquel, solo por capricho quise hojear el contenido del proemio, ilustrado con transcripciones greco-latinas de Amiano Marcelino, de Suidas y otros que hablan del «hijo de Oloro». Entre aquellos anexos aparece este título:

Alia de Thucydide, incerto auctore. «Abrigando pocas esperanzas, tuve la paciencia de leer el texto copiado a continuación, y en la página (11) tropecé con este párrafo:

«*Nam cum pro Pyrilampe causam ageret (Thucydides) et Pericles accusaret, victoriam obtinuit; unde imperator ab Atheniensibus delectus, princeps populi fuit.* Peculatus autem reus est factus, tanquam avaritia detentus; idcirco eum non passi sunt amplius præesse populo.

«Por varios indicios conjeturo que el autor incierto del texto original griego de esa biografía fue algún bizantino del siglo XI (acaso Miguel Attaliates). A ese desconocido se refiere la nota marginal de Duker, que dice: *Hanc vitam Thucydidis ab* Anonymo *conscriptam et edttionbus Aldinæ, Florentinæ, Basilensi, Stephanensi præfixam,* interpretatione donavit Bartholomeus Parthenius Benacensis.

«El editor y comentador Carlos Andrés Duker fue un erudito alemán, nacido en Westfalia en 1670, y muerto en 1752. Su edición de la *Guerra del Peloponeso,* que se estampó en la ciudad holandesa antedicha, es la más apreciada por los humanistas, según creo.

«Me faltaba averiguar aún quien fuese Parthenius, de Benaco en Italia; y con el favor de Dios, vine a descubrirlo citado en los elencos bibliográficos de Alexis Pierron, como editor de Catulo (Brescia, año 1481). De manera que fue un renacentista.

«Al reproducir Suárez el pasaje discutido, querría darle concisión suprimiendo el verbo auxiliar; pero como allí alternan la construcción pasiva y la proposición infinitiva, las combinó poniendo *reum* en lugar de *reus,* por un *erratum* involuntario, que bien pudo no ser suyo sino del amanuense o del tipógrafo. En

conclusión, al copiar de nuevo el epígrafe con las enmiendas verificadas, puede agregársele: *(In Vita Thucydidis græce ab incerto auctore confecta et a B. Parthenio in latinum traslata, circa finem sæc. XV).*

«Dando gracias a Dios, a quien encomendé el éxito feliz de la investigación, quedo de usted adicto colega, *Juan C. García, Pbro.*». . .

Esta carta aclara definitivamente el asunto, y responde a todas las dudas: no le haré por ello, ningún comentario; solo agregaré que es claro que Michaud tuvo a la vista la edición encontrada por el Dr. García, como lo muestra el párrafo subrayado que cité de aquel, y que es la traducción del texto latino de Partenio. Nada de extraño tiene que el señor Suárez hubiera consultado la edición holandesa en el mismo ejemplar del arzobispado de Bogotá, y de allí hubiera tomado la cita; aun cuando también pudo hallarla ya hecha, y con las variantes anotadas, en alguno de esos viejos infolios que acostumbraba leer y que hacían sus delicias. Pero quede este asunto para los aficionados a *trouvailles*.

Al publicar esta nota, deseo responder a las consultas que se me hicieron sobre el asunto, y he creído prestar algún servicio a los interesados. Lejos de mí la idea pueril de juzgar ignorancia del Sr. Suárez lo que fue solamente un *lapsus calami,* un yerro tipográfico, fácilmente disculpable; no he querido hacer sino una simple anotación de editor, sobre un asunto que en nada amengua los méritos de uno de los pocos *maestros* con que cuenta de veras nuestra literatura.

Hace veinte años empezaron a circular los *Sueños,* recogidos en tomos; en todo este tiempo, nadie escribió nada sobre el epígrafe, ni sobre el error de concordancia, ni sobre el autor anónimo; pero no sería extraño que ahora resultara alguien diciendo que todo eso ya lo tenía bien sabido y averiguado. Sin embargo, todo el mérito de esta solución corresponde únicamente al doctor García; yo no hice sino estimular su afición a las investigaciones eruditas; así me complazco en reconocerlo.

Y concluyo estas glosas con una anécdota, referida por Boissonade al hablar del filólogo Duker. «El mejor título para la celebridad, lo obtuvo Duker con su edición de Tucídides, en la que desplegó mucha erudición y un conocimiento profundo del griego. Su exactitud escrupulosa, minuciosísima, para anotar las variantes, excitó las burlas de Schroeder, quien, en el prefacio de su pésima edición de Séneca el trágico, y con sarcasmo que prueba su pequeñez de espíritu, llama a Duker *Varilectionarius Thucydideus*».

Puede suceder que a alguno le parezca de mínima o de ninguna importancia mi investigación tan minuciosa sobre el asunto, que él juzgará inútil; y que sin ver la diferencia inmensa que va del filólogo alemán a este pobre pero sincero admirador de Luciano Pulgar, me dé un dictado semejante al que se dio a Duker. Pero así como este unió su nombre al del historiador ático, me discerniría el crítico burlón un honor muy grande al apellidarme el *varilectionarius* de Suárez, uniendo así la humildad del mío a aquel nombre tan preclaro.

JOSE J. ORTEGA TORRES, S. S.

Cultura española contemporánea

por A. V.

Con los primeros barcos españoles que empiezan a llegar después de la guerra vienen también libros —muchos libros y revistas—.

En la prensa de vez en cuando han aparecido artículos firmados en su mayoría por felices desterrados voluntarios peninsulares que se aprovechan de la aureola del martirio para capitalizar magníficos puestos lucrativos, en donde se presenta a España en su aspecto cultural como un moderno desierto de piedra producido por la desbandada de los «valores representativos» v. gr. de Osorio Gallardo, Jiménez de Asúa, Prieto, Madariaga y periodistas del *Heraldo* y el *Liberal* de Madrid y demás prensa de izquierda. Y se preguntan ¿fuera de estos escritores será posible producir algo que valga la pena?

Es cierto que en España quedaron unos autores que se llamaban los Quinteros, Jacinto Benavente, Marquina, Pemán, Ortega y Gasset, Asín Palacios, Menéndez Pidal, Astrana Marín, Marañón y mil más, pero desde el momento que decidieron quedarse ya dejaron de ser buenos autores para convertirse en asalariados «esclavos» indignos de vivir y como en el caso de Azorín ni siquiera se le reconoce actualidad.

¿Qué pueden hacer, dicen, los que mataron a García Lorca? —el famoso Lorca que murió en un tiroteo con la guardia civil en plena lucha callejera—. A García Lorca no lo mataron por escritor como asesinaron a Muñoz Seca los rojos, lo mismo que a Ramiro de Maeztu, Víctor Pradera, García Villada, a los orientalistas del Escorial y a tanto silencioso investigador: García Lorca murió sencillamente como un miliciano. Pero todo llega y la luz va llegando con la paz.

En España se está desarrollando una labor cultural única en su género. Solamente en Madrid y Barcelona existen en plena producción más de 400 editoriales. Las revistas se han multiplicado; y como síntesis de toda esta labor el Consejo Superior de Investigaciones Científicas fundado el 24 de noviembre de 1939 es un organismo asombroso por su vitalidad y orientación. Consta de 6 patronatos de cultura cada uno de los cuales abarca varias ramas del saber humano en forma de institutos.

El patronato de Raimundo Lulio comprende los institutos Francisco Suárez de teología con su revista correspondiente, el de Luis Vives de filosofía, el de Francisco Vitoria de derecho, el de Sancho Moncada de economía, el de San José de Calasanz de pedagogía. Todos ellos tienen su revista propia y su serie de publicaciones de preferencia de alta investigación.

El patronato de Menéndez Pelayo comprende los institutos Antonio de Nebrija de filología, el de Benito Arias Montano de estudios árabes y hebraicos, el de Jerónimo Zurita de historia, el de Gonzalo Fernández de Oviedo de historia hispanoamericana, el de Diego Velázquez de arte y arqueología, el de Juan Sebastián Elcano de geografía, el de Bernardino de Sahagún de antropología y etnografía; el de Nicolás Antonio de bibliografía y el Instituto Histórico de Marina.

El patronato Santiago Ramón y Cajal que comprende los institutos Santiago Ramón y Cajal de investigaciones biológicas, el de José de Acosta de ciencias naturales, el instituto de parasitología, el de edafología, ecología y fisiología vegetal, el de José Celestino Mutis de farmacognosia y el instituto nacional de ciencias médicas.

El patronato Alonso de Herrera que abarca la misión biológica de Galicia y el instituto español de entomología.

El patronato de Alfonso el Sabio con los correspondientes institutos de Jorge Juan de matemáticas, el de Alonso de

Santa Cruz de física, y el de Alonso Barba de química .

Finalmente el patronato Juan de la Cierva con los institutos Leonardo Torres Quevedo de física aplicada, el instituto nacional de geofísica, el instituto técnico de construcción y edificación y el instituto de combustible.

Como instituciones especiales figuran el instituto de estudios canarios, el de estudios pirenaicos y el de Menéndez Pelayo de Santander.

La sola enumeración de estas instituciones nos da una idea de la magnitud de la empresa cultural que se está desarrollando en la España actual. En el año de 1944 se crearon otras obras como los institutos de sociología, de derecho canónico, de estudios jurídicos y de historia eclesiástica junto con la organización del instituto de medicina colonial, estación biológica de Cogullada (Zaragoza), de investigaciones técnicas en Barcelona y escuela de estudios auxiliares de investigación de Madrid.

Pero lo más admirable de este trabajo es su constancia en la publicación. Más de 50 revistas especializadas y más de 500 libros de alta investigación forman un aporte de gran trascendencia: muchas de estas obras por su carácter no comercial hubiera sido imposible publicarlas con los medios a veces tan escasos de los sabios.

Revistas como *Al-Andalus* sobre estudios arábigos y *Sefarad* sobre estudios hebráicos van alternando con las monumentales revistas de estudios políticos y económicos, arsenales de técnica y estadística comparada con la reseña de las mejores revistas mundiales. Las revistas de carácter universal como *Arbor* y *Bibliotheca Hispana de bibliografía* se cruzan con los anales de física y química, ecología y fisiología vegetal, técnica de la construcción y combustibles. La arqueología y el arte tienen sus revistas lo mismo que la música y la lingüística. Son dignas de notar por su profundidad y originalidad las revistas *Cuadernos de literatura contemporánea* con el análisis de las principales obras de todos los pueblos, *Emerita,* boletín de lingüística, *Hispania* dedicada a la historia, las revistas de *Teología, Filosofía y estudios bíblicos,* la de *Ideas estéticas* y la de *Sociología,* la de *Indias* con su archivo de primera mano.

Materias tan dispares como la morfología que tiene su revista bajo la protección del instituto Cajal, la revista de *Oftalmología,* de Antropología con *Atlantis,* de Entomología con *Graellsia* y de farmacia con *Farmacognosia. Eos,* para entomología; los boletines de investigación en parasitología, matemáticas aplicadas y puras y la ya célebre de Zaragoza: *Trabajos de laboratorio de bioquímica y química aplicada.* Una magnífica presentación acredita estas publicaciones.

Las bibliotecas de los diferentes institutos están siendo formadas con criterio científico; como ejemplo se puede citar la escuela de estudios hebráicos con más de 11.000 obras. El instituto Gonzalo Fernández de Oviedo con más de 14.000 obras incluyendo la rica biblioteca de don Carlos Pereyra, el instituto de arte con más de 14.000 volúmenes y con 130.000 fotografías etc.; así podíamos ir por todos los institutos cuyo volumen de libros pasa de los 2 millones.

Se están construyendo rápidamente para las instalaciones edificios amplios con secciones de investigación y creando premios para los mejores trabajos.

Este es un punto interesante. Más de 13 millones de pesetas se gastan al año en la organización de estos centros y esta suma crece continuamente.

No podemos dar en esta reseña una idea ni siquiera sumaria de los libros publicados; se puede consultar para esto la *Memoria 1944* de la secretaría general, 490 páginas, y el libro *Estructura y normas del consejo superior de investigaciones científicas* fuera de los catálogos generales que publica mensualmente la institución. En el mismo catálogo de 1944 encontramos distribuídas en

15 secciones más de 500 obras nuevas de alta crítica y más de 200 de divulgación. Trabajos de alto valor como los de Asín Palacios en sus 4 tomos sobre la espiritualidad de Algazel y su sentido cristiano, su estudio sobre el árabe en forma didáctica. De Ceñal la teoría del lenguaje de Buhler; un libro curioso y notable sobre las hechicerías en la inquisición de Castilla; un catecismo quichua en su texto bilingüe, obra de 784 páginas de Juradi.

La monumental edición de las obras completas de Marcelino Menéndez y Pelayo con sus índices completos y crítica rigurosa. Monografías modernas al estilo de la de Tranque Garcia sobre la personalidad por el test sicodiagnóstico de *Rorscharch*. La gigantesca obra de archivos en dos tomos *Catálogo de los pasajeros de Indias durante los siglos XVI, XVII y XVIII*. Una reconstrucción del famoso *Iuris civilis lexicon* de Nebrija. La utilísima colección de diarios y relaciones de los viajes y descubrimientos de Cebreiro Blanco y la formidable obra de arte *Fuentes literarias para la historia del arte español* de la cual van 5 volúmenes de Sánchez Cantón. En fin nos haríamos interminables si quisiéramos insistir en las interesantes obras y trabajos publicados por los diferentes institutos.

Una conclusión sí se impone. España al encontrarse a sí misma; al reconcentrar su mirada en los vetustos archivos de Simancas y de Indias, en los rincones de sus viejas iglesias, en la historia gloriosa de sus héroes, ha sentido el florecer de algo que solo pudieron vislumbrar un Menéndez Pelayo o un Mella.

El quijotismo hispano emprende la reimpresión de la monumental biblioteca de autores españoles de Ribadeneira con sus 71 volúmenes o la novísima biblioteca de autores cristianos, obra de empuje que abarcará más de 400 maestros del pensamiento católico, iniciada ya felizmente con la edición de la biblia traducida directamente de las lenguas originales por Nacar-Colunga.

En esta glosa no se puede abarcar este movimiento juvenil de la España contemporánea. Revistas literarias como *Escorial* y *Estafeta Literaria, Fantasía* y *Síntesis* en su género indican un rumbo de novedad y avance.

El Estado en esto tiene una gran consigna magnánima y propulsora, *crear* donde no hay, *coordinar* donde hay y *apoyar* donde haga falta sin distinciones ni pequeñeces, sin regateos y sin vacilaciones.

Cuando pasen las nubes que oscurecen el horizonte de la madre patria irán apareciendo realizaciones que no se discuten porque tienen la realidad de lo cumplido: son libros y esfuerzos de una cultura perdurable.

Revista de libros

Biografía—Farnum, Chávez, Núñez Ponte.
Ciencias—Del Barrio.
Filosofía—De Wulf.
Historia eclesiástica—Weber.
Literatura—Spillman, Charbonneau.
Religión—Vann, Brunt.
Varios—Johnson.

BIOGRAFIA

● FARNUM, MABEL. *The Wool Merchant of Segovia* (en 8º, 202 págs., Bruce and Co. Milwaukee, 1945)—El subtítulo de la obra nos dice quién es el comerciante de telas de Segovia, San Alonso Rodríguez, hermano coadjutor de la Compañía de Jesús. La autora es conocida entre nosotros, pues escribió una linda obra sobre la ciudad de Cartagena titulada: *The Street of the Half Moon* (La calle de la media luna). Entusiasmada sin duda por un personaje trascendental en la vida de San Pedro Claver, se dio a investigar la vida y obras del santo hermano Alonso Rodríguez, portero durante muchos años del colegio de la Compañía de Jesús en Palma de Mallorca en el siglo de oro español. La tarea del historiador está relievada por el mérito literario, pues esta biografía resulta un modelo en su género. *The Wool Merchant of Segovia* es el 12º libro publicado por Miss Farnum. Su libro *Street of the half moon* fue saludado como «la más excelente biografía de San Pedro Claver y como la primera publicación que presenta al vivo a este santo suramericano en su propio ambiente». Estas obras brotaron de su pluma después de gran elaboración. Al par de Henri Bordeaux en Francia Miss Farnum se ha propuesto «la propagación de ideales benéficos y saludables». Y eso es lo que logra en alto grado en esta hermosa presentación del humilde portero de Mallorca, San Alonso Rodríguez S. J.

J. A.

● CHAVEZ, EZEQUIEL A. *Fray Pedro de Gante* (segunda edición, en 8º, 150 págs., Editorial Jus, Méjico)—Más que una biografía es un estudio sobre la labor pedagógica del ilustre franciscano Fray Pedro de Gante «el primero de los grandes educadores de América». En un estilo, en ocasiones rebuscado pero lleno de simpatía por el genial educador, nos habla el autor del entrañable amor a los indios de Fray Pedro, de sus invenciones pedagógicas, de sus escuelas y hospitales. Termina pidiendo a su nación mejicana le testifique su gratitud levantándole una estatua en su ciudad natal de Gante.

● NUÑEZ PONTE, J. M. *San Francisco de Asis, Patrón universal de la Acción Católica* (en 8º, 112 págs., Editorial Venezuela, Caracas, 1945)—Una de las grandes figuras de la historia y a la vez de las más atrayentes es la de San Francisco de Asís. A nadie pues sorprende el cúmulo de obras que han estudiado su carácter e influencia, desde su vida medioeval por Tomás de Celano, hasta las modernas biografías de Chesterton y Jörgensen. El autor presentó este estudio en el certamen internacional sobre San Francisco, promovido en Lima, y mereció el primer premio. En una serie de capítulos, ricos en erudición, va presentándonos al santo como el amante de la naturaleza, el servidor de Dios y de los hombres, el paladín del reinado de Cristo, el apoyo de la Iglesia y el renovador del Evangelio; y los cierra con un interesante estudio sobre la actualidad de San Francisco que no es otra que la del Evangelio.

S. V. T.

CIENCIAS

● DEL BARRIO, S. J., JAIME MARIA. *Las Fronteras de la Filosofía y de la Física* (en 8º, 232 págs., 103 figuras y 8 láminas. Sal Terræ. Bibliotheca Comillensis. Santander, España, 1945)—«El átomo» es el resumen de las lecciones que desde hace doce años viene dando el autor en la Facultad de Filosofía de la Universidad Pontificia de Comillas, y si no nos engañamos es el primero y único libro escrito en España con semejante orientación físicofilosófica. La obra es de interés, primeramente para todas las universidades y centros científicos, y muy en particular en las universidades pontificias donde están ordenados cursos sobre cuestiones físicoquímicas relacionadas con la filosofía. Tampoco será indiferente para los profesores y alumnos de ciencias, pues sin pretender agotar la materia, expone suficientemente los últimos progresos de la alta física, así como sus relaciones con la filosofía, por lo cual no carece de interés asimismo para las personas cultas, deseosas de seguir los pro-

gresos de la ciencia, siendo una de las características de la presente obra, exponer las cuestiones al alcance de toda persona medianamente culta. El tomo I que analizamos trata exclusivamente del átomo, y de los fundamentos científicos de la bomba atómica. Aquí se expone sistemáticamente lo relativo a la constitución y estructura de los átomos, verdaderos sillares del universo. Trata de la cuantificación de la materia, de la electricidad y su estructura. Con ambas, materia y electricidad, anda inseparable la energía. ¿Cuál es su estructura? Pues atómica también. El átomo, según demuestra el autor, se puede romper y también componer, obra que realiza la radioactividad artificial. En la segunda parte el autor describe la arquitectura del átomo, que consta de dos partes muy diferentes, núcleo y corteza. Largamente se expone la constitución de la corteza, los fenómenos principales que se derivan de ella y su interpretación en las diversas teorías de Bohr, Broglie, Schrödinger, Heinsenberg, Dirac, con una crítica razonada e imparcial de cada teoría. Los dos últimos capítulos resumen nuestros conocimientos actuales sobre el núcleo del átomo. El libro se cierra con un epílogo, vista de conjunto de la atomística y su desarrollo, que constituye un capítulo interesante de la filosofía de las ciencias.

S. T.

FILOSOFIA

● De Wulf, Mauricio. *Historia de la Filosofía Medieval* (en 4º, dos vols., 273 y 347 págs., Ed. JUS, Méjico, 1945)—En buena edición de la importante editorial mejicana JUS, acaba de aparecer la obra clásica sobre la filosofía medieval, del gran investigador lovaniense, Mauricio de Wulf. La traducción de Jesús Toral Moreno es excelente y solo se echa de menos en esta importante edición un buen índice analítico. El pensamiento medieval estuvo muy lejos de ser algo homogeneo como lo supusieron algunos ingenuos y simplistas historiadores del siglo pasado como Fouillet. Las pacientes indagaciones de Mandonnet, Pelzer, Pelster, Grabmann, Gilson y una pléyade cada vez más numerosa de investigadores, ponen de relieve una efervescencia de ideas, una hondura de pensamiento y una libertad científica desconcertantes para quienes solo se empeñan en ver en la edad media el apriorismo escolástico regido inflexiblemente por el dogma. Entre todos los historiadores de esa época decisiva para el pensamiento occidental, se destaca de Wulf, por su cuidadoso y objetivo estudio de las fuentes y por la delicada comprensión de los problemas del pensamiento medieval. Pasados los siglos en que se debatió airadamente la doctrina de los universales, en la cual está contenido todo el porvenir de la ciencia y de la filosofía, la revolución aristotélica de Santo Tomás, hubo de enfrentarse, a la derecha, con el agustinismo platónico y a la izquierda con el aristotelismo averroísta de Siger de Bravante y su consecuente y demoledora teoría de la «doble verdad». De Wulf es simplemente historiador, pero no se deja arrastrar por la atomización de los métodos tudescos de análisis y aparece nítida la síntesis bien fundamentada que impide el confundir las hojas de los árboles con la selva. Como buen conocedor de la teología penetra perfectamente la mentalidad del teólogo medieval en sus relaciones con la razón y los límites marcados por el genio de Aquino entre ambas ciencias, cosa ignorada por Emilio Bréhier en su historia de la filosofía difundida por desgracia entre nosotros en bella edición y con su correspondiente prólogo de Ortega y Gasset. Bréhier será muy dueño de profesar un estrecho racionalismo, pero peca contra la historia y contra la crítica científica, al ignorar la exacta posición del aristotelismo tomista en sus relaciones con la verdad revelada. También don Roque Casas, autor de un pequeño resumen de historia de la filosofía, difundido en nuestra patria, con la lectura de De Wulf, aprendería muchas cosas necesarias para quien desea escribir un texto sobre la evolución del pensamiento filosófico y se tentaría la ropa antes de pontificar sobre temas tan delicados y complejos.

Francisco José González

HISTORIA ECLESIASTICA

● Weber, Bernardo, Misionero del Sagrado Corazón. *Historia de la Iglesia.* (Lima, 1945). No podemos menos de alabar este compendio escolar de la historia de la Iglesia por su contenido, claridad, y agradable presentación de los hechos. Cada época va precedida de una visión de conjunto en que brevemente se enuncian las características principales de ese período en la vida exterior e interior de la Iglesia; y se cierra con una corta biografía de los grandes personajes de la época. En el cuerpo del texto los diversos tipos de imprenta dan a cada suceso su debida importancia, Termina el compendio con el capítulo *Una mirada hacia el futuro* en que se expensionan los dos sentimientos predominantes del autor: amor sincero a la Iglesia y optimismo vivificante.

J. M. P.

LITERATURA

● SPILLMAN, JOSE S. J. *La flor maravillosa de Woxidon* (en 8º, 368 págs., Imprenta y Editorial San Francisco, Padre Las Casas)—El padre jesuíta suizo José Spillmann († 1905) ha conquistado las simpatías de la juventud por sus atrayentes narraciones misioneras publicadas en la colección *Desde lejanas tierras,* Pero lo que ha hecho su fama mundial son sus grandes novelas como *Lucio Flavo, Nubes y rayos de sol* y sobre todo *Una víctima del secreto de la confesión,* que en 1906 contaba ya once ediciones alemanas y ha sido llevada a la pantalla. La Editorial San Francisco nos ofrece una nueva edición de la interesante obra *La flor maravillosa de Woxidon.* Es una novela histórica cuyo asunto principal es la funesta conspiración de Babington para libertar a María Estuardo, conspiración que llevó al cadalso a la infortunada reina. El P. Spillmann dotado de extensos conocimiento históricos, sabe dar a sus narraciones una viveza y colorido que encadenan el interés del lector, atraído ya por el sano optimismo y profundo sentimiento del novelista.

J. M. P.

● CHARBONNEAU, ROBERT *Fontile* (en 8º, 204 págs., Editions de L'Arbre, Montreal). Fontile es una población industrial de segundo orden a orillas del Montreal. Ella sirve de escenario a esta novela, la historia de un joven, Julián Pollender, quien nos narra sus años de estudio, sus primeros amores, su iniciación en la política. No es una obra de impresionante dramatismo, ni de complicadas escenas; es una novela, reflejo de la realidad, que se mueve especialmente en el mundo sicológico de una alma juvenil.

RELIGION

● *The heart of man* por GERALD VANN, O. P. (Geoffrey Bles: The Centenary Press, Londres. 1944)—He aquí una obra de muy modesta apariencia, bien henchida de la savia misma evangélica, que expone una doctrina susceptible de renovar nuestro mundo actual por la universalidad y la profundidad de su prolongamiento. Esta doctrina se reduce a algunas ideas maestras, bien simples en sí, pero que todos estamos inclinados a olvidar. La humanidad se divide en dos clases de hombres: de un lado los que se quedan aislados y parciales porque conservan frente a los hombres y las cosas la actitud de acaparamiento del hombre de poder *(the man of power),* de otro los que se muestran respetuosos para con los hombres y las cosas y alcanzan así a entrar en la unidad de la humanidad y del universo. A esta segunda clase pertenecen aquellos dos tipos de hombre, en quienes se manifiestan de una manera intensa esas dos necesidades de amar y de crear: el poeta o el artista y el hombre que ama. De esas actitudes opuestas se desprende espontáneamente una norma que nos permite juzgar la rectitud o la moralidad del proceder humano en todos los dominios sea que se trate de organizar la familia, el orden internacional o bien de colaborar en la perfecta construcción de la Iglesia. Es esta obra tan rica en sustancia que uno no puede contentarse con leerla. Hay que meditarla.

Louis Bertrand Raymond, S. J.

● *Textes spirituels,* collectión dirigée par le R. P. ADRIEN M. BRUNT, O. P. (Editions de L'Arbre, Montréal, Canadá. 1944)—*Traité de l'Union à Dieu,* de Saint Albert Le Grand; *Rites et Prières de la Messe,* de Saint Thomas d'Aquin; *Croix de Jésus,* du Père Chardon, O. P.; *Doctrine Spirituelle* du Père Louis Lallemant, S. J.; *L'Abandon à la Divine Providence* du Père de Caussade, S. J.—Iniciativa feliz la de las *éditions de l'Arbre* la de querer poner en manos de todos algunos fragmentos de los grandes maestros de la espiritualidad. La atrayente presentación, el formato práctico, la selección juiciosa de los textos, todo contribuye a quitar a esos graves maestros y a sus obras ese su aspecto austero, que retrae a los lectores del gran público. Leído todo el folleto solo se siente el pesar de no poder proseguir la lectura.

L. B. R., S. J.

VARIOS

MARSHALL JOHNSON, ADA. *Hispanic Silverwork* (Printed by order of the Trustees. New York. 1944, 308 págs.)—Esta preciosísima edición de platería española valdría por el catálogo únicamente que comprende 266 ilustraciones. Pero a la perfecta reproducción de innumerables joyas artísticas de los siglos XIV, XV, XVI, XVII, XVIII y XIX, junta un texto histórico bastante bien informado y una orientación para los aficionados a la historia del arte en general suficiente. Con ediciones como ésta, correspondiente a la serie de catálogos, demuestra la *Hispanic Society of America* que su razón de ser está más que justificada y que con sus obras supera todo dilettantismo académico. Para los coleccionistas, miniaturistas, joyeros, plateros, etc., este libro será una joya valiosa en sus bibliotecas. Su valor en dólares es de $ 4.00.

J. A.

Libros colombianos

Villegas Angel, Vallejo, Restrepo, Jaramillo Arango.

Rogamos a los autores colombianos que nos envíen sus publicaciones para anunciarlas oportunamente.

■ Con el título: *Extracto de Derecho Canónico* acaba de publicar el ya muy conocido e insigne escritor CAMILO VILLEGAS ANGEL PBRO. las lecciones dictadas en el último año lectivo en su cátedra de derecho canónico de la Facultad de Derecho de la Universidad de Cartagena. Es una obra de alto mérito didáctico por la claridad, concisión y amenidad con que expone a través de sus páginas la materia tratada durante el curso. Está dividida la obra en 3 partes. a) Preliminares b) Derecho canónico racional c) Derecho canónico positivo, y termina con un anexo o apéndice muy oportuno en los tiempos actuales. En los preliminares da algunas nociones generales y fundamentales, divisiones del derecho en general y del derecho canónico en particular, utilidad del derecho canónico y vista de conjunto del tratado o extracto de derecho canónico. En la primera parte propiamente dicha expone con maestría el derecho canónico racional. Trata de la naturaleza social de la Iglesia. Sus relaciones con otras sociedades. Dedica varios capítulos a los concordatos, explicando con diáfana claridad las distintas teorías sobre los concordatos, y de manera especial se refiere a los firmados entre la Santa Sede y el Estado colombiano. En esta primera parte se destaca el profesor veterano de filosofía, que define, distingue, precisa y prueba con un estilo escolástico perfecto y método altamente didáctico. En la segunda parte trata del derecho canónico positivo. De ese mar inmenso toma solamente la parte pertinente a los abogados, y aun en esa parte se limita a la materia del pénsum señalado para un curso lectivo. Los impedimentos del matrimonio se tratan en general y en particular. Hay instrucciones muy prácticas para los procesos que se derivan de dificultades en el matrimonio, ya sea por impedimentos o por otras causas que crean problemas graves en asuntos de esa índole. En especial tiene una exposición breve y clara de la constitución *Provida Mater* emanada de la Sagrada Congregación de Sacramentos utilísima para los tribunales diocesanos y para los abogados. El anexo o apéndice es una carta del Libertador a Su Santidad el Papa, que es una profesión de fe magnífica y de sumisión incondicional a la Santa Sede. Está aprestigiada la obra por un prólogo del Excmo. Sr. Arzobispo de Cartagena Dr. José I. López Umaña y por una carta laudatoria del eminente jurisconsulto y especialista en estas disciplinas Dr. Roberto Goenaga, del Colegio de Abogados de Bogotá. Puede la Universidad de Cartagena sentirse muy honrada al contar en su claustro de profesores a un maestro de las ejecutorias del Dr. Villegas Angel, y los profesionales podrán enriquecer sus bibliotecas con una obra que hace honor a la ciencia jurídica y en particular al autor del Extracto de Derecho Canónico o Lecciones dictadas en la Universidad de Cartagena.

■ VALLEJO ALEJANDRO. *Reportajes con la historia* (Biblioteca de autores caldenses, en 8º, 222 págs., Manizales)—Con estilo ágil y moderno, el autor describe los reportajes que en varias noches hizo a algunos célebres personajes de nuestra historia. Se entrevista con el gran general Mosquera «lleno de marcialidad, de altanería, de desdén y de orgullo» quien hace gala de su megalomanía; con Julio Arboleda, el guerrero desafortunado; con Obando, a quien intenta defender de la terrible acusación que pesa sobre su memoria; con Córdoba, con Manuelita Sáenz, etc. Tiene certeros apuntes y de algunos personajes ha logrado, a nuestro parecer, captar su verdadera fisonomía espiritual. Pero no hay que tomar en serio todas las afirmaciones que Vallejo lanza por su cuenta o pone en boca de sus reporteados. Es un periodista que quiere causar sensación y tiene preocupaciones de partido. Vallejo es el primero que nos habla de «la fría crueldad de Arboleda amante hasta el exceso de todos los jugos terrenales» y niega con desenfado la poesía que palpita en cantos como *Espada a espada* y *El Caballo:* «Usted, don Julio, no es poeta. Su *Gonzalo de Oyón* es un esperpento. Usted escribió versos por los cuales se justificaría el crimen de Berruecos» (pág. 46). Llama al asesinato del cabo Quirós por Melo «un deber implacable» (pág. 160). No sabemos por qué apellida «una ley conservadora» a la ley, presentada por el ministro liberal Florentino González, que rebajó los derechos aduaneros de importación, cuando era solo una consecuencia lógica de las doctrinas defendidas entonces por los liberales y protocolizadas, más tarde, en la célebre constitución del estado de Santander de 1857. Núñez sigue siendo para él «un gran lastimado ancestral que se con-

sidera dispensado de toda obligación de solidaridad social» (pág. 56), y afirma, sin pruebas, que «al final de su vida se hizo espiritista» (pág. 70). En cambio siente profunda admiración por el general Melo y el maestro León, un demagogo popular. A veces se le escapan algunos *gazapos* como el hacer a Serviez director de la escuela militar de Medellín (pág. 180) o colocar la retirada de este a los llanos después de la capitulación de Fernández Madrid.

■ RESTREPO, JUAN MARIA, S. J. *La Santa Misa* (en 8º, 158 págs., Editorial Centro, Instituto gráfico Ltda., Bogotá, 1945)—Sería ridículo querer presentar al público culto colombiano la personalidad del P. Juan María Restrepo. Gran acierto ha sido la publicación de esta obra como un homenaje póstumo a su memoria. La Misa era el centro de su vida. Con ese su estilo trasparente, que rehuye las galas literarias, para buscar la claridad y nitidez de expresión, nos explica en varias conferencias el santo sacrificio del altar. Las primeras conferencias versan sobre la parte dogmática de la Misa; su esencia, sus relaciones con el sacrificio del Calvario, el significado de la comunión, etc. Hace suya en esta explicación la teoría del P. Mauricio de la Taille, S. J. Notable teólogo él también e insigne pedagogo hace asequibles y llanas las especulaciones de la teología. Un íntimo convencimiento de la grandeza de nuestro sacrificio cristiano palpita en todas estas páginas destinadas a crear «la campaña de la Misa». La segunda parte es la explicación litúrgica de la Misa en que sigue a los mejores autores. Son páginas sin alardes de erudición, sin arranques oratorios, pero plenas de ciencia, de convicción, de espiritualidad. Libros como este de recia estructura teológica y a la vez tan populares y sencillos, merecen una amplia difusión.

■ JARAMILLO ARANGO, JUAN, PBRO. *Horas Santas por las Misiones católicas* (dos tomos en 8º, 92 y 113 págs. Ed. Lumen, Bogotá, 1944-1945)—A pesar de la muy intensa campaña misional realizada en Colombia desde hace años, muchos de nuestros compatriotas ignoran los fundamentos teológicos, el alcance y la urgencia de los problemas misionales. Estos dos tomitos primorosamente editados por la Unión misional del clero, vienen a informarnos de manera aguda, documentada y elocuente acerca de la expansión misional de la Iglesia. No es solo el estilo siempre noble y diserto del conocido orador sagrado, ni su íntima piedad, lo que se desenvuelve en abundantes períodos a los pies de Jesús Sacramentado: es la documentación teológica, escriturística y de actualidad acerca de variados temas misionales, lo que hace grata y provechosa la lectura de las *Horas santas* del Pbro. Dr. Jaramillo Arango. Las iglesias separadas, la conversión de los judíos, el clero indígena y otros mil argumentos de inmenso interés para los sacerdotes y para los católicos en general, se tratan con maestría en estas fervientes oraciones. Muy digna de notar por su original y profunda significación es la hora santa relativa al «Sentido misional de la liturgia». Libros de meditación para el clero y para los fieles, las *Horas santas* del Dr. Jaramillo Arango están llamadas a tener una extensa difusión en nuestra patria y en el extranjero.

LIBROS RECIBIDOS EN NUESTRA BIBLIOTECA

También hemos recibido las siguientes publicaciones que agradecemos:

* *El error protestante y la verdad católica,* por un socio de la *Buena Prensa;* en 12º, 144 págs., Editorial «Buena Prensa», Méjico D. F.

* *El Sacramento del matrimonio;* publicación del Apostolado litúrgico popular; en 12º, 64 págs., Montevideo.

* *Perfiles femeninos de la juventud dirigente;* primera y segunda serie; en 12º, 150 y 130 págs. respectivamente. Editorial Difusión, Buenos Aires.

* LISCANO JUAN; *Poesía popular venezolana;* en 12º, 60 págs., Editorial SVMA, Caracas.

* TORRES AMAT, FELIX; *El Nuevo Testamento;* en 12º, 806 págs., Editorial San Francisco, Chile.

* L'ERMITE PIERRE; *La dicha es simple;* en 8º, 206 págs., Editorial Difusión, Buenos Aires.

* SMITH MARGARET; *Al-ghazali, The mystic;* en 8º, 238 págs., Editorial Luzac & Co. Londres.

* MELZ, CHRISTIAN F.; *An Evaluation of the Earliest German translation of «Don Quixote» Juncker Harnisch aus Fleckenland;* en 8º 40 págs., Ediciones de University of California Press, Los Angeles.

* COLLINWOOD R. G.; *An Autobiography;* en 8º, 112 págs., Edición de Penguin Books, Londres.

* GARNEAU, F. X.; *Histoire du Canada,* tomos VI y VII; en 8º, 230 y 188 págs., respectivamente; Ediciones L'Arbre, Montreal.

* *Grandes hombres de las Américas;* publicado por el Comité de Coordinación de asuntos interamericanos, en 8º, 157 págs.

* LORA J. JUAN; *Catálogo de la Biblioteca universitaria de Cochabamba*; en 8º, 258 págs., Imprenta Universitaria de Cochabamba.

* *Memoria presentada por el directorio de la Universidad de Concepción;* en 8º, 112 págs. Escuela tipográfica salesiana, Concepción.

* GARCIA CHUECOS HECTOR; *La capitanía general de Venezuela;* en 8º, 59 págs., Artes gráficas, Caracas.

* OLIVEIRA SALAZAR ANTONIO; *Portugal y la paz;* en 8º, 31 págs., Ediciones S. N. S. Lisboa.

* TELLO MANUEL; *Consideraciones sobre la nueva organización mundial;* en 8º, 31 págs., Talleres Gráficos Laguna, Méjico D. F.

* ALFONSO ELFIDIO; *Un europeo en el Caribe;* en 8º, 42 págs., Editorial La Nación, Ciudad Trujillo.

* VARIOS; *La verdad sobre el trueque del arroz y el azúcar;* en 8º, 78 págs., Editorial Espejo; Quito.

* CONRAD JOSEPH; *Tifón;* en 8º, 156 págs. Editorial Difusión, Buenos Aires.

* AVILA CAMACHO MANUEL; *Los problemas de la guerra y la preparación de la paz;* en 8º, 16 págs., Ediciones de la Secretaría de la Gobernación, Méjico D. F.

* DAY, S. J., A. F.; *Jew and catholics;* en 8º, 16 págs., Ediciones de Catholic Truth Society; Londres.

* VARIOS; *The natural order;* en 8º, 176 págs., H. J. Massingham Editor, Londres.

* TORMO Y MONZO ELIAS; *Museo de Toledo* (3 tomos), en 8º, 202 págs., Gráficas Marinas, Madrid.

* CAMINO ENRIQUE; *El salmón fuente de riqueza;* en 12º, 74 págs., Publicaciones de la dirección general del turismo, Madrid.

* LEWIS C. S.; *The abolition of man;* en 8º, 52 págs., Editorial Greenslade & Co.

* *Reglamento de la Facultad de ciencias políticas y económicas;* en 8º, 34 págs., Imprenta S. Aguirre, Madrid.

* VARIOS; *L'enseignement de l'hygiène dans les écoles primaires et secondaires;* en 8º, 164 págs., Publicaciones del Bureau International d'éducation, Géneve.

* PICO CESAR E.; *Hacia la hispanidad;* en 8º, 32 págs., Publicaciones del Instituto de estudios políticos, Madrid.

* PALACIOS LEOPOLDO *E.; La prudencia política;* en 8º, 42 págs.; Publicaciones del Instituto de estudios políticos, Madrid.

* GASCON HERNANDEZ JUAN; *Caracteres y funciones de la presidencia de las cortes españolas;* en 8º, 22 págs., Publicaciones del Instituto de estudios políticos, Madrid.

* ROSALES LUIS; *Algunas reflexiones sobre la poesía satírico-política bajo el reinado de los últimos Austrias;* en 8º, 32 págs., Publicaciones del Instituto de estudios políticos, Madrid.

* AGUILAR NAVARRO MARIANO; *La guerra en el orden internacional;* en 8º, 54 págs., Publicaciones del Instituto de estudios políticos; Madrid.

* FERNANDEZ ALMAGRO MELCHOR; *Las cortes del siglo XIX y la práctica electoral;* en 8º, 34 págs., Publicaciones del Instituto de estudios políticos, Madrid.

* MALKIEL YAKOV; *The derivation of hispanic* fealdad(e), fieldad(e), *and* frialdad(e), en 8º, 30 págs., Publicaciones lingüísticas de la Universidad de California.

* MALKIEL YAKOV; *Development of the latin suffixes...;* en 8º, 184 págs., Publicaciones lingüísticas de la Universidad de California.

* *El Banco de la nación Argentina en la organización, fomento y crédito a las sociedades cooperativas;* en 8º, 48 págs., Editor Guillermo Kraft Ltda., Buenos Aires.

Para la estabilidad de su edificio:

aceros para refuerzo

CERTIFICADOS

Para cielos rasos, cartón **CELOTEX**

lo mejor y más económico

Para los últimos toques de la decoración:

Baldosas para muros «INSOLUX»

Pinturas «BERGER» inglesas

¡TEMPLES LAVABLES!

Novedad: PAPELES DE COLGADURA

ALMACEN

ANCLA S. A.

Calle 12 N.° 9-70. - Teléfono Número 92-42

Crónica musical

por Andrés Rosa, S. S.

El problema de la música religiosa

La Iglesia Católica ha sido en todos los tiempos madre fecunda no sólo de santos y doctores eminentes, sino de artistas y sabios. En su anhelo de conservar el decoro de la Casa de Dios, vigila constantemente porque ni en las ceremonias sagradas, ni en el canto litúrgico se introduzcan cambios arbitrarios o innovaciones indecorosas. Debido a esto aquí entre nosotros, principalmente dentro del perímetro de la ciudad capital, las cosas no van tan mal. Las que andan desbarajustadas son las relaciones entre los músicos y sus contratistas, entre éstos (que no se sabe en práctica quiénes han de ser) y los que, por razones que no permite averiguar la brevedad de estas líneas, se están ganando un salario irrisorio como organistas. ¿Será por incompetencia o más bien por incomprensión? ¿Acaso porque se cree que los músicos no «trabajan» sino que gozan sirviendo desinteresadamente? Lo cierto es que gana más un caballo que arrastra el carro mortuorio que el cantor llamado a colaborar con el párroco para pedir a Dios el descanso eterno del recién fallecido. Reina un malhumor inexplicable del que no están exentos ni siquiera aquellos que, a pesar de su mejor buena voluntad, se sienten totalmente cohibidos, que resuelven el problema artístico-religioso de la manera más sencilla: hacer lo que se pueda, con los elementos de que buenamente se dispone, ejecutando lo poquito bueno que hay, sin preocuparse por «lo mejor», ya que nadie se lo ofrece, ni aún los que tienen la obligación de hacerlo.

Mas esta situación caótica no es tan grave cuanto inexplicable.

Razonemos un poco.

La Iglesia prohibe en los templos aquella música que, lejos de inclinar los ánimos a la piedad, trae reminiscencias profanas. Admirable.

Todos, aun los que no simpatizan con nuestro culto, han aplaudido la iniciativa de la Santa Sede. Mas el malhumor a que nos referimos no es por ésto. Brota de la prohibición terminante de tales o cuales instrumentos en los conjuntos religiosos. ¿Hay alguna reglamentación al respecto de la suprema autoridad religiosa?

Cuatro son los documentos más importantes:

1º El *motu proprio* de Pío X, fechado el día de Santa Cecilia del año 1903.

2º La carta que el mismo Sumo Pontífice envió al Card. Respighi el día de la Inmaculada del mismo año.

3º El reglamento de la música sagrada en Roma, firmado por el Card. Vicario el 2 de febrero de 1912, y

4º La encíclica *Divini cultus sanctitatem* de S. S. Pío XI.

Hay alrededor de éstos una bi-

«El que puede vivir ahorrando no necesita ser rico». Estas palabras del sabio Franklin deben recordarse cada día para guardar un poco de lo que se gana en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Librería Americana

Bogotá, calle 12 No. 6-02 y carrera 6a. No. 12-07 - Tel. 192

Con motivo de su reciente reorganización, ofrece un completo y renovado surtido de obras sobre:

DERECHO — MEDICINA — TECNICAS — FILOSOFIA
PEDAGOGIA — RELIGIOSAS — TEXTOS UNIVERSITARIOS ETC.

La librería ha iniciado un plan de ediciones con los más renombrados Juristas extranjeros y del país.

Obras en prensa: LA CASACION EN MATERIA CIVIL, PENAL Y DE TRABAJO, por Alvaro Pérez Vives. — CURSO DE DERECHO CIVIL COLOMBIANO, tercer tomo, por Arturo Valencia Zea.

LIBRERIA AMERICANA
Gerente: JAIRO GUTIERREZ VELEZ

EDITORIAL GUADALUPE
IMPRENTA — LIBRERIA
SANTERIA
Mansilla 3865. U.T. 71-6066
BUENOS AIRES

EDICIONES GUADALUPE

Los precios de esta lista están en moneda argentina.

ASCETICA

DIOS Y MI ALMA, guía de vida interior 2ª. ed., corregida y aumentada. Hermosísima encuadernación en tela $ 5.00

LA IMITACION DE CRISTO, preparada por el Pbr. Dr. Enrique Rau, Profesor del Seminario Arquidiocesano de La Plata, con un prólogo de Mons. Miguel de Andrea, Obispo de Temnos. 2ª edición. 494 páginas impresas sobre papel Biblia acremado a dos tintas.
— Encuadernado en tela $ 3.00
— Encuadernado en cuero, canto rojo » 6.00
— Encuadernado en cuerina, canto dorado » 7.00
— Encuadernado en cuero, canto dorado » 9.00
— Encuadernado en cuero acolchado, y canto dorado. » 2 00

Formato **Miniatura: ¡6 x 8 cms. solamente!**, preparado por el Pbro. Dr. Enrique Rau, Prof. del Seminario Arquidiocesano de La Plata. Si desea hacer un obsequio interesante que complacerá seguro, compre esta edición miniatura.
— Encuadernado en tela $ 2.50
— Encuadernado en tela, canto dorado » 4.00
— Encuadernado en cuero, canto dorado » 5.00

CULTO DE LA REGLA, 4ª edición, por P. L. Collin, C. Ss. R. » 3.00

VISITAS AL SMO. SACRAMENTO, por San Alfonso María de Ligorio.
— Encuadernado en cuerina, $ 3.00
— Encuadernado en cuerina, cantos dorados » 7.00
— Encuadernado en cuero, cantos dorados » 9.00
— Encuadernado en cuero, acolchado » 12.00

FLORES DEL SAGRARIO, por el Rdo. P. Pablo Schneider, S. V. D. 1.50

LA OBRA MISIONAL Y TU, 30 meditaciones » 1.50

EL TESTAMENTO DE JESUCRISTO Y LA OBRA MISIONAL, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.20

CORTO CAMINO A LA SANTIDAD, versión del Rdo. Hno. Landelino, S. V. D. » 0.10

Colección «SED PERFECTOS»

Tomo I: **SE FIEL**, Coloquios afectuosos de un alma consagrada a Dios, por el P. Francisco Díaz, S. V. D., Maestro de Novicios $ 1.00

Tomo II **NORMAS PARA LOS DIRECTORES ESPIRITUALES.** Decretos y orientaciones prácticas para directores Espirituales, Superiores y Confesores, por el P. Atilio Misani » 1.50

Tomo III: **PENTECOSTES.** Puntos doctrinales sobre el sacerdocio presentados en una Novena al Espíritu Santo, por el R. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 1.00

Tomo IV: **JESUS AL CORAZON DEL SACERDOTE.** Consideraciones para cada día del mes. - (En breve).

BIOGRAFIAS

VOLVIMOS, autobiografías de célebres convertidos modernos. - Encuadernado, en excelente presentación. en medio cuero $ 10.00

UN HERALDO DEL REINO DE CRISTO, por el Rdo. P. Santiago Lichius, S. V. D. » 3.00

JESUCRISTO, exposición apologética, por el Rdo. P. Carlos Degenhardt, S. V. D. » 1.00

MARIA M. E. TAMISIER » .070

bliografía abundantísima, toda ella encaminada a poner más de manifiesto el que en las iglesias está prohibida la música profana, teatral, lasciva, banal o como se quieran llamar esos lánguidos lamentos que se escuchaban en las viejas canongías anteriores a la reforma, o los floreos napolitanos desgranados a pleno pulmón para aplastar una orquestación fragorosa siempre en *fortissimo*.

¿Hay instrumentos prohibidos? Toda clase de baterías y los instrumentos de cuerda *a pizzico*, o sea los que no suenan sino golpeándolos en una u otra forma.

Lo único que se desprende del *motu proprio* es la prohibición del trombón (el único instrumento nombrado con todas sus sílabas) *como instrumento fragoroso*. El trombón es ruidoso en un conjunto heterogéneo, nunca en un cuarteto de cobres en que desempeña su parte de tenor. Tampoco sobra en las orquestas en que, para conservar el equilibrio armónico, hay que emplear instrumentos tenores que no pueden ser reemplazados ni por los violoncellos, ni por los fagotes. En este caso se hace necesario no uno, sino dos y tres y cuatro trombones como lo exige la orquesta sinfónica moderna que, a pesar de ser sinfónica y de ser moderna es apta para ejecutar música religiosa en las iglesias. El trombón, pues, está prohibido cuando se le trata de una manera «fragorosa», no cuando se coloca bien en un conjunto por pequeño que sea. Hay más. Giovanni Pagella, para la canonización de Don Bosco, compuso una Misa *ad quattuor voces inæquales (chorum et solos) Organo Et Duobus Trombonis*—con dos trombones— *Concinentibus*. Y téngase en cuenta que Pagella no es de los escritores de romanzas estilo Verdini, un insubordinado. Al contrario.

Entonces no es propiamente el instrumento en sí el prohibido, sino el modo inicuo como se le hace sonar. Si un cornetín chilla en una instrumentación de carácter religioso, la culpa no es del cobre, sino de la triste ineptitud del que lo maneja. Reemplazad a éste por un profesor competente y tendréis una trompeta de verdad y no una sirvienta gritona al lado de un conjunto de instrumentos señoriales.

La restauración de la música sagrada debe llevarse a cabo con el concurso de todos. La Santa Sede ha agotado la materia en asuntos de reglamentaciones artísticas y litúrgicas, las que resumimos brevemente:

1º Recomendación (no se confunda con «obligación») del empleo de coros polifónicos sin orquesta.

2º Prohibición de todo estilo teatral o como se quiera, profano.

3º Moralidad reconocida de los músicos. Tomamos esta palabra en su acepción más obvia.

4º Instrucción (pública y privada, en cursos acelerados y de urgencia) de música religiosa en los seminarios, de acuerdo con la carta de S. S. Pío X al Cardenal Respighi, y

5º Creación de comisiones especiales encargadas de vigilar, controlar y dirigir los programas musicales, y de ayudar y animar a los músicos espiritual y materialmente, mediante la remoción de mil obstáculos que se presentan en el cumplimiento de sus obligaciones con la Iglesia, y la solución de los problemas que se puedan presentar.

TRICOSAN J. G. B., expulsa parásitos intestinales.

Dése gusto
Pielroja
En cada PIELROJA se encuentra el agrado completo de fumar bien. Este cigarrillo, fabricado especialmente para agradar, ofrece todos los días el delicioso sabor de los tabacos maduros más finos de Colombia. Fumar bien contribuye a vivir mejor.
PIELROJA naturalmente!

¿No es cierto que un pequeño conjunto orquestal ejecutando música «santa», «buena en la forma» y «universal» según el *motu proprio,* infunde más piedad que veinte cuerdas tocando a Rossini?

El problema está en conseguir esa música «santa». Sólo cuando la haya en abundancia se podrá empezar una reforma eficaz, empezando por hacer que los fieles se vayan acostumbrando al nuevo género de música. Ellos serán los primeros en pedir música «buena en la forma», siempre y cuando haya de dónde sacarla o en dónde comprarla.

ANDRES ROSA
Salesiano

Crónica de la Universidad

por Alonso Ortiz Lozano

Nombramientos de antiguos alumnos

Los siguientes antiguos alumnos han sido designados para ocupar importantes posiciones en la judicatura, el ramo diplomático y la administración: Indalecio Liévano Aguirre, Secretario de la Embajada de Colombia en Inglaterra; Alvaro Ortiz Lozano, Jefe de Asuntos Americanos del Departamento de Economía y Comercio del Ministerio de Relaciones Exteriores; Próspero Morales Pradilla, Secretario de la Legación en Cuba; Jorge Morales Llorente, Oficial Auxiliar de la Sección de Pasaportes del Ministerio de Relaciones Exteriores; Jaime López Mosquera de Secretario de la Embajada en Venezuela pasó a segundo Secretario de la Embajada ante la Unión Soviética; Alfonso Sabogal, Personero Delegado en lo Civil del Municipio de Bogotá; Francisco García Valderrama, elegido por el Concejo Municipal de Bucaramanga Contralor de ese Municipio; Noel Zárate Rengifo, nombrado Inspector Nacional de Cedulación para el Norte de Santander; Hernán González Vale, Agregado Civil de la Embajada de Venezuela en Colombia.

De antiguas alumnas

La señorita Beatriz Reissne Heins, Secretaria del Gerente de la Compañía Colombiana de Seguros; Leonor Chaves Arias, Bibliotecaria del Liceo Nacional Femenino; Cecilia Gil, instrumentadora en la Sala de Cirugía del Hospital de La Samaritana y Lucy Tejada fue llamada a colaborar con el Maestro Santiago Martínez Delgado en Propaganda Epoca.

Alumnos distinguidos en 1945

Facultad de Derecho

Entre los alumnos de su respectivo curso ocuparon los cinco primeros puestos, en su orden, los siguientes: primer año, Ancízar López, Alcibíades Riaño, José V. Vargas S., Hernando Angel V., Roberto Charry; segundo año, Gustavo Balcázar, Germán Rodríguez, Ale-

La mujer que estimula la economía dentro del hogar, defiende el porvenir de sus hijos y ayuda al esposo en la brega diaria, ya que su más constante amiga es la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Para que su hijo viva feliz y se conserve sano!

EXTRACTO DE MALTA "BAVARIA"

SOLICITE UNA CUALQUIERA DE LAS SEIS VARIEDADES DEL MAS FAMOSO RECONSTITUYENTE VITAMINICO

jandro Zea, Eduardo Lalinde y Guillermo Peláez; tercer año, Julio E. Rozo, Decio Tafur, Hernando Grillo, Pedro Velásquez y Gustavo Medina; cuarto año, León Ramírez G., Alberto Araújo, Alfredo Taboada, Jorge Gaitán, Hernando Matiz y Marcel Stanich; quinto año, Roberto Barragán, Evelio Gómez, Alberto Riaño, Jesús Muñoz, Oscar Cuevas y Jaime Plata.

Facultad de Medicina

Primer año, Nicolás Lozano, Vicente Unigarro, Jaime Potes, Enrique Cabrera y Jorge C. Abril; segundo año, Alfredo Afanador P., Enrique Alvarado, Jaime Salazar, Santiago Lombana y Francisco Jiménez; tercer año, Hernando Chala, Luis J. Gámez, Jaime Isaza, Rafael Casas y Ricardo Suárez; cuarto año, Jorge Riaño, Hernando Aguirre, Fabio Martínez, Hernando Guerrero y Eduardo Acosta.

Nuevos profesores

Este año el profesorado nuevo es bastante numeroso, y la Universidad ha tenido que lamentar el retiro de algunos catedráticos que por mucho tiempo prestaron sus servicios y sus luces en la preparación de sus alumnos. El doctor José Gnecco Mozo, quien por motivos ajenos a su voluntad se retiró el año pasado de la cátedra de Constitucional Segundo, este año ha iniciado de nuevo sus clases. El doctor Juan de Dios Higuita ha dejado por este año el curso de estadística en manos del doctor Belisario Arenas Paz. El doctor Hernando Carrizosa Pardo, profesor de Contratos en cuarto curso, confió dicha cátedra al doctor Rodrigo Noguera Laborde, profesor en años anteriores de Romano Segundo. Las múltiples ocupaciones del doctor José Antonio Montalvo han privado a la Universidad de su valioso concurso en la cátedra de Penal General, que estará este año a cargo del doctor Carlos Arturo Torres Poveda. El doctor Guillermo Ospina Fernández ha sido reemplazado por el doctor Luis Caro Escallón como profesor de Procesal Penal. El doctor Arcadio Plazas se hizo cargo de nuevo de la clase de Organización de Empresas; así como el doctor Jorge Guevara, quien dicta Cooperativas. En reemplazo de don Alfredo García Cadena entró a explicar Economía Colombiana Alvaro Ortiz Lozano. El Pbro. doctor Rafael Gómez Hoyos, graduado en la Gregoriana de Roma en Derecho Canónico, desempeña este año esa cátedra en las Facultades Civiles y Eclesiásticas; en estas últimas Facultades se encargó de la clase de Instituciones de Derecho Canónico el R. P. Uldarico Urrutia, S. J. y de la Historia Eclesiástica e Instituciones de Liturgia el R. P. Juan Manuel Pacheco, S. J.

En la Javeriana Femenina la Facultad de Derecho cuenta con los siguientes nuevos profesores: de Civil, el doctor Arturo Posada; de Introducción a la Ciencia del Derecho, el doctor Guillermo Ospina Fernández; de Constitucional Primero, el doctor Leopoldo Uprimny; de Estadística, Mario Salazar. El curso de Arte y Decoración, a don Carlos Ortega Merizalde, en dibujo lineal e interior de mobiliarios. El curso de Comercio Superior, a Alvaro Ortiz Lozano, en la cátedra de Finanzas, y al Capitán Sáenz en Matemáticas. El doctor José María Restrepo Millán se encargó este año de dictar Griego 1º;

REUMASAN es linimento para dolores (Producto J. G. B.)

el P. Juan Alvarez, S. J., de Griego 2º, y el P. José Celestino Andrade, S. J., de Griego 3º. Doña Gaby de Cruz Santos, quien el año pasado, por deferencia de la Legación de Francia, estuvo ocupando la cátedra de Literatura Francesa, continuará este año al frente de ella. Los profesores del tercer año de Bacteriología son los doctores Alfonso Méndez, de Histología; Carlos Sozaya de Hematología; Andrés Soriano, de Inmunología; Antonio J. Palacios, de Serología, y Eduardo Caballero, de Técnica Bacteriológica. En Enfermería, el doctor Horacio Parra dicta este año Nutrición y Salud y Dietética. Las alumnas de Enfermería tendrán las clases prácticas por la mañana en el Hospital de La Samaritana, por gentileza de la señorita Elvira Dávila Ortiz, enfermera jefe del Hospital.

Los Bonos Culturales

El empréstito lanzado por la Universidad el año pasado, con el fin de arbitrar recursos para la urbanización y construcción de sus modernas edificaciones en el lote de *La Soledad,* donde se levantará la Villa Universitaria Pontificia, ha tenido la mejor acogida por parte de los inversionistas y de las personas deseosas de contribuír pecuniariamente a la realización de los grandiosos proyectos de la Universidad. Entre las primeras personas que adquirieron bonos están el P. José Rafael Angulo, don José Dolores Rodríguez, don Genaro Sanz y Sáinz y doña Carmen de Sanz, don Aparicio Buenaventura, don Decio Tafur, doña María Ester Espinosa Garzón, etc. Entre las grandes empresas industriales y comerciales del país, se han colocado apreciables cantidades tomados por las Cajas de Ahorros, Avianca, Bavaria, Fenicia, Fabricato, Cervecería Unión, Compañía Sudamericana de Seguros, Cooperativa de Crédito de Bogotá, etc. En esta forma la emisión será pronto cubierta y la Javeriana tendrá una bella serie de edificios para cumplir en mejores condiciones su labor cultural.

Curso de Cooperativas

Los alumnos de cuarto curso tendrán este año, durante dos horas semanales, la clase de Cooperativismo dictada por el señor Superintendente Nacional del ramo, doctor Jorge Guevara, quien el año pasado tuvo oportunidad de iniciar con un grupo de alumnos del mismo año, esa misma asignatura. Las directivas de la Universidad han resuelto este año hacerla obligatoria para los alumnos que sigan la carrera de Ciencias Económicas, a fin de que adquieran la suficiente versación tanto en el sistema como en la legislación colombiana vigente. En otro lugar publicamos la carta que el señor Superintendente envió a fines del año pasado al Padre Rector, ofreciendo una beca al alumno que quisiera especializarse en los Estados Unidos.

La Oficina de Mimeógrafo

Uno de los servicios más eficientes, útiles y oportunos que presta la Universidad a sus alumnos, es el suministro de las conferencias de los profesores sacadas en copias

«Quien a buen árbol se arrima, buena sombra le cobija». Popular y sabio refrán que nos enseña lo que vale asociarnos a las empresas nobles. Su mejor amiga será siempre la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

mimeográficas. Desde su fundación se ha mantenido dicho servicio que durante el año de 1945 tuvo un intenso movimiento, desarrollado cumplidamente por su director don Manuel Ignacio Tejada, de cuyo informe anual tomamos los siguientes datos: se consumieron cuarenta y seis resmas de papel de imprenta, con un total de 262.000 hojas de conferencias que comprenden cuatrocientas setenta y cinco mil páginas; se gastaron 4.392 hojas de estenciles y 50 libras de tinta. Cada año se registra un aumento en este servicio, y de 1940 que fue de ciento ochenta y nueve mil páginas impresas, en 1945 subió a 475.000 páginas.

GRADOS

En Ciencias Económicas y Jurídicas

En el mes de noviembre del año pasado obtuvieron su título de doctor los siguientes alumnos de la Facultad de Ciencias Económicas y Jurídicas: Carlos Augusto Noriega, presidente de tesis el doctor Jorge Enrique Gutiérrez Anzola, y examinadores los doctores Gonzalo Gaitán y Uladislao González Andrade. Su tesis versó sobre *Delitos contra la libertad y el honor sexuales;* Juan Manuel Polo Lara, presidente fue el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores Luis Eduardo Páez y Uladislao González Andrade; su tesis se titula *Régimen civil de las guardas;* Mario Augusto Noriega, presidente el doctor Hernando Carrizosa Pardo y examinadores doctores Liborio Escallón y Alberto Zuleta Angen; tituló su trabajo *Régimen colombiano de bienes en el matrimonio.* Guillermo Payán Archer, presidente de tesis el doctor Manuel J. Ramírez B. y examinadores los doctores Alberto Zuleta Angel y Gonzalo Gaitán; tesis: *La Posesión.* Alfonso Campo Murcia, presidente el Dr. Rodrigo Noguera Laborde y examinadores los Dres. Gonzalo Gaitán y Uladislao González A.; su tesis versó sobre *Los contratos administrativos.* Bernardo Vesga Arenas, presidente el doctor Guillermo Ospina Fernández y examinadores los doctores Manuel Barrera Parra y Uladislao Gonzáles Andrade; escribió sobre *La ignorancia y el error en derecho penal.* Alfredo Holguín Pombo, presidente honorario el doctor Franciso José Urrutia, presidente de tesis el doctor Alberto Zuleta Angel y examinadores los doctores Guillermo Ospina Fernández y Hermann Meyer Lindemberg, tesis: *Itinerario Internacional de Latinoamérica.* Germán Posada Mejía, presidente don Manuel Vicente Ortiz y examinadores los doctores Félix Padilla y Uladislao González Andrade, su tesis se titula *La Bolsa de Bogotá y su influencia en la economía nacional colombiana.* Jaime Hoyos Arango, presidente doctor Manuel José Ramírez Beltrán y examinadores los doctores José Alvarez Aguiar y Gustavo Lombana Vargas; escribió sobre *La responsabilidad en los contratos de adhesión.* Manuel J. Solanilla N., presidente el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores Luis Eduardo Páez y Alfonso Pérez Palacio; *Las obligaciones naturales* tituló su trabajo. Humberto Marín Ardila, presidente el doctor Manuel Barrera Parra y examinadores los doctores Uladislao González y Gustavo Lombana Vargas; su tesis se titula *De la venta de cosa ajena.* Jorge Sánchez Camacho,

No habrá digestión penosa, tomando DIGESTIVOSA (J. G. B.)

presidente el doctor Félix Padilla, examinadores los doctores Hernán Vergara y Gustavo Lombana Vargas, tesis: *Observaciones sobre crítica testimonial.* Jaime Luengas M., presidente el doctor Guillermo Ospina Fernández y examinadores los doctores Félix García Ramírez y Gonzalo Gaitán; su tesis se titula *La relación jurídico-civil de resarcimiento del daño en el proceso penal.* Jorge Carreño French, presidente don Manuel Vicente Ortiz, y examinadores el doctor Manuel J. Ramírez Beltrán y don Jesús Restrepo Olarte; tesis: *Bolsas de cambio, Bolsa de Bogotá.*

Jaime Morales Ruiz, presidente el doctor Liborio Escallón, y examinadores los doctores Manuel Barrera Parra y Gonzalo Gaitán; tesis: *El beneficio de inventario.* Diego Pinzón Forero, presidente y examinadores los mismos del anterior; tesis: *La constitución nacional y el proceso penal.* Hernando Mendoza Gómez, presidente y examinadores los mismos del anterior; tesis: *El ilícito como vinculación jurídica.* Elías Quimbayo Prada, presidente el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores Víctor Cock y Uladislao González Andrade; su tesis versó sobre *El acto jurídico de la posesión material e inscrita.* Humberto Rodríguez Cortés, presidente el doctor Gonzalo Gaitán y examinadores los doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y José J. Gómez R. *Organización judicial* se titula su trabajo. Julio Sarmiento Vargas, presidente el doctor Liborio Escallón y examinadores los doctores Gonzalo Gaitán y Uladislao González Andrade; tesis: *El matrimonio eximente de pena.* Octavio Augusto Roselli, presidente el doctor Manuel J. Ramírez Beltrán y examinadores los doctores José Alvarez Aguiar y Uladislao González Andrade; escribió sobre *Comunidad hereditaria.* Jorge Valdivieso Guerrero, presidente el doctor Manuel A. Alvarado y examinadores los doctores Uladislao González Andrade y Gustavo Lombana Vargas; tesis: *Los ingresos fiscales y el progreso nacional.* Antonio Martínez Samper, presidente el doctor Guillermo Ospina Fernández y examinadores los doctores Félix García Ramírez y Gonzalo Gaitán. *Instituciones protectoras de la autonomía de la voluntad privada* se titula su trabajo. Jaime Restrepo Mejía, presidente el doctor Alfredo Cock y examinadores los doctores Manuel J. Ramírez Beltrán y Gustavo Lombana Vargas; tesis: *Régimen legal y características principales de las sociedades anónimas.* Fortunato Rodríguez Alarcón, presidente el doctor Eliseo Arango y examinadores los doctores Félix Padilla y Uladislao González Andrade; tesis: *Crisis de la economía.* Hernando Villegas Londoño, presidente el doctor Alfredo Cock y examinadores los doctores Víctor Cock y Uladislao González Andrade; su trabajo versó sobre *El proceso de adjudicación de las minas en el código vigente y en el proyecto de reforma.*

En la Femenina

La Javeriana Femenina cumplió el año pasado su primer lustro de labores, coronado con exepcional

Por modestas que sean sus ganancias usted debe defenderlas y hacer que le produzcan para más tarde estar defendido contra las malas contingencias.
Lleve sus economías a la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

brillo. Terminaron sus estudios cinco alumnas de derecho, veintidós alumnas de Arte y Decoración, cuatro de Enfermería, cinco de Filosofía y Letras, seis de Comercio Superior.

Las Reverendas Madres Religiosas del Sagrado Corazón, Margarita Dávila y Paulina Torres optaron su título de doctoras en Filosofía y Letras, presentando para tal efecto magníficas tesis. La Madre Margarita Dávila hizo un denso estudio sobre el gran poeta inglés John Milton, que lleva por titulo *La obra poética de Milton, imagen de una época, de una raza, de un alma.* La Madre Paulina Torres escribió sobre la obra de su padre bajo, el título *Carlos Arturo Torres, el hombre a través de su obra.* Estas tesis han sido muy elogiadas por la crítica, y merecieron de sus respectivos presidentes P. Eduardo Ospina, S. J. y Pbro. Alvaro Sánchez, los más entusiastas y laudatorios conceptos.

A las señoritas Alicia Perdomo y Lucy Tejada se les expidieron los diplomas de especialización en Arte y Decoración Arquitectónica. En Enfermería Superior se graduaron a mediados del año Sor Alicia de Villanueva, religiosa Terciaria Capuchina y once Hermanas de la Presentación. A fin de año obtuvieron su título las señoritas Olga Alfonso Rozo, Julieta Casas Santofimio, Eloísa Santofimio Santofimio, Marina Jiménez Pinzón, Leonor Salgar Rodríguez, Victoria Lega Sicard y Cecilia Gil Herrera. También a fin de año obtuvieron su título de Licenciadas en Comercio las Hermanas Terciarias Capuchinas Sor Margarita Alicia y Sor Berenice y las señoritas Alicia Cotes Lanao, Marica Domínguez Patiño, Beatriz Reissner Heins e Ilse Reissner Heins.

La Superintendencia de Cooperativas ofrece una beca en los EE. UU.

Bogotá, diciembre 3 de 1945

Muy Reverendo Padre Félix Restrepo, Rector de la Universidad Javeriana—E. S. D.

Con mucha complacencia me dirijo a S. R. para comunicarle que el gobierno ha obtenido facilidades para especializarse en Cooperativismo en los Estados Unidos, diez estudiantes colombianos cada año, seleccionados así:

Cinco de entre los graduados de institutos de estudios cooperativos que funcionen en el país.

Tres de entre el personal de gerentes y directores de cooperativas.

Dos funcionarios oficiales del ramo de cooperativas.

El único instituto de esta índole que funciona en el país es el de la Universidad del Cauca. Pero como en el curso del presente año se dictaron por el suscrito algunas clases sobre la materia a los alumnos de cuarto año de derecho de la Javeriana —clases que muy a mi pesar tuve que interrumpir— y como noté entre ellos gran interés por este asunto, he obtenido que el Instituto del Cauca me ceda uno de sus puestos para ofrecerlo a S. R. con destino a uno de los alumnos que siguieron conmigo las clases.

En consecuencia, ruego a S. R. hacer la selección del caso entre los alumnos de cuarto año de derecho

Para granos, bubones, furúnculos, recuerde:
JARABE DE GUALANDAY. (Producto J. G. B.).

exigiendo especialmente muy buen dominio de la lengua inglesa.

En espera de que S. R. me comunique el nombre del alumno escogido, me es grato suscribirme como su servidor muy atento,

JORGE GUEVARA

Superintendente Nacional de Cooperativas

nocida por el Gobierno la Facultad de Filosofía y Letras.

La Universidad Javeriana, con su Facultad de Filosofía y Letras, mantiene viva la tradición humanística de nuestra Patria y forma los futuros cultivadores de tan nobles disciplinas. Ya por sus aulas han desfilado jóvenes que comienzan a prestar su contingente en las empresas de alta cultura, como en el Instituto Caro y Cuervo, y distinguidas señoritas han cursado estudios en las Facultades Femeninas. La importancia y trascendencia de su labor ha sido reconocida por el gobierno nacional, al autorizar, por medio de la Resolución número 1724 que damos a conocer, la expedición de títulos de doctor en Filosofía y Letras.

RESOLUCION NUMERO 1724

4 de diciembre de 1945

por la cual se aprueban los reglamentos y pénsum de Filosofía y Letras de la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá,

El Ministro de Educación Nacional, en uso de sus facultades legales, y

CONSIDERANDO:

a) Que el R. P. Félix Restrepo, S. J., Rector de la Pontificia Universidad Católica Javeriana de Bogotá, en memorial de fecha 28 de setiembre pasado, pide al Ministerio la aprobación correspondiente a las Facultades de Filosofía y Letras de dicha Universidad (masculina y femenina), y la consiguiente autorización para que las expresadas Facultades otorguen títulos de doctor en Filosofía y Letras a los alumnos que hayan cumplido los reglamentos y demás disposiciones legales sobre la materia;

b) Que a la petición acompaña copias del reglamento, del pénsum de estudios y la nómina de profesores de la Facultad, documentos que fueron estudiados convenientemente y hallados conformes con el Art. 12 de la Ley 56 de 1927;

c) Que por no existir Facultad de Filosofía y Letras en la Universidad Nacional, ni estar reglamentados los estudios de esta naturaleza, el Ministerio solicitó de la Facultad de Filosofía y Letras del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario el pénsum vigente para hacer la confrontación respectiva, de donde se obtuvo que el pénsum de la Javeriana es más completo que el del Colegio Mayor del Rosario, y

d) Que es deber del gobierno fomentar y estimular el desarrollo de la educación y de las ciencias en general y la Universidad Católica Javeriana llena en el país esa función de alta cultura,

RESUELVE:

Artículo 1º Aprobar los reglamentos y el pénsum de estudios de la Universidad Católica Javeriana de Bogotá en lo que dice relación a las Facultades de Filosofía y Letras (masculina y femenina) con la salvedad de que cualquier reforma que de ellos haga el Consejo

KOLA GRANULADA J.G.B. (Tarrito rojo) da fuerza, vigor, energías.

Directivo de la misma, deberá someterse igualmente a la aprobación del Ministerio de Educación Nacional.

Artículo 2º El Ministerio de Educación Nacional refrendará los diplomas o títulos de doctor en Filosofía y Letras que expidan las precitadas Facultades, siempre que se cumplan los requisitos previos establecidos para seguir estudios superiores en las Facultades universitarias oficiales y privadas, con arreglo a los Decretos 14 y 160 de 1936 y 535 de 1943.

Artículo 3º Tan pronto como el gobierno nacional elabore el reglamento y pénsum de estudios que hayan de regir para las Facultades oficiales de Filosofía y Letras, las entidades privadas de la misma índole deberán someterse a tal reglamento y pénsum.

Comuníquese.

Dada en Bogotá, a 4 de diciembre de 1945.

El Ministro de Educación Nacional,

GERMAN ARCINIEGAS

El Secretario General,

Gustavo Uribe

La Cooperativa de Crédito de Bogotá Limitada

Muy satisfactorio fue el resultado obtenido por la Cooperativa de Crédito durante el año pasado. Esta institución, fundada en 1936 por iniciativa del R. P. Félix Restrepo, Rector de la Universidad, ha venido creciendo bajo sus auspicios hasta convertirse en un eficiente auxilio para quienes necesitan del crédito que hoy suministra en las mejores condiciones. Damos a continuación un detalle del movimiento de las más importantes cuentas, tomado del Informe que el doctor Manuel Trillos Pallares rindió a la asamblea general de accionistas, como gerente de la institución.

Caja—La cuenta de Caja registró durante el año un movimiento el más alto conocido desde su fundación, que se elevó a la suma de $ 830.941.35.

Inversiones

La Cooperativa invirtió en valores de fácil realización en cualquier momento la suma de $ 76.-679.30, habiéndose realizado un aumento en comparación con el año anterior de $ 45.623.13.

Préstamos y descuentos

Esta cuenta refleja en forma más notoria el intenso movimiento que tuvo la Cooperativa en sus dos ejercicios del año pasado. Un total de 6.755 préstamos y descuentos se formalizaron en ese período, por valor de $ 628.236.61, lo que representa un aumento de $ 201.309.34 en relación con el año de 1944 y casi el doble comparado con el de 1943.

Seguros

El número de socios asegurados disminuyó en 1945 en relación con el año anterior, pues de 277 existentes pasó a 211. El remanente favorable fue de $ 1.580.53 y se pagaron $ 1.000 por ese concepto.

Las instituciones de beneficencia y entidades religiosas pueden hacer ahora sus depósitos hasta por la suma de $ 15.000, al propio tiempo que ganan intereses del 3 y 4 % en la
CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

Socios

Las solicitudes de ingreso aumentan cada día y por 190 que se retiraron, 561 nuevos socios entraron a formar parte de la entidad. A fin de año el número de socios activos era de 1.817.

Capital

Una prueba de la efectividad y cuidado con que se han manejado los negocios, así como de la solidez que tiene la empresa es el hecho de que su capital asciende hoy a $ 146.959.55. Durante el año se registró un aumento por concepto de acciones pagadas y $ 65.552.76 y el valor de las acciones devueltas fue de $ 16.721.50.

Acreedores varios

En el año los depósitos ascendieron a $ 225.271.30; las consignaciones fueron de $ 210.172.89 y los retiros subieron a $ 130.632.12. El aumento efectivo en relación con el año de 1944 fue de $ 79.540.77.

Pérdidas y ganancias

La ganancia líquida fue en los dos ejercicios de $ 6.288.97, que representa una situación halagüeña, pues la sociedad no tiene por fin el lucro, sino el servicio de los socios, y además hubo que atender al aumento de personal, para prestar más eficiente y rápida atención al movimiento general. También se aumentó la remuneración del personal de acuerdo con el alto costo de vida. Las ganancias se destinaron a aumentar las reservas.

Nuevos servicios

En la última reunión de accionistas se resolvió crear un premio que lleva el nombre Félix Restrepo y que consiste en sortear anualmente $ 100.00 entre los socios que lleven un año en la Cooperativa y que estén al día en sus obligaciones. También por la misma resolución se destinó una partida de $ 300.00 para sortear todos los años a razón de $ 15.00 entre los veinte socios que tengan hijos o hermanos a quienes educar y que reúnan las condiciones de los comprendidos en el premio de $ 100.00. Finalmente se resolvió conceder un crédito extraordinario hasta de $ 60.00 y en mejores condiciones que los demás, para los socios que tengan gastos urgentes de educación.

El señor Gerente adelanta actualmente una serie de medidas tendientes a facilitar la prestación de otros servicios, tales como la modificación de los requisitos para el seguro y el estudio de una negociación que permita el suministro a los socios de viviendas con facilidades especiales, ya que éste es el problema capital existente en la ciudad.

Notas de la pantalla

por Mario Juan Marini

La venganza del hombre invisible

Una película con John Hall y una doble venganza, sin motivos ambas; la del hombre invisible contra una buena gente que nada malo le había hecho, y la de los productores contra los espectadores, que tampoco nada malo habíamos hecho. En realidad es una película floja de punta a punta. Una venganza sin motivo, de un loco que por casualidad se entera de la manera de hacerse invisible y aprovecha la oportunidad para hacer

de las suyas, matando, inclusive al médico que poseía el secreto de la invisibilidad.

Por supuesto que al final muere a manos, o más bien dicho, a boca de un perro que se «lo come» como en los cuentos infantiles, a pesar de su invisibilidad. Hemos visto otras mejores, mucho mejores películas basadas en la famosa creación del hombre invisible, motivo por el cual resaltan más los desaciertos de esta que comentamos. Por lo demás, es tan mala, que puede verla toda clase de público.

gran vals

Reposición hablada y cantada de la famosa película que hace las delicias de las mamás, evocándoles con su clásica música vienesa los años dorados de la juventud.

No la consideramos apta para menores, por la sencilla razón de que todos estos grandes compositores de música eran, en su vida privada y amorosa, unos grandes «descomponedores».

Gente de postín

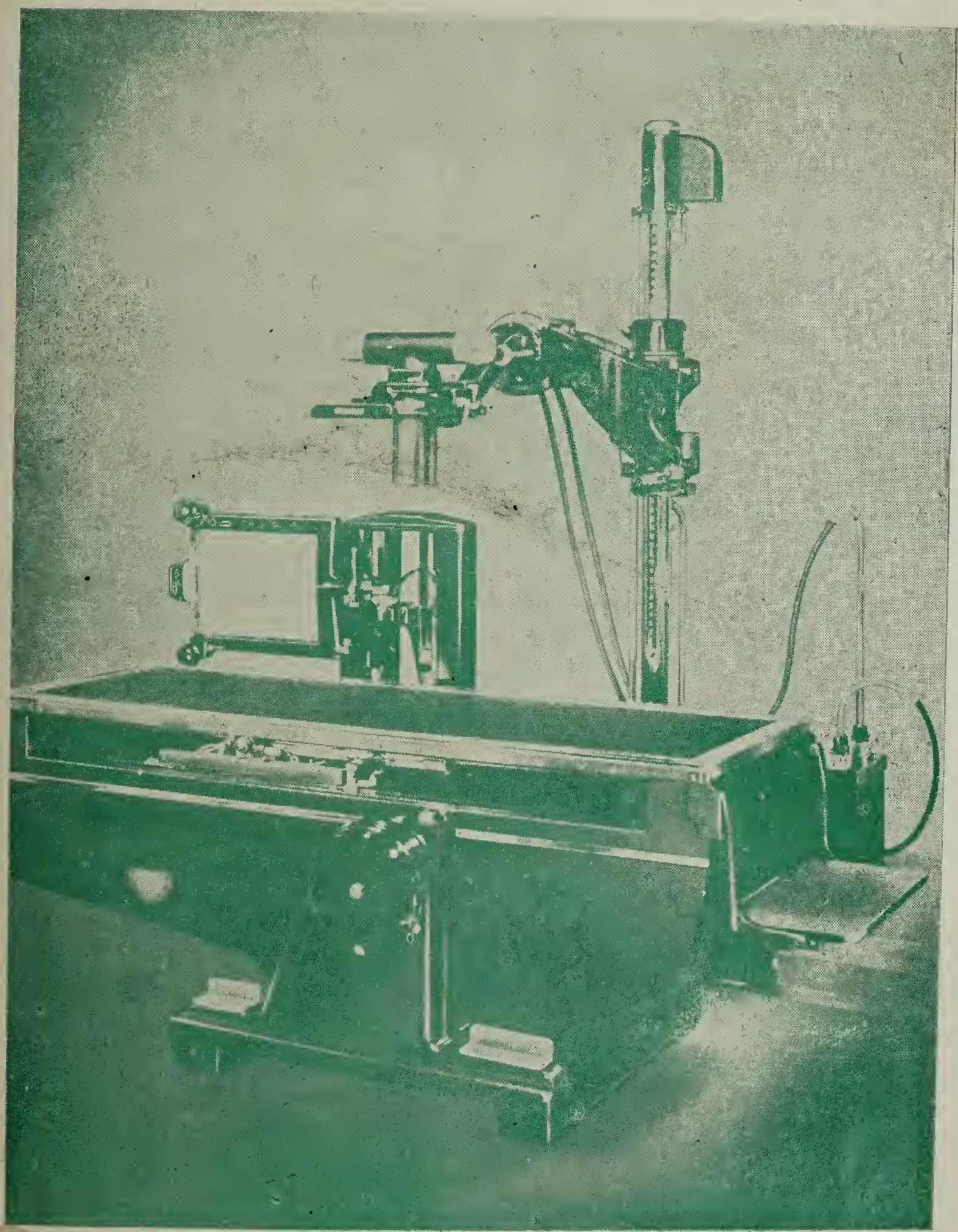
Realmente algunas veces dan ganas de llorar, pero a grito y hasta de morder y hacer alguna cosa extraordinaria por expresar un estado próximo a la desesperación... Hablamos de *Gente de Postín* con los «fenómenos» de la gracia Abbott (no el de los laboratorios, que estos siquiera fabrican calmantes) y Costello, la pareja graciosa a más no poder...

Y hacen de las suyas, amigo lector, estos graciosos pilluelos en la graciosísima película *Gente de Postín*. Se «matan» por hacer reír, y como no hay esfuerzo sin su premio correspondiente, el espectador termina por ceder a las instancias de actores, directores y argumentistas de la película, y premia los sudores de Abbott y Costello con alguna que otra displicente sonrisa. Todos pueden ir, chicos y grandes.

Abismos de pasión

Realmente estamos desafortunados en los juicios de películas de esta entrega de la revista. Ahora nos toca juzgar *Abismo de Pasión* con el super-antipático hombre sin alma y sin corazón de Erich Von Stroheim haciendo sus maldades consabidas, espeluznantes y repugnantes. Realmente, lo que vale en este actor es su físico fornido, su cabeza rapada, su cuello gigantesco, sus ojos fríos, su andar pesado como el de un chimpancé. Del argumento ni qué hablar; basta y sobra decir que la benigna censura oficial la ha catalogado como apta para mayores solamente... Estamos de acuerdo con la censura oficial.

Las mejores armas de la mujer son la economía y el ahorro. Unos pocos centavos guardados cada día en la CAJA COLOMBIANA DE AHORROS serán la tranquilidad de su hogar.



APARATOS PARA RAYOS X Y ELECTRO-MEDICOS

RAMON CUELLAR M.

DEPARTAMENTO DE RAYOS X WESTINGHOUSE

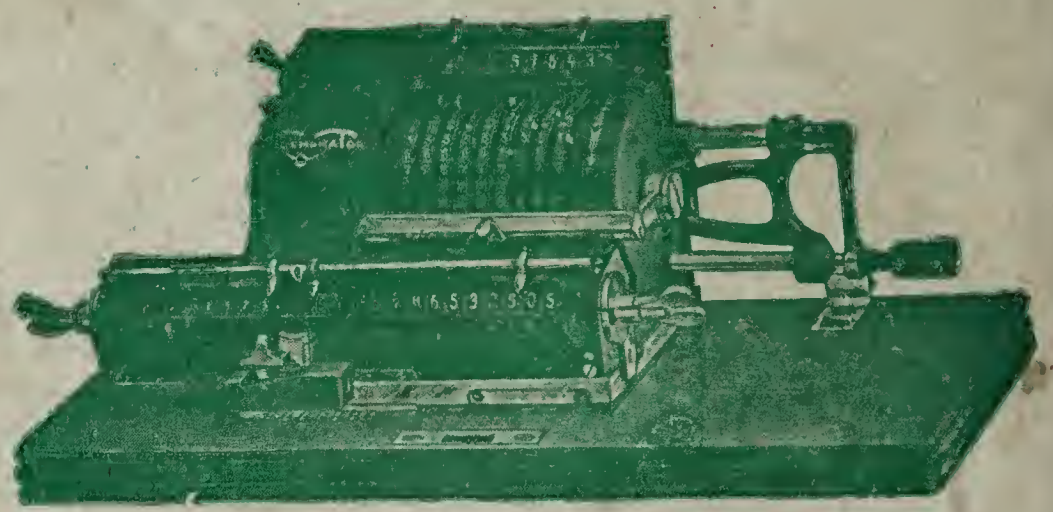
Avenida Jiménez de Quesada, N.° 8-67 — Bogotá

TALLERES MONTALVO

BOGOTA, CALLE 14 NUMERO 8-82 — TELEFONO 24-80
Frente al edificio de la bolsa.
APARTADO NACIONAL 1175 — TELEGRAMAS «MONTALVAN»

Permanente existencia de máquinas de escribir, sumar y calcular, con muy poco uso.

Limpieza, arreglo y reconstrucción con absoluta garantía.



El más completo surtido de repuestos y accesorios legítimos para toda clase de máquinas